

ZAHORA

Revista
de Tradiciones
Populares

Número 25



RETABLOS
CERÁMICOS DE LA
VILLA DE CAUDETE

**RETABLOS CERÁMICOS DE LA VILLA DE CAUDETE
CERÁMICA PLANA Y RELIGIOSIDAD POPULAR:
CATÁLOGO DE RETABLOS Y AZULEJERÍA DEVOTA DE
LA VILLA Y TÉRMINO MUNICIPAL DE CAUDETE.**

*JOAQUÍN MEDINA ÍÑIGUEZ
FRANCISCO J. DOMÉNECH MIRA*

Sección de Estudios
de Artesanía y Tradiciones Populares de la
ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE CAUDETE».

Zahora. Revista de Tradiciones Populares
Nº 25
Ilustraciones y Portada, *Colectivo Cillero: Julio Segura y Pablo Baeza*
Fotografías: *Joaquín Medina Íñiguez*

Edita:



DIPUTACIÓN DE ALBACETE

Dep. Legal: AB 78-1993. Nueva Época
I.S.S.N.: 1132-7030

Imprime:
GRÁFICAS COLOMER. ALBACETE



ÍNDICE GENERAL

1. Prólogo	7
2. La cerámica plana en el trazado urbano y rural de la villa de Caudete	11
3. Temas iconográficos en la cerámica plana de Caudete	23
3.1. El ciclo mariano.	
3.2. El ciclo cristológico.	
3.3. Angeología y Ánimas del Purgatorio.	
3.4. Hagiografía.	
4. Metodología descriptiva. Hacia un catálogo de retablos y azulejos cerámicos	29
5. Fotografías y fichas técnicas de retablos y azulejos cerámicos	33
5.1. El ciclo mariano	34
5.1.1. Vírgenes Dolorosas	34
1. Virgen Dolorosa. Finca «El Paso»	34
2. Virgen Dolorosa. Calle de Las Eras, 56	36
3. Virgen Dolorosa. Calle de Santa Ana, 5	38
5.1.2. Advocaciones de María	40
4. María Auxiliadora. Finca «Casas de Martín Gil»	40
5. Ntra. Sra. del Carmen. Monasterio de MM. Carmelitas	42
6. Madre de Dios de los Desamparados. Lonja	44
7. Ntra. Sra. de Gracia. Era del Dotor	46
8. Ntra. Sra. de Gracia. Plaza de Ntra. Sra. del Carmen, 3	48
9. Ntra. Sra. de Gracia. Calle de Tejera del Moto, 8	50
10. Ntra. Sra. de Gracia. Cementerio Municipal	52
11. Ntra. Sra. de Gracia. Finca «Casica del Paraje de La Cruz»	54
12. Ntra. Sra. de Gracia. Depósito de la Agencia Repsol-Butano. Carretera Yecla,s/n	56



13. Ntra. Sra. de Gracia. Finca «Casica El Pavo»	58
14. Ntra. Sra. de Gracia. Finca «El Derramador»	60
15. Ntra. Sra. de Gracia. Finca «Sierra Fría». Vereda de Sta. Ana	62
16. Ntra. Sra. de Gracia y San Blas. Callejón de las Campanas, 7	64
17. Ntra. Sra. de Gracia y San Blas. Avda. Virgen de Gracia, 39	66
18. Ntra. Sra. del Pilar. Calle de San Joaquín, 46	70
19. Ntra. Sra. de los Remedios. Calle Proyecto núm.1, portal 3	72
20. Ntra. Sra. del Rosario. Calle del Deán Martínez, 23	74
21. Ntra. Sra. de las Virtudes. Finca «El Agua Verde»	76
5.2. Ciclo Cristológico.	78
5.2.1. Infancia	78
22. Niño Jesús. Calle de El Moto, 22	78
23. Dulce Nombre de Jesús. Calle Paracuellos de la Vega, 36	80
24. Sagrada Familia. Camino de los Molinos. Primer Molino	82
25. S. José y Jesús Niño. Calle de Las Eras, 92	84
5.2.2. Pasión y Muerte de Cristo	86
26A. Vita Christi. Ermita de Ntra. Sra. de Gracia	86
26B. Vita Christi. Casalicios del Camino de la Virgen	88
5.2.3. Santísima Trinidad	90
27. La Santísima Trinidad. Avda. Virgen de Gracia, 19	90
28. La Santísima Trinidad. Convento de S. José PP. Carmelitas. Calle del Molino, 2	92
5.2.4. Corazón de Jesús	94
29. Corazón de Jesús. Calle Mayor, 9	94
30. Corazón de Jesús. Calle de El Moto, 22	96
5.3. Angeología y Ánimas del Purgatorio	98
31. Santo Ángel de la Guarda. Calle de El Ángel, 37	98
32. San Miguel Arcángel. Calle de Miguel Martínez, 11	100
33. San Miguel Arcángel. Molino de S. Miguel. Camino del Cementerio, s/n	102
34. San Miguel Arcángel. Pozo Municipal de Aguas. Carretera de Montealegre, s/n.	104
35. San Miguel Arcángel. Calle de El Molino, 77	106
36. San Rafael Arcángel. Calle del Maestro Francisco Serrano, 2	108



37. <i>Ánimas del Purgatorio. Placeta de las Ánimas, 4</i>	110
5.4. <i>Hagiografía</i>	112
38. <i>San Agustín y su madre Santa Mónica. Plaza de la Constitución, 4, 6º D</i>	112
39. <i>Santa Ana. Calle de San Joaquín, 52</i>	114
40. <i>San Anastasio. Calle de San Joaquín, 39</i>	116
41. <i>San Ángelo Mártir. Primera Travesía de la Rambla, 70</i>	118
42. <i>San Antonio Abad. Primera Travesía de la Rambla, 61</i>	120
43. <i>San Antonio Abat. Finca «Villa Carmen». Camino del Cementerio, s/n.</i>	122
44. <i>San Antonio de Padua. Calle de Las Eras, 119</i>	124
45. <i>San Antonio de Padua. Segunda Travesía de la Rambla, 62</i>	126
46. <i>San Antonio de Padua. Calle del Deán Martínez, 5</i>	128
47. <i>San Antonio de Padua. Finca «Casica El Pavo»</i>	130
48. <i>San Antonio de Padua. Calle del Santísimo Sacramento, 4</i>	132
49. <i>Santa Bárbara. Finca «Casas de Pina»</i>	134
50. <i>Santa Bárbara. Calle de Santa Bárbara, 39</i>	136
51. <i>Santa Bárbara. Depósito de la Agencia Repsol-Butano. Carretera de Yecla, s/n.</i>	138
52. <i>San Benito. Calle del Deán Martínez, 34</i>	140
53. <i>San Gayetano. Calle de San Gayetano, 3</i>	142
54. <i>San Cayetano. Pozo de Aguas. La Cañada</i>	144
55. <i>San Cristóbal. Finca de «La Torrecica»</i>	146
56. <i>San Cristóbal. Calle San Blas, 20</i>	148
57. <i>San Cristóbal. Plaza de San Cristóbal, 5</i>	150
58. <i>Santo Domingo de Guzmán. Calle de Guzmán, 7</i>	152
59. <i>San Elías. Calle de San Elías, 13</i>	154
60. <i>San Francisco de Asís. Calle de la Abadía, 4</i>	156
61. <i>San Francisco de Asís. Calle de San Jaime, 35</i>	158
62. <i>San Isidro. Calle de Las Eras, 111</i>	160
63. <i>San Isidro Labrador. Finca «Casa Jaime»</i>	162
64. <i>San Isidro. Cooperativa del Campo «San Isidro». Calle del Molino, 92</i>	164
65. <i>San Joaquín. Calle de San Joaquín, 28</i>	166



66. San José. Calle Pintada, 43	168
67. San Juan Evangelista. Fundación Benéfica Martínez-Teresa y Ruiz. Calle de la Nieve, 54	170
68. San Pancracio. Motor de Agua. Paraje de «El Blanco»	172
69. San Pascual. Finca «La Torrecica».	174
70. San Pascual Bailón. Calle de San Pascual, 7	176
71. San Ramón Nonato. Calle de Las Eras, 67	178
72. Santa Rita de Casia. Calle del Deán Martínez, 29	180
73. Santa Rita de Casia. Pozo de Aguas. Paraje de «Los Hondos»	182
74. San Roque. Avda. de Valencia, 88	184
75. Santa Teresa de Jesús. Primera Travesía de la Rambla, 38	186
76. Santa Teresa de Jesús. Avda. Virgen de Gracia, 9	188
77. San Vicente Ferrer. Molino de San Vicente. Carretera de Montealegre, s/n	190
78. San Vicente Ferrer. Calle de San Vicente, 27	192
6. Hornacinas vacías. Relación de retablos perdidos	195
7. Planimetría de la villa y término municipal de Caudete. Ubicación de retablos y azulejos cerámicos	201
8. Bibliografía	207
9. A modo de epílogo	209



1 PRÓLOGO

A través de más de un millar de azulejos cerámicos, desde la «Era del Dotor» hasta la Finca «El Derramador», pasando por el Barrio de San Francisco, el casco histórico de «La Villa», la Finca del «Agua Verde», «Casa Jaime» o el paraje de «Los Hondos», encontramos diseminados por el trazado urbano y el término municipal de Caudete más de ochenta retablos destinados a ornamentar, sobre sencillas hornacinas, frontispicios y fachadas de edificaciones que ponen de relieve el fervor que nuestro pueblo ha sentido ante esta modalidad de cerámica aplicada a la arquitectura. Estos retablos y azulejos, además de dar nombres a calles y plazas, pozos y motores de agua, antiguas posadas y fondas, molinos harineros y propiedades agrícolas, han definido una parte sustancial de nuestro pasado, de nuestra identidad colectiva de la que, sin embargo, no podemos llegar a sustraernos ni tampoco ignorar, pues enmarcan un capítulo, minúsculo si se quiere, de nuestra historia local. Muchos, con sus leyendas y tradiciones, fueron desapareciendo en el devenir de los años transcurridos, motivado principalmente por la evolución del trazado urbano de la ciudad, con el derribo de antiguas edificaciones y viejos caserones de gruesas paredes de argamasa encaladas. Otros, con mejor suerte y fortuna, fueron por sus dueños alojados en el interior de sus moradas, sabedores del valor que poseen, y hogaño rigen lugar de honor en algún porche o patio interior, al cobijo de algún añoso emparrado o en la sobriedad decorativa de un fresco zaguán. Así, la villa y el término municipal de Caudete se presentan como una viva aunque silenciosa muestra de cerámica popular, por el número y calidad de algunas de las obras que conservan, y que se abre a la visita emocionada de propios y forasteros, curiosos por atisbar tan singular museo al aire de la tarde.

Sabedores de que es difícil encontrar un hueco para mirar atrás, para recrearse recordando otras formas y otros ritmos de vida, en definitiva otras costumbres, quizás no demasiado alejadas de nosotros mismos, los autores de este trabajo hemos procurado traer a estas páginas una muestra, todo lo humilde que se quiera,



de lo que consideramos nuestro cada vez más deteriorado patrimonio artístico, y que pasa en la mayoría de los casos totalmente desapercibido aun para los que presumen de conocer y conocernos bien. Si algún retablo o azulejo de cerámica no se encontrara en las páginas de esta publicación, atribúyalo el lector más a falta de diligencia de los autores, que a olvido deliberado, pues en nuestro ánimo estuvo siempre el propósito de ser exhaustivos en el catálogo y precisos en el análisis. También tenemos que afirmar que otros varios retablos y azulejos, en el momento de redactar estas líneas, han desaparecido del trazado urbano de la villa de Caudete por causas diversas, y que en estas páginas tal vez se hallen los últimos testimonios gráficos de lo que ya no será nunca más objeto de contemplación.

Decíamos líneas atrás que el deterioro o la pérdida de esas formas tradicionales de vida en la villa de Caudete, eran algo ya seguramente irreversible. Un ejemplo de cuanto escribimos son los paneles y azulejos que ahora presentamos. Así el retablo de Santa Bárbara que orna la calle de su nombre, solía congregarse las plegarias de vecinos y devotos ante el peligro de la nube que, repentinamente, acechaba la conservación de las mieses en los campos. Mientras tanto, una campana de la torre cercana repicaba incesantemente a nublado y el sacerdote, iluminado a la incierta luz de un farol, salmodiaba sus rezos invocando la protección de la Santa mártir. O ante el retablo cerámico de San Ramón Nonato en la calle de *Las Eras*, protector celeste de las mujeres preñadas, que se ganaban la benevolencia del Santo y al que ornaban el altarcillo semanas antes del tránsito al parto con candelitas de cera y guirnalda de flores. Lo mismo ha sucedido con la festividad de San Pascual Bailón en honor del titular, que organizaban los vecinos de su calle; o con la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, que se celebraba en la calle de *La Nieve*; o en fin, con la de San Cayetano, que cada víspera de agosto concitaba el encuentro ante su imagen de hombres y mujeres plenos de sol y de trilla, en tanto que los cuerpos se movían acompañados por música de cuerda y percusión, y las voces de los mayores entonaban cantos en honor del Santo sacerdote. Eran estas festividades momentos de convivencia espontánea entre los vecinos, esparcimiento de las duras jornadas de trabajo en las eras, mientras las trojes se colmaban de grano y los hombres hablaban de cosechas venideras y precios, cosas que hogaño sólo recuerdan las empinadas calles desiertas de nuestro pueblo. En cambio, otras tradiciones y festividades populares surgidas en torno a las advocaciones de los Santos titulares de los retablos, parecen regresar a la vida. La festividad de San Blas vuelve a conci-



tar al gentío ante su imagen centenaria en la *Avda. de la Virgen de Gracia*, lugar emblemático de nuestras más rancias tradiciones devotas. Cohetes y bengalas ensordecen los oídos de los devotos congregados, mientras las llamas de la hoguera caldean la fría madrugada de febrero. O las voces roncas de los devotos de Ntra. Sra. del Rosario, que en las noches de mayo inundan de música y ritmos ancestrales postigos y cancelas, entonando rezos cantados ante las imágenes representadas en estos retablos cerámicos.

Fruto de la intolerancia o la incivilidad unas veces, o la desidia por lo nuestro las más de las ocasiones, muchos retablos o azulejos han desaparecido para siempre víctimas de la piqueta en los últimos años. Por fortuna, también son muchos más los que se han ido recuperando con nueva vitalidad. Fachadas remozadas lucen, al lado de materiales constructivos de última hora, magníficos paneles de cerámica, muchos de los cuales –es justo confesarlo ahora– pensábamos que yacían tiempo perdidos en la escombrera, mas no en la memoria de los mayores con los que habían compartido años y años de vivencias.

Pretender la conservación de estos retablos y azulejos, decíamos, no es sólo una cuestión de civismo o una simple práctica cultural; es también un imperativo legal que a todos nos obliga la actual legislación sobre Patrimonio histórico-artístico. Olvidar su cumplimiento por comodidad o conveniencia, tal vez podría tener consecuencias irreparables para las generaciones venideras, que se verían así privadas de disfrutar de un legado que es enteramente único y nuestro, y que debemos preservar. Por este motivo, los autores hemos acometido la tarea, seguramente incómoda, de tomar en consideración por vez primera y de manera monográfica el conjunto cerámico que representan los retablos y azulejos devocionales de nuestra localidad, para estudiarlos desde perspectivas rigurosas hasta ahora descuidadas en la historiografía local. Este inventario de piezas, imprescindible a la hora de integrar su análisis al lado de otros similares llevados a término en diversas ciudades valencianas, alicantinas o murcianas, pretende dar a conocer una parte de la enorme riqueza patrimonial que la villa de Caudete aún atesora en su tortuoso trazado de callizos y pendientes, y que son testimonio vivo del ayer y del hoy de nuestro pueblo, y en el que se funden y quedan selladas una porción de nuestras costumbres y creencias. Por último, los autores no quisiéramos dejar pasar esta oportunidad para agradecer públicamente a los propietarios de las piezas las atenciones de que nos han sabido rodear a la hora de suministrarnos informaciones



útiles para la confección de este estudio, así como a los miembros de la **Asociación Cultural «Amigos de Caudete»**, gestores del proyecto y que nos han ayudado con su esfuerzo personal y su aliento a completar la tarea final de redacción.

Los autores



2 LA CERÁMICA PLANA EN EL TRAZADO URBANO Y RURAL DE LA VILLA DE CAUDETE

En este apartado tratamos de trazar una breve semblanza sobre la distribución de la cerámica plana en nuestra localidad en los tres últimos siglos. En primer lugar, estudiamos el modo cómo se ha producido la evolución urbana de Caudete en relación a la materia que se analiza. Por este motivo, se distinguen tres momentos históricos que consideramos clave para la comprensión del proceso de asentamiento humano sobre el primitivo solar de Caudete. En segundo término, procuramos comentar de qué manera el desarrollo del trazado urbano de la localidad se ha visto acompasado con la presencia de la cerámica plana en la modalidad de retablos y azulejos o «taulells» adosados a las fachadas y frontispicios de las viviendas. Y por último, intentamos esclarecer cómo este tipo de superficies sirvió de elemento decorativo o complementario a la arquitectura popular de nuestro pueblo.

1.1.- En los confines y en el ángulo sureste de la provincia de Albacete, límite y raya con las provincias de Valencia, Alicante y Murcia, se emplaza la villa de Caudete, dominio otrora perteneciente al antiguo reino de Valencia hasta 1707, e incorporada en 1737 al reino de Murcia hasta la creación de la actual provincia en 1833. Entidad de población localizada en uno de los tres corredores que componen la comarca natural alicantina del Alto Vinalopó, esta franja estrecha de terreno, que como apenas mide quince kilómetros de longitud, flanquea una importante vía de comunicación interior que conecta las tierras valencianas con el río Segura, y constituye la salida natural más corta al mar desde las comarcas situadas en la Meseta. Asentada sobre las laderas del *Cerro de Las Peñicas-San Matías*, pequeña prominencia en el llano que forma la depresión central del Valle de Los Alhorines, su casco urbano se eleva hasta los 575 m. de altitud sobre el nivel del mar, mientras cotas próximas como la *Sierra del Cuchillo (o Alácera)* y la *Sierra de Oliva (o Santa*



Bárbara) alcanzan entre los 798 y los 1150 metros de altura, respectivamente. En la cima del *Cerro* se encuentra asentada la ermita de Santa Ana (antigua *ermita de San Cristóbal*), desde donde se domina una ancha panorámica sobre la vega cercana. Ciñe la ladera norte del altozano (actuales calles de *La Rambla* y *Maestro Francisco Serrano*) una profunda vaguada que contorna una ancha terraza en el terreno en cuyo perímetro se encuadra «La Villa», topónimo alusivo a su condición de núcleo primigenio de la población, y a partir del cual se desarrollaron las primeras calles del trazado urbano.

Se trata de un solar que se acota en desnivel sobre una prominencia en la ladera meridional del mencionado *Cerro de las Peñicas-San Matías* en cuya altura se elevan las ruinosas paredes del antiguo castillo de Caudete que limitan con tres calles: al Norte, con la *calle del Castillo*; al Sur, con la *calle de D. Miguel Martínez*; y el resto del solar, con el ábside y la sacristía de la *iglesia mayor de Santa Catalina V. y M.*, y un huerto propiedad de la vivienda núm. 11 de la mencionada *calle de D. Miguel Martínez*. A partir de este núcleo primario que configuran castillo y templo, se delimitó el perímetro de habitación de lo que fue la villa medieval de Caudete. Y en efecto, todavía el habla popular conserva el callejero antiguo con topónimos que aluden a los límites primitivos. Así, la actual *calle de la Abadía* (antigua *La Rambla*) se ajusta estrechamente al límite septentrional definido por el castillo hasta el emplazamiento de la actual *Sala de la Villa* y la explanada que se abre en la *Plaza de la Iglesia*, desde donde el contorno del caserío es acotado por el discurrir de la actual *Avda. de la Virgen de Gracia* (antigua *calle del Muro*) que, tras dos manzanas de viviendas, impone un brusco giro de casi noventa grados hasta la confluencia con las calles de *La Zafra* y *Juan López*, abriendo una corta distancia en línea recta con lo que aún continúa denominándose «Puerta de la Villa». Por su parte, el límite meridional de lo que fue este perímetro, está constituido por el amplio corredor que forma la calle del *Deán Martínez*, que sube otros doscientos metros hacia la atalaya del castillo y comunica con el extremo suroccidental del montano. Esta área acotada comprende un perímetro cercano a los setecientos metros de longitud. Se caracteriza por la estrechez y el trazado tortuoso de su callejero, así como por el aprovechamiento máximo que se produce de los solares de habitación. Esta expansión meridional del caserío viene impuesto por la necesidad de preservar las huertas que antaño se extendían al Sur y al Este de la Villa, de modo que aún en la década de los setenta de este siglo se advertían separadas la zona regada de la «Huerta de Arri-



ba» y la extensa vega meridional.

En esta zona se localizan numerosos retablos cerámicos¹; curiosamente, ninguno de ellos es azulejo. Se suelen colocar a menudo en las fachadas y exteriores de las viviendas sobre hornacinas de argamasa horadadas en la pared, nunca en los aleros de las fincas. Sólo en un caso hemos localizado un retablo en el interior de una vivienda (*el número 23*). La profundidad de las cavidades oscila siempre entre los 20 y los 35 cms., suelen disponer de una especie de bóveda en la parte superior a modo de urna, en la que se puede ubicar la iluminación eléctrica, y tanto la altura como la anchura de las hornacinas es variable, pues depende de las medidas de los respectivos retablos, así como de si disponen o no de moldura que los aisle del contacto con los materiales de construcción. A menudo solían encalarse del mismo color que la fachada. Para ello, era frecuente el empleo de dos tonalidades básicas: el blanco y el azul celeste, que se aplicaban directamente sobre las paredes. Es común que una mayoría de las hornacinas se eleven respecto del nivel de la calle entre dos y tres metros, situándose sobre el primer piso o principal de las edificaciones; también es cosa ordinaria que se sitúen entre ventanas o balconajes, para facilitar las tareas de limpieza o el depósito de ofrendas en forma de candelas o velas de cera y/o guirnaldas de flores. Por lo habitual, presentan epigrafía indicativa de la advocación a que se dedican y sólo en unos pocos casos, hemos



superior a modo de urna, en la que se puede ubicar la iluminación eléctrica, y tanto la altura como la anchura de las hornacinas es variable, pues depende de las medidas de los respectivos retablos, así como de si disponen o no de moldura que los aisle del contacto con los materiales de construcción. A menudo solían encalarse del mismo color que la fachada. Para ello, era frecuente el empleo de dos tonalidades básicas: el blanco y el azul celeste, que se aplicaban directamente sobre las paredes. Es común que una mayoría de las hornacinas se eleven respecto del nivel de la calle entre dos y tres metros, situándose sobre el primer piso o principal de las edificaciones; también es cosa ordinaria que se sitúen entre ventanas o balconajes, para facilitar las tareas de limpieza o el depósito de ofrendas en forma de candelas o velas de cera y/o guirnaldas de flores. Por lo habitual, presentan epigrafía indicativa de la advocación a que se dedican y sólo en unos pocos casos, hemos

¹ Los retablos cerámicos que incluimos en esta área son los que siguen: números 6, 16, 17, 20, 23, 32, 41, 46, 48, 52 y 72; todos serán analizados en las páginas sucesivas del catálogo, a donde remitimos al lector para mayor información y noticias.



observado esta ausencia (*retablos números 20, 52 y 76*), que no impide su identificación.

Temáticamente, predominan en los retablos de esta zona los asuntos hagiográficos (*números 41, 46, 48, 52, 72 y 76*), seguidos a corta distancia por los motivos marianos (*números 6, 16, 17 y 20*). Los asuntos cristológicos son más limitados (*números 23 y 27*), y testimoniales los de angeología (*número 32*). Entre los de tipo mariano conviene destacar que aquí se encuentran los únicos ejemplos que tenemos en la localidad de retablos en los que aparece *Ntra. Sra. de Gracia con San Blas, Obispo y Mártir* siendo ambos, además, uno de los conjuntos iconográficos más hermosos y emblemáticos de la localidad. Por último, en relación a la cronología de los retablos de esta área, sólo uno de ellos (*número 16*) puede fecharse con relativa seguridad a finales del siglo XVIII o principios del siglo XIX; otros dos más son datables a mediados del siglo XIX (*números 17 y 52*); varios más, de finales del siglo XIX (*números 23 y 46*); otros más de principios de siglo XX (*números 32, 41 y 72*). Los *números 6, 20 y 48* son de manufactura moderna, y ninguno es anterior a 1950.

1.2.- La fuerte expansión de mediados del siglo XVIII y de la primera mitad del siglo XIX posibilitaron la ocupación de la casi totalidad del *Cerro de Las Peñicas-San Matías* hasta «*La Villa*», situando el límite oriental del trazado urbano en el trazo de la actual *Calle Mayor*, y el occidental en la *Calle del Ángel*, la más elevada, a cuyos laterales se adosan una serie de callejones de diseño concéntrico que contornan la cima en la que se ubica la *Ermita de Santa Ana*. En esta área se emplazan los retablos *números 3, 18, 31, 39, 40, 56, 59, 65 y 70*. Ninguno de ellos es anterior a finales del siglo XIX, excepto el azulejo cerámico *número 65*, el único además de esta especie, que podría datar de hacia mediados de la centuria pasada, y el retablo *número 56*, uno de los mejor conservados y de manufactura más delicada de esta colección. Se tiene constancia de la pérdida de al menos cinco retablos cerámicos más en la guerra civil y fechas posteriores que, acaso, datarían de principios del siglo XX. Unos son reproducción, en más o en menos aproximada, de retablos antiguos que estaban emplazados en hornacinas horadas sobre la fachada (así los retablos *números 3 y 39*); otros, que presentan rasgos comunes de formato y colorido en su manufactura, debieron ser ubicados en sus emplazamientos hacia principios del siglo XX y han sufrido traslado y/o remozamiento en sus hornacinas y fachadas (*los números 59 y 70*); por fin, otros, los más de ellos, destacan por su manufactura

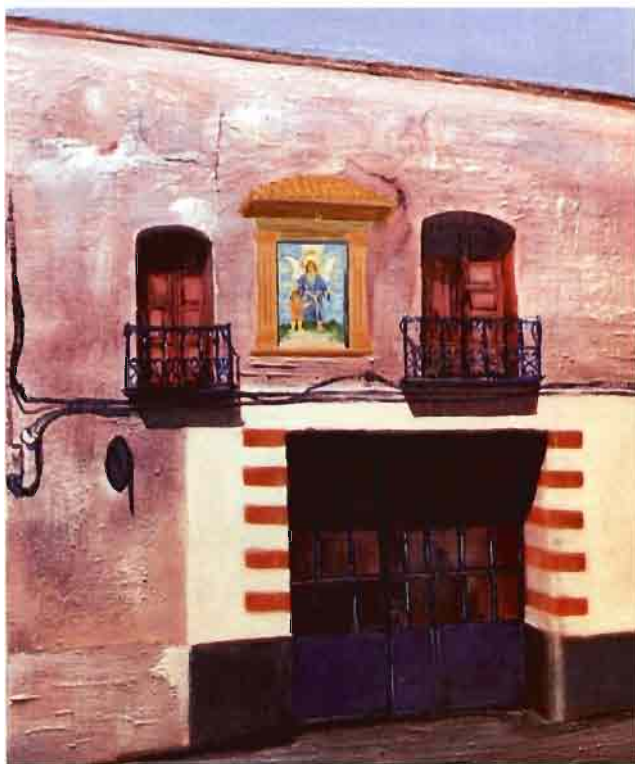


moderna, ya que se comenzaron a emplazar desde la década de los años cuarenta a nuestros días: son los retablos *números 18, 31 y 39*.

En términos generales, se trata de una zona de densidad medio-alta en relación al empleo del retablo o azulejo cerámico en la fachada o el frontispicio de la vivienda. Conviene decir también que fue una de las áreas urbanas de la localidad que más pérdidas de cerámica plana ha sufrido desde el primer tercio de siglo XX. Unas veces el impacto iconoclasta de la guerra civil, otras el progresivo abandono de las fincas, cuando no las urgencias y las reformas en las viviendas que acaban con todo rastro de lo anterior, han convertido el recorrido por su hermoso trazado en sólo un buen recuerdo de tiempos mejores. Por otra parte, si se observa con cuidado el mapa de la zona se advierte un hecho singular: en la actualidad, y por lo que se refiere al emplazamiento de los retablos y azulejos que hemos catalogado, el eje vertebrador del área lo constituye la *calle de San Joaquín*, que atraviesa longitudinalmente el vecindario desde el inicio del fuerte desnivel que conduce a la *Ermida de Santa Ana*, hasta el pequeño declive que la une con la *calle del Ángel*,

todavía en posición elevada respecto a «*La Villa*».

Asimismo, las manzanas de viviendas troglodíticas situadas alrededor de la cuenca de recepción de la Rambla, en la elevación del *Cerro de Las Peñicas-San Matías*, llegaron a alcanzar un importante desarrollo en todo el siglo XIX. Y así es cómo en esta zona, aparentemente desprotegida de la localidad, se ubican algunas de las piezas de cerámica vidriada más interesantes que hasta ahora hemos catalogado. Nos estamos refiriendo a los retablos *números 9, 22, 42, 45 y 75*. Con la única excepción del primero, el *número*





9, una de las escasísimas piezas cerámicas antiguas que sabemos positivamente que procede de este hábitat, todos son azulejos muy humildes sin molduras pero realizados con delicadeza tanto en el empleo de los pigmentos, dibujos y coloraciones, como en los contenidos iconográficos. Por lo habitual, se destinaban para ser colocados sobre los dinteles de las cavernas horadadas en las paredes calcáreas del peñón, acaso no sólo con un propósito piadoso, sino identificativo de habitaciones o propiedad. En los que nos quedan abundan, sobre todo, las menciones hagiográficas a titulares de raigambre netamente popular (Sta. Teresa de Jesús, San Antonio de Padua, San Antonio Abad o el Niño Jesús), y en los que sobresale el empleo profuso de una especie de marca de fábrica consistente en el empleo de un grueso trazo de color amarillo sobre un fondo plano que, a manera de una hornacina pintada sobre la superficie, enmarca la escena que se representa. Son sin duda producto importado de los obradores valencianos y están pintados a pincel o al agua.

En el último tercio del siglo XIX la población de Caudete experimenta un proceso de aceleración urbana que revierte, fundamentalmente, en dos direcciones. De un lado, se amplía el eje formado por la *Calle Mayor* y la *Plaza de Ntra. Sra. del Carmen* hasta alcanzar el antiguo *Camino de Valencia*, mediante la apertura de dos viales nuevos (*Calle del Molino* y *Calle de Las Eras*), que permiten el mantenimiento respectivo de la zona de huerta que discurre al Norte y al Sur (la actual *Calle de la Huerta* y *aledañas*). Y de otra parte, se abren nuevas edificaciones en los extremos septentrional y meridional por las que discurre la vaguada. Así, en la zona de las calles del *Ángel* y *El Moto* se amplía el número de viviendas construidas sobre las paredes calcáreas del *Cerro de Las Peñicas-San Matías*, en especial las que se sitúan en la numeración par y exentas totalmente de retablos contemporáneos.

Y en efecto, en el vial que traza la *calle Mayor* con la actual *Plaza de Ntra. Sra. del Carmen*, la construcción de ostentosas residencias con escudos y blasones de hidalguía sobre el dintel, apenas muestra la presencia de un único caso –y éste muy tardío, en pleno siglo XX– de retablo cerámico (*el número 29*), pues se considera un elemento decorativo y arquitectónico que diferencia las residencias de las clases populares y agricultores. Sólo una obra de mayor empeño urbanístico, como el edificio que se construyó en el número 3 de la *Plaza del Carmen* y su elegante trazado premodernista, permitieron lucir en un sitio de preferencia –junto a un escudo heráldico de piedra o cantería, no lo olvidemos– un retablo cerámico de gran for-



mato como es el que allí mismo se puede admirar sobre la fachada y que representa el altar mayor de la *Ermita de Ntra. Sra. de Gracia* (número 8). Por su parte, la prolongación en línea recta hacia la *calle de San Antonio Abad*, la *Plaza de San Cristóbal* y la salida al antiguo *Camino de Madrid* por la calle de su nombre, facilitó la urbanización no sólo de esta zona hasta 1928, sino que permitió conectar la *calle de San Joaquín* por este lado con el centro de la población. De esta época, precisamente, datan los retablos cerámicos números 43, 57 y 37. Se trata de paneles cerámicos que han dado nombre a las calles y plazas respectivas (*San Antonio Abad*, *San Cristóbal* o las *Almas*), recercados por sencillos moldurajes o listeles, e inscritos sobre elegantes hornacinas horadadas en las fachadas, que se suelen situar a niveles del primer piso o principal de las edificaciones.

En cuanto a las manzanas de viviendas comprendidas entre la *Avda. de la Virgen de Gracia* (números impares) y la confluencia con las calles de *La Zafra*, *Atleta Antonio Amorós* y *José Ruiz y Ruiz*, ensancharon el antiguo perímetro medieval de «*La Villa*» y perfilaron el trazado urbano de la población por este sector hasta los años sesenta de este siglo. Son retablos cerámicos como los números 76 y 27 dedicados a Santa Teresa de Jesús o la Santísima Trinidad. En ellos ha desaparecido el fondo del paisaje sobre el cual se inscribe la acción de los Santos titulares, y se trata de enmarcarlos en etéreas atmósferas obtenidas mediante pigmentaciones de tonalidades ocre o azul gris sobre la superficie de los azulejos cerámicos. Al mismo tiempo, se advierte la presencia de motivos iconográficos muy estudiados en su puesta en escena, al objeto de crear el deseado efecto en el espectador para guiarlo a la oración o a la reflexión piadosa. Estas escenas, con un contenido teológico subyacente, evidencian su inspiración *a la antigua* y su concepción erudita, aunque su manufactura y tratamiento formal imponen su tratamiento como si fueran cuadros de caballete trasladados al muro.

Por otra parte, el trazado de las *calles del Molino* y *Las Eras* comunica el centro del casco urbano con las fértiles huertas que discurren de norte a sur entre ambos ejes y que convierte esta área en núcleos respectivos de fuerte desarrollo y expansión urbanística desde principios de siglo. Sin embargo, desde el punto de vista del emplazamiento de los retablos cerámicos, la línea que forma la *calle de Las Eras* conoce una rápida expansión hasta 1936, pues allí se localizan hasta seis paneles, los números 2, 25, 44, 62, 64, 71 y 78. Algunos de ellos son renovación actual de retablos primitivamente allí emplazados (los números 44, 71 y 78) o datables hasta



1920 (*el número 62*); otros pertenecen a la década 1920-1930 (*el número 2*); por fin, alguno más es de manufactura reciente (*el número 25 ó el 64*). En cuanto al discurrir de la *calle del Molino* y viales aledaños, el número de retablos cerámicos no sólo es inferior, sino que incluso su manufactura nunca excede de los veinte años (*números 35 y 38*), excepción hecha del que se emplaza en la puerta de acceso del Convento de PP. Carmelitas (*numéro 28*), que es de los años cincuenta de este siglo. Todos suelen ser de manufactura muy industrial, insertan la firma, marca o nombre de la fábrica de que proceden (Valencia, Quart de Poblet, Manises, Onda o Biar) y no están exentos de cierta afectación en las gamas o tonalidades cromáticas. Por último, casi todos suelen adosarse directamente a la superficie de la pared, habiendo hecho desaparecer la hornacina de bóveda antigua de las fachadas o frontispicios de las edificaciones por vanos rectangulares de ladrillo o imitación de marmol. El recercado mediante molduraje o listeles cerámicos de azul intenso es un recurso extraordinario, siendo habitual la presencia de cenefa o rocalla con motivos ajedrezados o vegetales pintados sobre la superficie de los azulejos.

1.3.- Por último, entre 1900 y 1930 el casco urbano de Caudete conoce un rápido desarrollo en el llano, prolongación de los ejes arriba comentados. Será por iniciativa de D. Francisco Albalat Navajas, Conde de San Carlos, como se edifica el nuevo *Barrio de San Francisco*, que se levantará sobre las eras situadas junto al antiguo *Camino de Valencia* y *Fuente la Higuera*, en dirección al *Lavadero de San Antón* y a su *Finca «El Paso»*. Puede considerarse en origen un área exenta en la presencia de retablos cerámicos, y esta peculiaridad se advierte incluso hoy mismo por parte del viandante. Las viviendas están trazadas en un estilo ecléctico-historicista, pues se pretende una construcción moderna en materiales y en ideas, en consecuencia alejada de todos los estilos conocidos para crear uno propio. Y así, sólo se registra un único caso de retablo cerámico (*número 61*), reproducción fiel y detallada de otro emplazado en la calle de *La Abadía* (*número 60*) datable hacia 1925. El mismo D. Francisco Albalat, en su propiedad de «*El Paso*» o «*La Corbeyana*», emplazó un magnífico retablo cerámico (*número 1*) que puede considerarse como la excepción a la regla, puesto que la finca fue diseñada en el estilo arquitectónico arriba señalado.

Por su parte, D. Jorge de Arnedo levanta el llamado *Barrio de D. Jorge*, que continúa el trazado de las *Calles Pintada* y de *La Nieve*, prolongación en paralelo con la *calle de Las Eras*, y que se extiende hasta el mencionado *Camino de Valencia*. Tam-



bién es en estas décadas iniciales del siglo XX cuando se edifica el *Barrio de San José*, situado junto al *Lavadero de El Moto*. Básicamente, en ambos emplazamientos también se produce ausencia de retablos cerámicos, pues se consideran viviendas de habitación de jornaleros de las cercanas bodegas o trabajadores de talleres de transformación industrial, en un proceso irreversible que nos conduce hacia la desaparición de la cerámica plana de la arquitectura.

1.4.- Por lo que al hábitat rural del término de Caudete se refiere, conviene decir que el retablo cerámico es un motivo relativamente frecuente en el trazado de la arquitectura popular. Hasta veintidós piezas hemos logrado localizar en toda la extensión del municipio, siendo a menudo su localización más trabajosa, por la carencia de noticias y el estado de conservación, calamitosa, en que se encuentran caminos y veredas para su visita.

En su inmensa mayoría se trata de retablos o azulejos cerámicos que han sido emplazados por sus propietarios en antiguas casas de labor que, convenientemente preparadas, e incluso sin perder este carácter, se han convertido en fincas de recreo y esparcimiento. En ellas se han localizado los retablos y azulejos, que son los números que se siguen: 1, 4, 13, 14, 15 A y B, 21, 43, 47, 49, 55, 63 y 69. En esta secuencia





una línea de continuidad se puede observar hacia la vertiente noreste del término, en el eje *El Paso-El Derramador-Casa El Pavo-Agua Verde*, que corresponden algunas de ellas a extensas labores de regadío subterráneo, hoy en régimen de monocultivo de cereales y viñedo y tachonadas de arbolado de almendros u olivos. Aquí las manufacturas cerámicas de hasta 1920 (*números 1, 47 y 21*), se dan cita con las modernas (*números 13 y 14*) que han tratado de reproducir sobre las paredes de saledizos y terrazas motivos iconográficos sobradamente conocidos y emblemáticos para la religiosidad popular del municipio. La segunda línea se aleja hacia la vertiente noroeste del término bordeando el pie de la *Sierra Oliva*; son las manufacturas cerámicas *números 4, 49 y 63*, que corresponden a las fincas *Casas de Martín Gil, Casas de Pina y Casa Jaime*. El eje de comunicación se establece a través de la Carretera de Montealegre que, arrancando del *Cabezo de San Vicente*, atraviesa la *Herrada del Barracón* hasta el límite con la provincia de Murcia. Son parajes solitarios y aislados, a menudo de compleja trama de sendas y veredas, con explotaciones agrícolas en progresivo abandono situadas en un estrecho valle entre las *Sierras de la Oliva* y del *Cuchillo*. La finca *Casas de Pina* (*número 49*) presentaba hasta fechas recientes un excelente retablo dedicado a Santa Bárbara de principios de siglo XX, o poco anterior. Las dos propiedades restantes se conforman con tener un azulejo y un retablo cerámico de menor entidad y calidad (*números 4 y 63*). Las heredades o casas de labor sitas en la *Vereda de Santa Ana* (*números 15A y B*) y la *Partida de "El Palacio"* (*números 55 y 69*) presentan piezas diferenciadas. La primera muestra un retablo moderno de manufactura manisera realizado en la década de los noventa de este siglo; la segunda, dos azulejos cerámicos policromos de manufactura primaria y sabor netamente popular, curiosos –sobre todo el *número 55*– por el intenso trabajo de miniatura que el ceramista hubo de realizar.

Un número menor de retablos se emplazan en antiguas y abandonadas instalaciones de transformación agrícola. Son siempre molinos harineros situados en la periferia del casco urbano en las principales partidas cerealistas del término: son el *Molino de San Miguel, el Primer Molino* y el *Molino de San Vicente* (*números 33, 24 y 77*). Teniendo en cuenta que el municipio de Caudete en 1894 contaba con once molinos harineros movidos por agua, el balance que aquí aportamos es escaso y pobre. Los dos primeros poseen sendos retablos cerámicos de principios de siglo XX; el último, de mediados los años sesenta.

Otra fuente inapreciable de riqueza con que cuenta el municipio de Caudete



es el agua subterránea, captada en la mayoría de las ocasiones por minado. En la aludida estadística de 1894 la localidad contaba con siete manantiales, conviene a saber: *Arriba, Bogarra, Paraíso, San Vicente, Suertes, Prados y San Matías*, a los que aún había que añadir los posteriores de la *Virgen de Gracia* y los dos de "El Paso". Pues bien; esta tradicional cultura del agua también incide sobre la ubicación de manufacturas cerámicas en pozos de captación y extracción. Ninguno de ellos supera la treintena de años de antigüedad, y se caracterizan los retablos allí emplazados (*números 54, 68 y 73*) por su gran formato y empleo de técnicas muy industrializadas en su confección.

Por último, quedan retablos ubicados en diferentes establecimientos –Cementerio Municipal (*número 10*) y depósitos de combustible gasificado (*números 12 y 51*)–, que son también de manufactura moderna y que no se remontan sino a las décadas de los años cincuenta y sesenta, adosados simplemente con yeso blanco a las paredes de los respectivos locales.

.



3 TEMAS ICONOGRÁFICOS EN LA CERÁMICA PLANA DE CAUDETE

Aprendido de la construcción popular valenciana el sistema de cubrir las paredes de las fachadas, frontispicios o los interiores de las viviendas con losetas de regulares dimensiones de tierra gruesa, sobre la cual antes de ir al horno se aplicaba una capa de cal encima de la cual se pintaba, el índice de motivos iconográficos presentes en la cerámica plana de Caudete es numerosa. En las ornamentaciones de estos tableros volcaba el artista cerámico toda su erudición y fantasía. Al acometer ahora la clasificación de estas decoraciones seguiremos normas y derroteros de agrupamiento temático exentas de complicaciones distributivas; porque fundamentalmente todas las muestras de retablos y azulejos parten de idénticas fuentes de inspiración, tanto en la concepción artística de las siluetas como en la manera de interpretarlas y esquematizarlas; todos se ajustan a las características de estilo y época [DELICADO MARTÍNEZ-CABOT BENITO: 1989; J. L. GARCÍA: 1987; J. M. SEGURA: 1984].

3.1.- EL CICLO MARIANO

Incluimos en este apartado un número de ventiún retablos cerámicos que tienen por motivo iconográfico a la Virgen María quien es natural que, después de Jesús, sea el personaje sagrado más representado en el arte popular cristiano. Se ha dicho que la «historia de la infancia» (la «Kindheitsgeschichte») de Jesús, en especial la que hallamos en el *Evangelio* de Lucas (capítulos 1 y 2), constituye la carta de naturaleza de la mariología, porque ahí aparece en todo su despliegue el interés por la Madre, al vincular muy estrechamente a Nuestra Señora con la acción salvadora de la muerte y la resurrección de Cristo [W. CHRISTIAN: 1976: 49-103; L. BOFF: 1979: 259-281]. El emparejamiento entre la Madre y el Hijo que se percibe en esta fase de la religiosidad popular, se va estrechando cada vez más, hasta el punto de que se encuentra una creciente influencia mutua, una reciprocidad cada



vez más perceptible, entre la Virgen y Cristo. En este sentido, el despliegue de una Cristología volcada en la humanidad de Jesús confiere una importancia fundamental al culto a la Virgen considerada en su *maternidad* humana, transida de dolores, angustias y esperanzas y, en consecuencia, participante en los sufrimientos redentores de Cristo [J. L. GARCÍA: 1987: 12]. Es natural que en los ámbitos de la piedad popular se tienda a acentuar el sentido de lo dramático y que se represente el *sufrimiento trágico de una madre* que, como toda madre, se siente desgarrada ante la muerte de su hijo [M. GONZÁLEZ MARTÍ: 1952: 74-96]. Por eso las mismas artes insisten en representar un *Cristo doliente* acompañado de una *Madre dolorosa*, ilustrando la creencia en la corredención de María [L. MALDONADO: 1979: 64]. Una significativa cristalización de la piedad popular mariana es la devoción a la *Dolorosa* o, más exactamente, a los *Dolores de María* que prepara un tipo particular de literatura sobre los «lamentos» de María, como los «trenos», los «plancti», los himnos del estilo del «Stabat Mater» y, en fin, el «Officium de compassionibus Mariae» [L. MALDONADO: 1979: 57-63; 106-112; 146-149]. En nuestra colección se han logrado reunir tres retablos cerámicos que tienen como motivo iconográfico la representación de María sufriendo durante la Pasión de Jesús. Se trata de una sección muy apreciada en la imaginería popular de Caudete, cuyos anónimos artistas le han prestado toda una gama de matices, desde la recogida contención de las dos *Dolorosas* (retablos núms. 2 y 3) que se localizan en las calles de *Las Eras*, núm. 56 y *Santa Ana*, núm. 5, hasta el patetismo que se observa en el magnífico retablo de la Finca «El Paso» (retablo núm.1).

Por su parte, es muy crecido el número de los retablos cerámicos que representan las diferentes *advocaciones de la Virgen María*. La muestra más significativa de piezas que conservamos es la ofrecida por *Ntra. Sra. de Gracia* (retablos núms. 7 a 15), especialmente devocionada desde mediados del siglo XV en la villa de Caudete de la que es, además, Excelsa Patrona. Se acompaña del *Santo Obispo San Blas* en sólo dos paneles cerámicos (retablos núms. 16 y 17) que son, sin embargo, muestras valiosas del culto primitivo ofrecido en la localidad a las Sagradas Imágenes que se custodian en la *Ermita de Ntra. Sra. de Gracia*. Componen el resto de los retablos modernas advocaciones de María que, excepción hecha del de *Ntra. Sra. del Rosario*, procedente de un antiguo culto en la localidad, son exponente de piadosa devoción por parte de sus propietarios.



3.2.- EL CICLO CRISTOLÓGICO

Se integran en este segundo ciclo un número de siete conjuntos de retablos y azulejos cerámicos que se conectan con la figura de Cristo. Dos son los modos principales que representan al Salvador: uno, la Infancia tierna y conmovedora de Jesús; y otra, la Pasión y Muerte de Cristo [L. BOFF: 1979: 269-273]. Ambas configuraciones proyectan una imagen de Cristo como la de un hombre de carne y hueso cuya historia concreta encandila la religiosidad popular. Desde luego, de esta visión se excluye lo patético y lo poco que permanece, se transforma en marca sensible, en vibración afectiva, emotiva, para la devoción [J. F. ESTEBAN LORENTE: 1990: 153-155]. En consecuencia, de los relatos evangélicos se recogen, ante todo, sus manifestaciones de poder, de tal manera que la Infancia y la Pasión son vistas como teofanías de la divinidad de Cristo. [L. MALDONADO: 1975: 143]. Ante todo, los artistas evocan a ese Cristo que salva del infierno y del pecado al Mundo: es el Cristo investido como *Salvator Mundi* con su esfera azul sobre el regazo y su tierna carnalidad de Niño divino [J. L. PASCUAL BENITO-J. M. SEGURA MARTÍ: 1985: 38].

A su lado, aparece también la imagen de un Cristo Todopoderoso, sentado en su trono de Juez insobornable, en un mundo invisible y glorioso, el consustancial con el Padre y el Espíritu Santo, el que posee toda ciencia, en cuya representación a menudo no se han silenciado los aspectos dolorosos y realistas de la *Pasión*. Es el *Cristo del Apocalipsis*, el que vendrá a juzgar a vivos y muertos. Esta voluntad de insistir en la divinidad de Cristo se aprecia, sobre todo, en las representaciones más antiguas de la *Santísima Trinidad* (número 27) [F. REVILLA: 1995: 401]. A su vez, como se advierte en los retablos números 29 y 30, esas imágenes prefiguran la devoción popular al *Sagrado Corazón*, en una representación enternecida ante el sufrimiento de los humanos y el amor inmenso de Jesús por los hombres [J. M. SEGURA: 1984: s.p.]. Porque es el Hijo o el Padre del Hijo, es decir, el Hombre, el Dios hecho hombre.

El sentimiento y la conciencia de la *Encarnación*, en tanto que enseñanzas catequéticas del cristianismo, se fortalecen como cuestiones básicas en la meditación de los devotos a través de su representación iconográfica concreta en retablos y azulejos [L. MALDONADO: 1975: 156]. A menudo, esta reflexión que se impone en los casilicios procesionales no suele mostrar a Cristo torturado, sino triunfante, viviente, exaltado sobre la cruz y por la cruz, no muerto por la cruz. Varón de dolo-



res, permanece invulnerable ante la muerte y, por tanto, extraño a la condición humana. Otras veces, a los testigos de la *Crucifixión*-José de Arimatea, Nicodemo- se suman los testigos de la *Ascensión*. Por último, el *Cristo yacente*, muerto, rodeado de sus íntimos, invita a la plegaria colectiva y al silencio devoto, contemplativo. Se trata de un Cristo con rostro de hombre, de un Cristo redentor que había vivido y sufrido tormento por la redención del género humano [W. CHRISTIAN: 1976: 79].

La iconografía de la cerámica plana representa, pues, no sólo lo invisible, el temor humano ante lo sagrado sino, sobre todo, la unión serena, armoniosa, pacífica del Creador con sus criaturas. Por eso, es habitual en su plasmación iconográfica que aparezca la representación del *Calvario* con la Virgen al lado, mediando, como hemos visto en el apartado anterior. Otras veces, Cristo deviene en hombre despojado, sufriente, con sus estigmas y yagas y acompañado de los instrumentos de la Pasión: la corona de espinas, el madero de la cruz, la lanza, los clavos... Es el *Cristo de la Pasión*, que se recorre en el ciclo que representan las escenas inmóviles de los casilicios 26A y 26B.

Pero el Cristo de la religiosidad popular es también el personaje central de un relato, de una historia narrada que, identificándose totalmente con el destino de los hombres, se muestra sobre todo a través de la evocación de la primera infancia y las devociones más tiernas [L. BOFF: 1979: 243]. Éste es el momento de la devoción al *Niño Jesús* (número 22), al *Dulce Nombre de Jesús* (número 23) o la evocación de la trilogía de la *Sagrada Familia* (núm. 24) que se encuadra junto con las escenas de la intimidad de *José y el Niño* (número 25), y que se hacen predominantes en las representaciones iconográficas de la localidad.

3.3.- ANGELOGÍA Y ÁNIMAS DEL PURGATORIO

La figura del ángel responde a la necesidad de colmar de algún modo el vacío que media entre un Dios trascendente y todopoderoso y la endebles del hombre, tan alejado de Aquél. Aunque son numerosos los retablos cerámicos que han incluido al ángel como mediador entre la divinidad y el mundo de los humanos, ya acompañando personajes, ya completando la escena, o ya ejecutando toda clase de acciones, lo habitual en la localidad en cuanto a esta clase de representaciones es que aparezca o como ángel custodio (retablo número 31), o como personificado y con nombre propio (retablos números 32, 33, 34, 35 y 36).

En el primer caso, el *ángel custodio* es la imagen individualizada que acompa-



ña y protege a un ser humano en particular de las asechanzas y peligros de la vida. Suele encarnar las buenas inclinaciones del individuo, por lo común enfrentado a otro que encarna las pasiones e impulsos elementales. De ahí la interferencia y la reinterpretación de la figura del *Arcángel San Miguel*, tan persistente en la tradición local, en su dura lucha contra Satanás, o el *Arcángel San Rafael*. Lucha entre el ángel y el demonio, entre poderes anteriores a todo tiempo y medida, que sobrepasan la capacidad de comprensión humana, y en que la libertad del individuo apenas interviene. Son mensajeros o enviados de la Providencia, que ejecutan la voluntad divina de protección sobre el hombre [J. E. CIRLOT: 1994: 45].

Por otra parte, en esta iconografía celebrativa tampoco falta la representación de las *ánimas del purgatorio* (número 37). Son almas de los difuntos que, habiendo muerto en gracia de Dios, no han alcanzado todavía el estado de beatitud. Han sido objeto preferente de la piedad popular, pues «a través de estos cauces devocionales, el hombre rural ha mantenido una relación compleja, multidimensional, con sus allegados y su pasado personal» (L. MALDONADO: 1975: 178).

3.4.- HAGIOGRAFÍA

Abundantísimos son las advocaciones a los Santos que se manifiestan en la iconografía de los retablos y azulejos cerámicos presentes en este catálogo. En muchos de los retablos que proliferan en Caudete ha sido frecuente el que se haga coincidir el nombre de la calle con el del Santo en ella representado (*Santa Bárbara, San Cayetano, San Cristóbal, Sto. Domingo de Guzmán, San Antonio Abad, San Elías, San Joaquín, San Pascual, San Vicente Ferrer*). Cuando esto no ha sucedido, suele concordar la advocación con alguna fiesta de tradicional arraigo en la localidad (*San Antonio, Santa Ana, S. Francisco de Asís, S. Isidro, San José, San Juan*) o de devoción popular a determinadas imágenes existentes en templos y ermitas (*San Roque, Sta. Teresa de Jesús*). En otras ocasiones, han dado nombres a antiguas posadas (*San Antonio de Padua*), pozos de extracción de aguas subterráneas (*San Cayetano, San Pancracio, Sta. Rita de Casia*) o molinos harineros (*San Vicente Ferrer*) [W. CHRISTIAN: 1976: 53-56; J. LLORÉNS: 1980: 121-145]].

Muchos también han sido los retablos que han recibido especial devoción por parte del vecindario: *Santa Ana, S. Ángelo Mártir, S. Antonio Abat, Santa Bárbara, San Cayetano, San Cristóbal, S. Elías, S. Isidro, S. Pascual Bailón, S. Ramón Nonato*; que se encomendaban a ellos en momentos de especial riesgo, o bien cuando era nece-



saría su intercesión para obtener algún favor especial para los que estaban ex profeso indicados. Los motivos representados siguen la iconografía tradicional, e Inocencio V. Pérez Guillén recuerda al efecto, cómo muchos tipos populares son reproducciones de obras impresas como la **Nouvelle sèrie fleurons de la Fonderie de Laurent et Deberny**, que incluye centenares de asuntos de la más variada condición. [I.V. PÉREZ GUILLÉN: 1987: 264]

Por lo general, se trata de santos locales, protectores de un terruño, un lugar particular, cuyas gentes ponen en ellos una confianza ingenua y aun supersticiosa. Algunos de estos santos adquieren una notoriedad mayor [J. M. CERDÁ Y SEGU-RA: 1984: 45]. Entonces, sus hornacinas se convierten en centros de particular devoción que lanzan el día de su festividad a numerosos fieles, ávidos de lo maravilloso. Asimismo, estos santos están «especializados» en la protección o la obtención de un determinado bien. Cada una de las advocaciones tiene sus virtualidades, potencias y significaciones últimas, reunidas siempre de modo unitario y simple en Dios [L. BOFF: 1979: 270-275]. En realidad, cada uno de ellos es la personificación de la potencia divina que se manifiesta simbólicamente y que expresa una determinada dimensión del mundo y del hombre en sus diferentes facetas: su necesidad de trascendencia.

Santos protectores de la tierra y las mieses (*San Isidro*); santos protectores contra las plagas y la destrucción de las tormentas (*Santa Bárbara*); santos protectores contra los infortunios en los alumbramientos (*San Ramón Nonato*); santos protectores contra el contagio de la peste (*San Roque*); santos protectores para los ganados (*San Pascual*); son algunas de las advocaciones que interceden ante el único Dios verdadero, que es el Dios personal y que, en el plano de la doctrina cristiana, descubren al único Mediador. [L. MALDONADO: 1979: 126; M^a. P. SOLER: 1987: III: 146-148]



4 METODOLOGÍA DESCRIPTIVA. HACIA UN CATÁLOGO DE LOS RETABLOS Y AZULEJOS CERÁMICOS DE LA VILLA Y TÉRMINO MUNICIPAL DE CAUDETE

Siguiendo el orden anunciado en el título de este trabajo, el inventario de retablos y azulejos cerámicos que a continuación presentamos, debe integrarse en el contexto de otros catálogos semejantes llevados a término en diversas ciudades valencianas, alicantinas y murcianas, al mismo tiempo que se ofrece conocimiento de un bien de interés cultural en Caudete. El contenido de este inventario tiene dos objetivos principales. En primer lugar, acercar al lector a una modalidad de cerámica que se integra apenas sin esfuerzo con la arquitectura popular de esta comarca. Y en segundo lugar, invitar a la contemplación directa de los retablos y azulejos cerámicos tal y como los hemos heredado. Sin embargo, estos dos objetivos difícilmente se pueden alcanzar si se carece de las herramientas necesarias. Con este propósito se ha elaborado esta colección pensada tanto para el destinatario principal, como para la persona que con mirada curiosa se interroga sobre la funcionalidad de estos ejemplos magníficos de arte cerámico de origen valenciano.

Hemos procurado que las informaciones sobre todas las piezas integradas en esta colección respondan a una misma estructura formal, para acompañar su explicación con observaciones orientadoras de su análisis. Todos los paneles y azulejos cerámicos han sido recogidos en trabajos de campo realizados por los autores. Con nuestra presencia fotográfica *in situ*, hemos completado esta colección realizando el estudio sistemático de cada pieza. Así, antes de proceder a su catálogo, hemos creído necesario perfilar un modelo de recogida de datos que se ajustara a nuestras prioridades. Por este motivo, se ha logrado un esquema de fichero capaz de integrar informaciones diversas. En consecuencia, cada ficha consta de un número propio de catálogo, que nos facilitará la tarea futura de inventariar al completo el patrimonio de cerámica plana existente en la villa y término municipal de Caudete en el decurso de los tres últimos siglos. También hemos procurado ofrecer una vía de



acceso a las piezas que se acompañan, de tal manera que su presentación se relacionara con las cuestiones que se han ido abordando a lo largo de las páginas precedentes. Así, en cada ficha se han incluido apartados sucesivos, atendiendo a un esquema preestablecido de rasgos formales e históricos, que sería como sigue:

a) El **tema** es una exposición del contenido del retablo o azulejo cerámico respecto del cual se describe el motivo iconográfico que allí aparece. El tema es, por tanto, una síntesis de la pieza analizada.

b) La **tipología** aclara la modalidad genérica que ofrece la pieza, así como su agrupación con otras semejantes.

c) El **objeto** especifica la clase de superficie cerámica empleada para la factura de cada una de las piezas, de tal manera que distinguimos siempre entre las dos modalidades de *retablo* y *azulejo*.

d) El **emplazamiento** permite localizar la ubicación de cada pieza en la superficie y estructura de un edificio. Añadimos a este apartado detalles que complementan las informaciones. Así, el nombre del propietario en que está emplazada la muestra junto con la mención, si procede, de anteriores propietarios y/o ubicaciones que orienten hacia nuevos datos, imprescindibles en muchos casos para conocer los orígenes o la funcionalidad de la pieza a lo largo de los años.

e) La **cronología** facilita la época de factura de cada pieza. Es un procedimiento valioso, sobre todo en aquellos paneles cerámicos que registran la data de su ejecución, y en la medida que apenas existe documentación, sirve como punto de partida para poder identificar la época de otras muestras por procedimiento comparativo.

f) El **número de piezas y el tamaño** de los azulejos delimitan los rasgos materiales que caracterizan a cada retablo o azulejo cerámico, al mismo tiempo que orientan sobre los procedimientos de manufactura llevados a cabo en los talleres y hornos alfareros.

g) Las **dimensiones aproximadas** del retablo o azulejo cerámicos dependen del número y el tamaño de las piezas que integran el conjunto. A menudo, hemos mensurado, si procede, también los moldurajes y listeles que enmarcan el retablo o azulejo y que ofrecemos en manera diferenciada de aquéllos.

h) Los **colores** muestran las gamas o paletas de pigmentación empleadas en la tarea de cochura de los materiales cerámicos. Al mismo tiempo, permiten al especialista determinar la composición en la mezcla de materiales para obtener tona-



lidades diferentes, así como conocer las técnicas de vidriado o los procedimientos de fabricación del producto.

i) La **descripción** del retablo o azulejo cerámico impone el análisis de los motivos iconográficos tradicionales actuantes en la pieza, e informa sobre los asuntos que han configurado la religiosidad popular en la localidad.

j) La **epigrafía** registra las inscripciones realizadas sobre paneles y azulejos; permite también identificar en cada caso el motivo iconográfico presente, al evitar ambigüedades de interpretación innecesarias y educar la sensibilidad devota de los viandantes.

k) El **estado de conservación** de cada pieza indica cómo se ha transmitido un bien que forma parte del patrimonio histórico, artístico, cultural y espiritual de nuestro pueblo. No son obras realizadas para ser colgadas en museos o colecciones privadas, como por desgracia habitualmente sucede, sino para ser conservadas en el mismo lugar para el que fueron diseñadas.

l) La **procedencia** de las piezas, a menudo tan difícil de establecer, atiende tanto a la posibilidad de señalar los centros de producción, como a la evidencia de que nos hallamos ante una obra de arte durante mucho tiempo minusvalorada y en gran parte de los casos anónima.

ll) Por último, se incorpora un volumen discrecional de **observaciones** con una doble intención: en primer lugar, orientar la labor de análisis del lector a fin de afianzar los logros de sus propias investigaciones sobre el tema; y en segundo lugar, presentar unas referencias útiles sobre aspectos múltiples que afectan a estos objetos: tales la reseña de alguna festividad de tradicional arraigo o de fervor popular a determinadas advocaciones existentes en la localidad o el vecindario donde se emplazan; la información sobre rasgos icónicos o iconográficos peculiares de la pieza; o la mención de alguna circunstancia histórica que haya convertido al retablo en elemento fundamental del entorno urbano de la plaza o la calle.

Reproducciones fotográficas de algunos de estos retablos y azulejos cerámicos fueron expuestas por Joaquín Medina Íñiguez en una muestra realizada en enero de 1995, en la Sala de Exposiciones de la Caja de Castilla-La Mancha de Caudete, con una presencia elevada de público asistente. Meses más tarde, la colección se amplió ante la eventualidad de haber dejado fuera, en la primera recogida de materiales, algunas piezas cuya existencia nos era desconocida entonces. Seguimos pensando los autores que esta tarea de búsqueda acaso podría arrojar la presencia de



algunas piezas nuevas que, obviamente, no hemos podido incorporar a esta publicación.

Respecto a los criterios de clasificación de los retablos y azulejos que se integran en este catálogo, y ante la multitud de principios organizativos que serían de aplicación, los autores hemos optado por establecer un orden de secuencias temáticas o ciclos que se apoyan, en su inmensa mayoría, en la presencia de advocaciones de la Virgen, Cristo y los Santos y que, entendemos, se ajustan mejor a los contenidos presentes en esta colección. Asimismo, este modelo de ordenación también permite señalar las versiones iconográficas relativas a cada tema, recogidas también en esta publicación, como referencia de consultas y/o comparación entre versiones.



5 FOTOGRAFÍAS Y FICHAS TÉCNICAS DE RETABLOS Y AZULEJOS CERÁMICOS



5.1.- EL CICLO MARIANO

5.1.1.- VÍRGENES DOLOROSAS.

RETABLO NÚMERO 1.

TEMA: VIRGEN DE LOS DOLORES.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina de ladrillos. Molduraje de arabescos. Restos de cableado eléctrico.

EMPLAZAMIENTO: Finca «El Paso» o «La Corbeyana». Fachada posterior sobre el dintel de acceso al edificio. Propiedad de la Familia De Teresa y De Teresa.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1911-1912.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 15 (5x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; y 10 (5x2) azulejos de 10 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 100 cms. de altura por 80 cms. de anchura.

COLORES: Azul (dos tonalidades), blanco, dorado, marrón, negro y lila.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal de cuerpo entero de Ntra. Sra. de los Dolores. Viste túnica, manto y capa de azul marino intenso con vueltas doradas y motivos florales; la cabeza de la Virgen se cubre con pañuelo albo. Aureola o nimbo dorado con rayos azules. Las manos se entrelazan al pecho en actitud implorante. En primer plano, fondo de palmeras sobre crestas de montañas. En segundo plano, a la derecha se levanta un calvario con tres cruces (¿vacías?) en su cima; a la izquierda, edificios de una ciudad que representan Jerusalén.

EPIGRAFÍA: Carece.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta impactos con desprendimiento de materiales (el más llamativo, lo que parece un disparo de arma de fuego). Algunas fisuras en los azulejos del tercio superior derecho.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia.

OBSERVACIONES: La Finca de «El Paso» o «La Corbeyana» fue construida por D. Francisco Albalat Navajas, Conde de San Carlos, entre los años 1911-1912, año en que se inician los detalles suntuarios de la edificación a cargo de D. Juan Arellano García.



VIRGEN DOLOROSA. Finca "El Paso" o "La Corbeyana". Siglo XX.
Hacia 1911-12.

La vida de la Virgen María fue una serie no interrumpida de penas y amarguras; con todo, la piedad de los fieles ha señalado siete circunstancias de su vida en que los dolores de su corazón maternal fueron más acerbos: son los Siete Dolores.



RETABLO NÚMERO 2.

TEMA: VIRGEN DE LOS DOLORES.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo cerámico sobre hornacina de ladrillos con repisa de mármol.
Molduraje trenzado con rosetón de ocho pétalos y botón central.

EMPLAZAMIENTO: Calle de Las Eras, núm. 56. Fachada exterior sobre dintel de la puerta. Propiedad de D. José María Íñiguez Toledo.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1930.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Azul, dorado, blanco, rojo, negro y marrón tostado.

DESCRIPCIÓN: Busto de María. Viste túnica roja y manto azul intenso, que cubre una toca blanca. Aureola dorada. Las manos se entrelazan al pecho en actitud implorante. Fondo liso marrón tostado.

EPIGRAFÍA: LA DOLOROSA. Pintura negra.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Buena. El rostro fue destruido en 1936. Fue restaurado en 1940, advirtiéndose la intervención por la nitidez de los colores.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Debe destacarse la recogida contención de la figura en el momento de la Pasión. Se trata de una mujer joven y hermosa, de rostro perfectamente clásico, de mirada lánguida. El duro realismo de otras representaciones de la Dolorosa se atenúa aquí por medio de la dulzura de tonos que se perciben en la mirada, expresándose con modos ensoñadores y conectando íntimamente a la figura con el entorno.



VIRGEN DOLOROSA. Calle de Las Eras, núm. 56. Siglo XX. Hacia 1930. Restaurado en 1940.

Los Siete Dolores de la Virgen se celebraban hasta 1914 en la tercera dominica de septiembre; y desde 1914 el día 15 del mismo mes. La Iglesia los celebraba con dos festividades: la del viernes de Pasión, en que conmemoraba los dolores sufridos en el Calvario; y la del día 15 de septiembre, que solemniza sus Siete Dolores.



RETABLO NÚMERO 3.

TEMA: VIRGEN DE LOS DOLORES.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo cerámico adosado a la pared sobre molduraje de listel azul intenso.
Iluminación eléctrica.

EMPLAZAMIENTO: Calle de Santa Ana, núm. 5. Fachada exterior. Primera Planta.
Propietario: D. José María Marcos Conejero.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1970.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 3 (1x3) azulejos de 15 cms. de altura y 15 cms. de anchura; 6 (3x2) azulejos de 7'5 cms. de altura por 7'5 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 45 cms. de altura por 30 cms. de anchura.

COLORES: Azul (dos tonalidades), blanco, negro y marrón (dos tonalidades).

DESCRIPCIÓN: Imagen de 2/3 de la Virgen María. Viste toca y túnica blancas que descubren rostro y manos. Cubre a la figura un manto de color azul intenso. Las manos entrelazan entre sus dedos una pequeña cruz latina de espinos. Nimbo o aureola redonda blanca. Fondo de tonalidades blancas y azules que simulan un cielo.

EPIGRAFÍA: Carece.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia. Inserta sello de fábrica, que no acertamos a leer.

OBSERVACIONES: A semejanza del retablo núm. 2, esta *Dolorosa*, de mirada dulce y elevada pero contenida en su sufrimiento, representa a María en el instante de la Pasión de su Hijo. Destaca en este retablo el contraste que se produce en la gradación cromática de los azules y el fondo blanco que compone la base de pigmentación de los azulejos. Por otra parte, el hecho de que la Virgen entrelace entre sus dedos una cruz de espinas-uno de los atributos de la Pasión de Cristo-, implica la presencia de un motivo iconográfico único en la cerámica plana de Caudete, que se combina así con el del martirio, y que impone la acción salvífica del dolor mediante el sacrificio sangriento de la carne. Por último, añadir que este retablo es reproducción moderna de otro anterior existente en este mismo emplazamiento de idéntica manufactura. Lo diferencian las dimensiones del retablo antiguo (aproximadamente de 60 cms. de altura por 40 cms. de anchura, a lo que se debe unir un molduraje de listel azul marino), y la circunstancia de que estuviera colocado sobre una hornacina encalada, ahora desaparecida.



VIRGEN DOLOROSA. Calle de Santa Ana, núm. 5. Siglo XX. Hacia 1970.

La primera festividad la instituyó en Colonia en 1423 el arzobispo Teodorico de Meurs, para reparar las injurias que los husitas inferían a las imágenes de la Virgen Dolorosa. La segunda, concedida a los jesuitas en 1688 por Inocencio XI, fue extendida a toda la cristiandad por Pío VII en 18 de septiembre de 1814.



5.1.2.- ADVOCACIONES DE MARÍA.

RETABLO NÚMERO 4.

TEMA: MARÍA AUXILIADORA.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Azulejo cerámico adosado sobre la pared. Iluminación eléctrica.

EMPLAZAMIENTO: «Villa Mari». Finca «Casas de Martín Gil». Fachada exterior sobre dintel. Propietario: D. Juan Requena Terol.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Último tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 1 azulejo de 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura.

COLORES: Rosa, dorado, blanco, negro, verde, ocre y marrón.

DESCRIPCIÓN: Imagen de Ntra. Sra. de cuerpo entero y descalza con el Niño Jesús en su regazo izquierdo. La Virgen viste túnica rosa y luce corona real dorada sobre el cabello suelto. Cubre su cuerpo con una capa azul con forro y vueltas doradas, que se anuda al cuello con un broche dorado, mientras se recoge su vuelo sobre el brazo izquierdo. En la mano derecha sostiene un cetro dorado. Por su parte, Jesús Niño, descalzo, viste una túnica blanca con vuelta dorada en el cuello, que se ajusta con un ceñidor verde en la cintura. Su cabello es dorado y se ciñe corona real de igual color. Sus brazos están extendidos en actitud de acoger al espectador desde su Augusto Sitial. Fondo liso de color mate, que pretende representar nimbos de nubes.

EPIGRAFÍA: MARÍA AUXILIADORA.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno. La cabeza de Ntra. Sra. presenta un pequeño impacto que ha producido arrancamiento de material.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: El desamparo experimentado por el campesino en épocas pretéritas, aumentaba la necesidad de acudir a un recurso sobrenatural y de confiar en poderes capaces de resolver determinados problemas. Por ello, en la religiosidad popular, María, que es venerada como la madre de todos, de Cristo y de cada uno de los humanos que creen en Cristo, es representada a menudo como una Madonna que acoge a todos los fieles, sea cual sea su rango, condición o clase social. Por otra parte, desde el punto de vista iconográfico, este azulejo muestra en su manufactura cómo fue profundo el arraigo de esta creencia devota, al extremo de gestar un nuevo lenguaje expresivo, colorista y de extraordinaria eficacia plástica, que permitió la renovación de las formas devocionales atendiendo a las exigencias de una concepción teológica plasmada en luminosos escenarios celestiales.



MARÍA AUXILIADORA. Finca "Casas de Martín Gil". Siglo XX.
¿Último tercio?



RETABLO NÚMERO 5.

TEMA: NTRA. SRA. DEL CARMEN.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO. OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre homacina de ladrillos. Molduraje de cerámica verde esmeralda con motivos geométricos.

EMPLAZAMIENTO: Avda. de la Virgen de Gracia, núm. 58. Fachada exterior sobre dintel de puerta de acceso. Primera Planta entre ventanales. Propietario: Monasterio de MM. Carmelitas Calzadas de Clausura.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1950.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 35 (7x5) azulejos de 15 cms. de altura por 15 cms. de anchura. Deben añadirse 5 (1x5) azulejos de 15 cms. de altura por 15 cms. de anchura para la ubicación de la epigrafía.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 105 cms. de altura por 75 cms. de anchura (sin mensurarse la zona de la epigrafía).

COLORES: Blanco, dorado, marrón (dos tonalidades) y negro.

DESCRIPCIÓN: Imagen sedente sobre nube blanca de Ntra. Sra. del Monte Carmelo, advocación sobre la cual se nombra la Orden religiosa propietaria del retablo. La Virgen, con el Niño Jesús en su regazo izquierdo, viste hábito de religiosa carmelita; se cubre con un manto blanco anudado al cuello, cuyo pliegue se recoge sobre la rodilla derecha. Su cabeza, de largos cabellos negros, tiene una corona real de oro y pedrería, que se asienta sobre un velo translúcido blanco. En su mano derecha sostiene un escapulario con la heráldica de la Orden del Monte Carmelo. Sobre su rodilla izquierda, en un almohadón carmesí, descansa Jesús Niño descalzo. Viste túnica blanca con vuelta dorada en el cuello. En sus manos desnudas sostiene los lazos de un escapulario del que pende de nuevo la heráldica del Carmelo. Fondo con nimbos de nubes por los que asoman seis ángeles o putti.

EPIGRAFÍA: MONASTERIO / de MM. Carmelitas. (La cartela se encuentra separada del cuerpo del retablo por una moldura de cerámica horizontal).

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta impactos recientes con desprendimiento de esmalte o de materiales cerámicos. Asimismo, se ha desprendido un azulejo en la parte superior derecha que coincide con uno de los ángeles y que se puede reponer.

PROCEDENCIA: Onda (Castellón). Sello de fabricante, que no llegamos a leer.

OBSERVACIONES: Típica muestra de los hornos y talleres alfareros valencianos, tan abundantes entre los presentes en esta colección (*vid.*, por ejemplo, el retablo *núm.* 28). Desde el punto de vista iconográfico, es de destacar la naturalidad con que las imágenes se han enmarcado sobre el retablo, por medio de una luz que no se detiene en las superficies y un toque de pincel que disgrega las formas y la materia pictórica, densa y corpórea, en nombre de una representación más fácil y divulgable que desborda los límites de lo plástico. Por otra parte, el gran formato del retablo (semejante en esto a los *números* 31, 36, 38, 48, 61, 64 ó 68) acentúa aún más la tendencia a convertirlo en elemento representativo, emblemático, de un entorno, adaptándose así a los gustos locales por la monumentalidad.



NRA. SRA. DEL MONTE CARMELO. Monasterio de MM. Carmelitas. Siglo XX. Hacia 1950.

Según la tradición, desde los primeros siglos del cristianismo habitaron en el Monte Carmelo ermitaños que creían seguir el espíritu de Elías y Eliseo, dando origen a la Orden del Carmelo. Clemente X concedió en 1674 a todos los eclesiásticos y regulares la recitación del oficio divino de la fiesta del Escapulario del Carmen, que se celebra el 16 de julio.



RETABLO NÚMERO 6.

TEMA: MADRE DE DIOS DE LOS DESAMPARADOS.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo cerámico sobre hornacina de mortero blanco. La hornacina actual consta de un frontispicio semicircular que contorna la leyenda: MADRE DE LOS DESAMPARADOS; y un rosetón central de hojas de acanto. Se apoya sobre dos pilares laterales de orden clásico acanaladas. El zócalo del altar ostenta esta inscripción conmemorativa: COLONIA VALENCIANA 1957.

EMPLAZAMIENTO: Plaza de la Iglesia, núm. 1. Enfrente de la Sala de la Villa. Antigua Lonja.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. 1950.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 40 (7x5) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 160 cms. de altura por 100 cms. de anchura.

COLORES: Azul, blanco, dorado, negro y rojo.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal de cuerpo entero de Ntra. Sra. de los Desamparados sobre pedestal o escaño dorado. La Virgen viste manto blanco con vueltas de hilo de oro y perlas y motivos de hojas doradas simulando bordados de encaje. En el pecho de la Imagen se han trazado abundantes muestras de pedrería y lazos de seda bordados en hilo de oro; un ceñidor liso de seda roja anudado se abre sobre el vuelo de la falda, en la que se han dibujado dos ángeles genuflexos en actitud de adoración de un Corazón de Jesús nimbado por luz dorada. María luce una espléndida cabellera negra suelta, mientras de sus orejas cuelgan dos gruesas arracadas de oro y pedrería. La cabeza aparece tocada con una soberbia corona real de oro y pedrería de la cual procede un nimbo del mismo material con quince rayos rematados en estrellas de siete puntas. Entre los dedos de la mano derecha, cuajada de anillos, sostiene una vara dorada rematada de flores; en su regazo sostiene un Niño Jesús que viste un rico manto de color blanco e hilos de oro y pedrería, con idénticos motivos ornamentales que el de su Madre. Ciñe su frente una sencilla diadema de oro. Sobre su hombro izquierdo reposa un cetro de oro cuajado de perlas. Fondo azul sobre el cual se perfilan nubes blancas.

EPIGRAFÍA: Ofrenda de la colonia Caudetana en Valencia cón (sic) motivo de / la Coronación de Ntra. Sra. de Gracia. 5 Septiembre de 1950. (La cartela se inscribe sobre la última fila de azulejos blancos del retablo, separándose de él mediante una línea horizontal de azul intenso).

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Óptimo.

PROCEDENCIA: Sello de fábrica: Azulejos A. Sanchís. C/ Colón, 62-64. Valencia.



MADRE DE DIOS DE LOS DESAMPARADOS, PATRONA DE LA CIUDAD DE VALENCIA. Plaza de la Iglesia, núm. 1. Siglo XX. 1950. Título que se da a María Santísima, y bajo cuya advocación es Patrona de Valencia canónicamente desde 1885. Su fiesta se celebra el segundo domingo de mayo.



RETABLO NÚMERO 7.

TEMA: NTRA. SRA. DE GRACIA.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina encalada. Iluminación eléctrica.

EMPLAZAMIENTO: Era del Dotor, s/n. Fachada exterior entre ventanales. Primera planta.

Propietario: D. Miguel Camarasa Navarro.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Primer tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 21'5 cms de altura por 21'5 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 86 cms. de altura por 64'5 cms. de anchura.

COLORES: Rojo, lila, dorado, verde, blanco, ocre y azul.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal de Ntra. Sra. de Gracia sobre un pedestal dorado. Viste manto morado y terno blanco, ambos con randas de hilos de oro y bordado de encaje con motivos florales, que también son de oro. La delantera y el vuelo del manto es de color rojo y presenta bordada una fuente dorada de dos piletas con orla; contorna el conjunto una cenefa o rocalla de hojas de acanto entrelazadas, también doradas. Luce la Virgen en la cabeza corona real de tres puntas de oro y pedrería, que se complementa con una aureola circular de la misma materia, formada por once rayos rematados en flor de ocho pétalos y botón central. En la mano derecha ostenta un globo azul; en su regazo sostiene al Niño Jesús, cuya mirada parece posarse sobre el rostro de su Madre. El cuerpo de Jesús se cubre con un lustroso manto liso de color verde con gorguera blanca en cuello y puños, e hilos de oro en las caídas del vuelo. Por último, los cabellos dorados del Niño se tocan con una corona real de oro y pedrería. Unas andas procesionales, cuyos traveseros descansan sobre el suelo, soportan pedestal e Imagen. A derecha e izquierda, se destacan cuatro faroles de brazos dorados con tulipas de vidrio blanco. El centro de las andas ostenta el anagrama de María Virgen e, inmediatamente por debajo de él, el título *Virgen de Gracia*, que hace las veces de cartela. El pavimento es de losetas cuadradas dispuestas en escaques blancos y rojos sobre zócalo. Por fin, a la izquierda del conjunto, en primer plano, se perfila una columna dotada de una basa sobreelevada por un pedestal y capitel de orden clásico.

EPIGRAFÍA: VIRGEN DE GRACIA.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Inspirándose en las estampas devotas que a lo largo del siglo XVIII y hasta mediados de la centuria siguiente habían divulgado el modelo de representación pictórica de Ntra. Sra. de Gracia, el artista anónimo ofrece una interpretación inédita del tema, enfatizada por la rigurosa estructura compositiva de la figura y por el acertado contraste de luces y colores que provoca un sugestivo efecto en la retina del espectador. Por otra parte, la equilibrada composición que aquí se nos propone, clasicista por los nexos precisos que se establecen a partir de las líneas conformadas por los faroles, determina la impresión de perspectiva y profundidad que con elementos tan simples logra alcanzar. Por último, conviene destacar que la dulzura de tonos que se observa en el retablo, lo atenúa la minuciosidad descriptiva con que el conjunto perfila un aspecto único, por infrecuente, en la iconografía devota de Ntra. Sra. de Gracia: el momento previo en que la Imagen, aún en su ermita, reposa solitaria hasta su traslado en solemne procesión a la iglesia mayor de Sta. Catalina, asunto que constituye uno de los ejes centrales de la práctica devocional de Caudete en honor de su Excelsa Patrona.



NTRA. SRA. DE GRACIA. Era del Dotor. Siglo XIX. ¿Primer tercio?



RETABLO NÚMERO 8.

TEMA: NTRA. SRA. DE GRACIA.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo cerámico en hornacina de molduras. Iluminación. En tramo inferior existe un escudo heráldico de piedra.

EMPLAZAMIENTO: Plaza de Ntra. Sra. del Carmen, núm. 3. Fachada exterior, entre balconaje. Primera planta.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. Hacia 1860.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 21 (7X3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 12 (6x2) azulejos de 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura; 3 (3x1) azulejos de 5 cms. de altura por 20 cms. de anchura; y 2 (2x1) azulejos de 5 cms. de altura por 5 cms. de anchura. En cuanto a la cartela de la inscripción, está formada por: 3 (3x1) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 2 (2x1) azulejos de 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura; y 3 (3x1) azulejos de 5 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 170 cms. de altura por 80 cms. de anchura.

COLORES: Blanco, dorado o áureo, azul, lila y negro.

DESCRIPCIÓN: El retablo se divide en dos secciones representando el altar mayor de la Ermita de Ntra. Sra. de Gracia. En la parte superior se encuentra una vista frontal de cuerpo entero de la imagen de Ntra. Sra. de Gracia sobre un pedestal de nubes apoyado en una peana. La Virgen viste túnica lila con bordado en hilo de oro en forma de hojas de acanto entrelazadas. El manto con el que se cubre es azul celeste con vueltas de hilos de oro y encajes de motivos idénticos a los de la túnica. Porta corona real de oro y pedrería; su cabeza está nimbada por una aureola de rayos dorados. Sostiene en su mano derecha una esfera azul, mientras con el brazo izquierdo muestra a su Hijo, que parece jugar sonriente. El Niño Jesús porta corona real dorada y manto áureo con broches de lazos azules. En la palma de su mano izquierda mantiene una esfera o globo azul. El pedestal de nubes sobre el cual afirma sus pies la Imagen, está sostenido por tres ángeles y una peana con remate central dorado. A derecha e izquierda, dos ángeles de cuerpo entero abrazan los pies de dos candeleros con bujías encendidas; otros dos candeleros de tres brazos muestran cabos de velas apagadas. El conjunto se contorna por una orla dorada semicircular. La parte inferior del retablo, que se divide mediante un friso de molduras rectangulares, representa en el centro de una orla dorada de hojas de acanto al Obispo San Blas. Viste traje talar con sotana blanca, capa azul con broche dorado al cuello, estola, mitra y báculo dorado en la mano izquierda. Sus pies se apoyan sobre un pedestal de tres gradas. A la derecha e izquierda de la orla, se destaca un friso de molduras doradas horizontales con motivos de hojas de acanto sobre un zócalo de mármol. Molduraje con listeles azules para colocar la cartela con la epigrafía.

EPIGRAFÍA: El Yllmo. Sr. D. Simon Lopez Obispo de esta / Diocesis concedio 40 dias de Yndulgencia al / que rezare una Salve ante esta Santa Ymagen. / El Exmo. é Yllmo. Sr. D. Feliz / Herrero Valverde Obispo de la / misma otros 40 dias por cada / Ave Maria.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta impactos de piedra y arma de fuego, sobre todo en el rostro de Ntra. Sra. de Gracia, causados en julio de 1936.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia.

OBSERVACIONES: Costeado este retablo por la Junta Directiva de la M. I. Mayordomía y Cofradía de Ntra. Sra. de Gracia, reproduce en material cerámico la obra del altar mayor de la ermita que se había fabricado años antes con motivo de la visita que hiciera en 1848 D. Félix Herrero Valverde, obispo de la Diócesis de Orihuela.



*NTRA. SRA. DE GRACIA. Plaza de Ntra. Sra. del Carmen, núm. 3.
Siglo XIX. Hacia 1860.*



RETABLO NÚMERO 9.

TEMA: NTRA. SRA. DE GRACIA.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosados a la pared. Molduraje de instalación reciente (1995).

EMPLAZAMIENTO: Calle Tejera de El Moto, núm. 8. Fachada exterior entre ventanas. Primera planta. Propietario: D. Bienvenido Albertos Ibáñez.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Último tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 3 (3x1) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 6 (3x2) azulejos de 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 60 cms. de altura por 40 cms. de anchura.

COLORES: Azul (dos tonalidades), áureo, ocre, blanco y verde.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal de cuerpo entero de Ntra. Sra. de Gracia sobre pedestal con peana. La Virgen porta corona real de oro y pedrería de rubíes, con nimbo o aureola dorada de once rayos y remates en flor de siete pétalos con botón central. El terno y el manto de Ntra. Sra. tienen labores de encaje e hilo de oro, hechos a base de atauriques carnosos, motivo que también se mantiene en el manto del Niño Jesús. En el vuelo del manto presenta en encaje una fuente de surtidor central con dos piletas sobre las cuales rebosa el agua. Sostiene en la mano derecha un globo azul. Por su parte, el Niño Jesús, que reposa sobre el regazo de su Madre, viste manto idéntico al descrito, gorguera blanca y porta corona azul celeste (tal vez de plata) con pedrería de rubíes. El pedestal y la peana descansan sobre una densa nubosidad que se abre en el cielo azul.

EPIGRAFÍA: NTRA. SRA. DE GRACIA DE CAUDETE.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta algunas fisuras y ligeros impactos, que no han afectado en lo sustancial al conjunto, resultado de los sucesivos emplazamientos que ha tenido este retablo.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: El emplazamiento primitivo de este retablo era la vivienda troglodítica que disponía en la cima del Cerro de Las Peñicas-San Matías D. Gaspar Albertos Agulló después de 1940, de la cual procede también el azulejo cerámico *núm.* 22. Se sabe que el retablo estaba situado sobre una hornacina encalada en el dintel de la puerta de entrada a la cueva, y que el propietario le había colocado un listel azul de moldura cerámica. Por otra parte, una copia reciente de este retablo, o procedente de una fuente iconográfica común, aunque de formato, calidad de materiales y manufactura diferentes, se observa en el retablo *núm.* 13. También es llamativo el hecho de que esté presente en este retablo y en el *número* 7 el motivo de la fuente con surtidor en el manto de Ntra. Sra. de Gracia, lo que demuestra la línea de continuidad que se produce entre ambas representaciones.



*NTRA. SRA. DE GRACIA. Calle de la Tejera de El Moto, núm. 8.
Siglo XIX. ¿Último tercio?*

RETABLO NÚMERO 10.

TEMA: NTRA. SRA. DE GRACIA.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina con molduras de mármol.

EMPLAZAMIENTO: Cementerio Municipal de Caudete. Cripta-Panteón de D. Antonio Martínez, Deán de Tortosa y Protonotario Apostólico SS. Fachada exterior.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1946.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Azul (dos tonalidades), dorado, blanco, marrón y negro.

DESCRIPCIÓN: Busto frontal de la imagen de Ntra. Sra. de Gracia. Porta terno y manto azul celeste con bordado de motivos florales blancos y dorados e hilos de oro en los flecos. Se toca con una magnífica corona de oro y pedrería, sobre la cual se superpone una aureola de once rayos, también de oro y pedrería, rematada por estrellas de seis puntas y botón central. Como es usual, los dedos de su mano derecha, cuajados de anillos, muestran una esfera marrón y de su muñeca, ornada de pulseras de oro, pende una cruz dorada. En su regazo descansa el Niño Jesús, que también porta un manto azul celeste con motivos florales blancos y dorados y gorguera blanca de hilo. Porta tiara de oro y pedrería, en tanto que de su cuello penden dos medallas de oro. Detrás de la Imagen, sobre fondo azul, se percibe el perfil de una puerta de madera.

EPIGRAFÍA: Sea la muerte dichosa / de los que os aman, Señora.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta un leve impacto en el lateral derecho que, sin embargo, no afecta al conjunto de las figuras.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia. Incorpora sello de fabricante (que no llegamos a leer) y la firma del artista: *B. Vives*.

OBSERVACIONES: Retablo de manufactura muy industrializada, muestra típica del buen hacer de los talleres y hornos alfareros de Manises. En este sentido debe destacarse la acertada combinación de los pigmentos azules y blancos sobre las tonalidades doradas de las coronas y los bordados, así como el procedimiento de patinación en la superficie de los azulejos. Por otra parte, interesa observar cómo el retablo cerámico mantiene ahora una finalidad única y exclusiva: servir de proclamación pública de fe en María de Gracia como intercesora ante Dios en el tránsito de la muerte. A este respecto responde la epigrafía que se inserta al pie del retablo, versos tomados de los «*Gozos de Ntra. Sra. de Gracia*».



NTRA. SRA. DE GRACIA. Cementerio Municipal. Panteón de D. Antonio Martínez, Deán de Tortosa y Protonotario Apostólico de SS. Siglo XX. Hacia 1946.



RETABLO NÚMERO 11.

TEMA: NTRA. SRA. DE GRACIA.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosados a la pared. Molduraje pintado en dos líneas de color amarillo y negro con rocalla azul sencilla sobre la superficie cerámica.

EMPLAZAMIENTO: Finca «Casica de La Cruz». Paraje de «La Cruz». Fachada anterior sobre terraza. Primera planta. Propietario: D. Luis Estañ de Teresa.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1960.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 3 (3x1) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 6 (3x2) azulejos de 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura.

COLORES: Dorado, blanco, negro, ocre, azul y marrón.

DESCRIPCIÓN: Imagen de cuerpo entero de Ntra. Sra. de Gracia. Porta terno y manto dorado con trazo de bordados que, simplemente, están esbozados sobre la superficie. Luce corona real de oro y pedrería surmontada por nimbo dorado semicircular con rayos rematados por estrellas de color ocre de ocho puntas y botón central. En la mano derecha sostiene un globo azul; en el brazo izquierdo se asienta el Niño Jesús. Viste gorguera blanca y manto dorado, mientras sobre su cabeza descansa una corona de oro. Al pie de la Imagen de Ntra. Sra. de Gracia, nubosidad de color ocre-rojiza. Fondo liso, ligeramente oscurecido.

EPIGRAFÍA: VILLA GRACIA. NTRA. SRA. DE GRACIA.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia.

OBSERVACIONES: Aunque este retablo cerámico sea en todo clásico a la hora de mostrar la representación iconográfica de la imagen de Ntra. Sra. de Gracia, el artista ha primado la paleta de colores por encima del dibujo, de tal manera que la sensualidad cromática del conjunto tiende a hinchar las figuras, haciéndolas corpulentas pero dotadas de una gracia cromática que fractura el modelado rectilíneo de la pared.



NTRA. SRA. DE GRACIA. Finca "Casica de La Cruz". Paraje de "La Cruz". Siglo XX. Hacia 1960.



RETABLO NÚMERO 12.

TEMA: NTRA. SRA. DE GRACIA.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosado a pared encalada.

EMPLAZAMIENTO: Depósito local de la Agencia REPSOL-BUTANO, S.A. Carretera de Yecla, s/n. Fachada exterior.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1975.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Ocre, dorado, negro, verde y blanco.

DESCRIPCIÓN: Busto de la imagen de Ntra. Sra. de Gracia y el Niño Jesús. Ambos visten terno y manto blancos con bordados de encaje dorados y motivos florales de hilo de oro y pedrería. La Virgen luce corona real dorada de pedrería y nimbo semicircular con rayos dorados y remates de estrellas. Ostenta en su mano derecha una esfera marrón; la muñeca se rodea por las cuentas de un collar de perlas y tres medallas de oro, que reposan sobre una banda verde horizontal. Por su parte, el Niño Jesús reposa en el regazo de su Madre. De su cuello cuelgan dos cadenas con crucifijos de oro y una medalla; la cabeza se toca con una tiara de oro y pedrería. Fondo liso de color ocre.

EPIGRAFÍA: NTRA. SRA. DE GRACIA.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta abundantes manchas de cal procedentes del blanqueo de la pared.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Retablo de discreta manufactura tanto por la calidad de los materiales cerámicos empleados, como por el endeble trazo pictórico del artista. Por otra parte, denota una manufactura sumamente industrializada, orientada hacia un consumidor poco exigente.



NTRA. SRA. DE GRACIA. Depósito de la Agencia REPSOL-BUTANO, S.A. Carretera de Yecla, s/n. Siglo XX. Hacia 1975.



RETABLO NÚMERO 13.

TEMA: NTRA. SRA. DE GRACIA.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo cerámico sobre moldura de madera.

EMPLAZAMIENTO: Finca «Casica El Pavo». Interior de la vivienda. Planta baja.

Propietario: Herederos de D. Pascual Estañ de Teresa.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1980.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 3 (3x1) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 6 (3x2) azulejos de 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 60 cms. de altura por 40 cms. de anchura.

COLORES: Azul (dos tonalidades), dorado, ocre, blanco y verde.

DESCRIPCIÓN: Vista frontal de cuerpo entero de Ntra. Sra. de Gracia portando al Niño Jesús en su regazo. La Virgen viste terno y manto dorados con bordados de hilo de oro. En el ruedo del manto lleva inserta en una orla de hojas de acanto una fuente de dos piletas con surtidor central. Su cabeza se toca con una corona de oro y piedras surmontada por nimbo de oro con once rayos rematados por estrellas y botón central. El Niño Jesús porta tiara de oro y capotillo dorado con flecos de hilo, también de oro. La Imagen reposa sus pies sobre un pedestal con peana que, a su vez, se asienta en un nimbo de nubes que se abren en el cielo.

EPIGRAFÍA: NTRA. SRA. DE GRACIA DE CAUDETE.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia. Inserta sello de fábrica: *Padilla, 80*.

OBSERVACIONES: Este retablo cerámico es una reproducción exacta y a escala del retablo *número 9* incluido en esta colección.



*NTRA. SRA. DE GRACIA. Finca "Casica El Pavo". Siglo XX.
Hacia 1980.*



RETABLO NÚMERO 14.

TEMA: NTRA. SRA. DE GRACIA.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina de molduras de cemento blanco.

EMPLAZAMIENTO: Finca «El Derramador». Fachada exterior. Primera Planta. Bajo una balconada. Propiedad de la Familia Pascual y De Teresa.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. 1990.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Dorado (dos tonalidades), azul, verde, negro y marrón.

DESCRIPCIÓN: Busto frontal de la imagen de Ntra. Sra. de Gracia con el Niño Jesús en su regazo. La Virgen viste terno y manto dorados con flecos de hilos de oro. Ostenta corona real de oro y pedrería surmontada por una aureola de diez rayos rematada por estrellas doradas y botón central. Entre los dedos de su mano derecha, cuajada de anillos, sostiene una esfera negra; abrazan la muñeca varias pulseras de oro de la que, a su vez, pende un rosario de cuentas doradas; en la falda reposan dos relicarios. En brazos de María se encuentra el Niño Jesús, que viste capotillo dorado con flecos de hilos de oro y gorguera blanca. La cabeza porta una tiara de oro con pedrería. Al fondo, se perfila paisaje de arbolado y la fachada de la ermita de Ntra. Sra. de Gracia. Contorna el conjunto una cenefa o rocalla de hojas de acanto entrelazadas.

EPIGRAFÍA: Carece.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia.

OBSERVACIONES: Retablo de óptima manufactura, procedente de los afamados talleres cerámicos de Manises. Conviene destacar el magnífico monocromatismo con que el artista ha trazado los dorados del conjunto sobre la superficie blanca de los azulejos. Por otra parte, es notable la perfección del dibujo, que se eleva a protagonista absoluto, destacando sobre el lumínico fondo neutro la plástica, casi tangible, corporeidad de la Imagen con sus formas, sus texturas y colores, sus brillos. No es una banal copia de una estampa devota; es una rotunda evidencia de verdad.



NTRA. SRA. DE GRACIA. Finca "El Derramador". Siglo XX. Hacia 1990.



RETABLO NÚMERO 15.

TEMA: NTRA. SRA. DE GRACIA.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosado a pared. Molduraje de listeles azules cerámicos.

EMPLAZAMIENTO: Finca «Sierra Fría». Vereda de Santa Ana. Interior de la vivienda, bajo marquesina. Propiedad de la Familia Bañón Graciá.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. 1993.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Blanco, dorado, negro, azul, marrón y ocre.

DESCRIPCIÓN: Imagen de Ntra. Sra. de Gracia con el Niño Jesús en su regazo. Luce terno y manto dorados, con bordados de hilos de oro y motivos florales de hojas de acanto. Entre los anillados dedos de la mano derecha sostiene una esfera negra; en la muñeca lleva pendiente un rosario de cuentas doradas y ajorcas de oro. Porta corona de oro y pedrería, con un nimbo semicircular de diez rayos rematados por estrellas de ocho puntas y botón central. El Niño Jesús viste capotillo blanco dorado con bordado e hilos de oro y gorguera blanca. Se toca con una tiara de oro y pedrería. Al fondo, paisaje arbolado y la fachada de la Ermita de Ntra. Sra. de Gracia. Orla el conjunto una cenefa o rocalla de hojas de acanto entrelazadas, polícromas.

EPIGRAFÍA: Carece.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia. Inserta sello de fábrica: *J. Vallés*.

OBSERVACIONES: Este retablo presenta una manufactura semejante al *número 14*, incluido en esta colección. Sin embargo, mantiene diferencias en su trazado icónico. Aquí las figuras se alargan, incluso se deforman ligeramente, constituyendo un trabajo de desigual calidad. Por otra parte, en la ejecución de este retablo parece ser que lo que ha primado, por encima de cualquiera otra consideración artística, ha sido la representación verista, casi fotográfica, de una iconografía exacta, por demás suficientemente conocida. Por último, en 1995 una reproducción exacta de este retablo ha sido instalada en otra vivienda cercana cuyo propietario es D. Alberto Requena Carpena [RETABLO NÚMERO 15 B].



NTRA. SRA. DE GRACIA. Finca "Sierra Fría". Vereda de Santa Ana. Siglo XX. 1993.

RETABLO NÚMERO 16.

TEMA: NTRA. SRA. DE GRACIA Y SAN BLAS, OBISPO Y MÁRTIR.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina encalada.

EMPLAZAMIENTO: Callejón de las Campanas, núm. 7. Fachada exterior. Primera Planta. Propiedad de Dña. Josefa Medina López.

CRONOLOGÍA: Siglo XVIII. ¿Último tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 21'5 cms. de altura por 21'5 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 86 cms. de altura por 64'5 cms. de anchura.

COLORES: Azul (dos tonalidades), dorado, marrón, blanco y lila.

DESCRIPCIÓN: Imagen en majestad de Ntra. Sra. de Gracia con el Niño Jesús en su regazo.

Sobre un pedestal de nubes ornado por dos putti, viste manto azul celeste con randas y flecos de hilo de oro; cubre su cabeza con una toca de puntillas de color lila y corona real de oro y pedrería, de la que procede un nimbo de luz. Sostiene en su mano derecha una esfera azul, mientras en la otra, el Niño Jesús se acerca a su rostro. Se cubre con un capotillo de damasco azul con broches de lazo dorados y flecos de hilo de oro; una gorguera de Holanda blanca se ajusta al cuello. Por último, se corona con una tiara de oro y pedrería con aureola de luces doradas. En genuflexión, sobre un nimbo de nubes y a los pies de la Imagen de Ntra. Sra. de Gracia, se encuentra San Blas vestido de ropa talar, propia de su condición de obispo: sobrepelliz blanco, casulla y estola doradas. El joven rostro del Obispo, cubierto tan sólo por un nimbo dorado, se eleva hacia María y, en actitud implorante, sus manos desnudas solicitan su bendición. Al lado de San Blas, y apoyados sobre el suelo, dos ángeles de cuerpo entero, que se cubren con lienzos azules, sostienen los símbolos de la dignidad eclesiástica del santo Mártir: uno, sentado sobre el suelo, sostiene en la mano izquierda una mitra, mientras con la derecha eleva un rastrillo de carda de cuatro dientes por encima de su cabeza. Otro, de pie y envuelto en un lienzo, apoya su rodilla izquierda sobre una peña, en tanto que con su mano derecha sostiene un báculo dorado y con la otra, una hoja de palma, símbolo del martirio sufrido por el santo.

EPIGRAFÍA: NTRA. SRA. DE GRACIA Y S. BLAS.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta algunas leves fisuras en los azulejos y en las juntas del alicatado. Asimismo, se detectan manchas de cal que ocultan ligeramente las líneas de acabado de la moldura, sobre todo en la parte superior y laterales.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Precioso retablo pintado sobre esmalte al agua, sin duda una de las piezas más interesantes de este catálogo. A la alta calidad de manufactura de este conjunto cerámico, debe agregarse su estudiada puesta en escena, la fervorosa pero serena actitud del santo Obispo al solicitar la bendición de Ntra. Sra. de Gracia y la teatralidad, no exenta de una leve nota de humor, de sus acompañantes, los angelitos que, desde un plano inferior, contemplan una acción divina: la aparición en majestad de la Virgen María. Asimismo, es armónico el modo en que aquí se han abandonado las complicaciones intelectuales del artificio barroco, y se ha buscado trasladar a la superficie cerámica del muro un lenguaje artístico sencillo y directo, inteligible para el pueblo, que expresara, con suma y espontánea claridad, los contenidos sacros y moviera a la devoción.



NTRA. SRA. DE GRACIA Y SAN BLAS, OBISPO Y MÁRTIR, PATRONES DE LA VILLA DE CAUDETE. Callejón de las Campanas, núm. 7. Siglo XVIII. ¿Último tercio?



RETABLO NÚMERO 17.

TEMA: NTRA. SRA. DE GRACIA Y SAN BLAS, OBISPO Y MÁRTIR.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina encalada. Molduraje cilíndrico de argamasa. Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Avda. de la Virgen de Gracia, 39. Fachada exterior. Primera Planta, entre balconaje. Propiedad de Dña. Dolores Molina Requena.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Mediados?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 20 (4x5) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 100 cms. de anchura.

COLORES: Azul (dos tonalidades), dorado, blanco, marrón, verde y negro.

DESCRIPCIÓN: Imágenes frontales y de cuerpo entero de Ntra. Sra. de Gracia y S. Blas. La Virgen lleva toca blanca de puntilla y manto azul con elegante bordado de hilo de oro, perlas y platería. Como es habitual, luce corona y nimbo dorados con once rayos rematados por estrellas de siete puntas. En la mano derecha sostiene una esfera azul, en tanto que en su regazo acuna al Niño Jesús, que viste capotillo azul celeste con broches de lazos dorados y flecos de hilos de oro; su cabeza, poblada de cabello negro, se cubre con una tiara de oro y pedrería. La imagen de Ntra. Sra. de Gracia descansa sobre un pedestal de nubes sostenido por tres putti. Por su parte, San Blas aparece revestido con ropa talar, que consta de sobrepelliz blanco, estola marrón-dorada, cruz de oro al cuello y ajustador negro en la cintura. Se toca con una mitra de obispo blanca con reflejos de oro y nimbo o aureola circular. Empuña en su derecha un rastrillo de mano con cinco dientes, mientras que reposa en la contraria un báculo dorado, atributo del pastor en la Iglesia y símbolo de la fe. Al fondo de las imágenes, paisaje idílico de arbolado y vegetación; en la parte superior, a derecha e izquierda, nimbos de nubes que se arremolinan y filtran la luz que ilumina a los figuras.

EPIGRAFÍA: N^a. Sra. de Gracia. Y San Blas Obispo.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Leves impactos, sin desprendimientos de material cerámico.

PROCEDENCIA: Desconocida.



OBSERVACIONES: Situado en la emblemática «Puerta de LaVilla», este retablo ha sido protagonista de multitud de celebraciones con que Caudete honra a Ntra.Sra. de Gracia y a San Blas, Obispo y Mártir. Por lo pronto, aquí se realizan los principales actos de la festividad de S. Blas. Era costumbre, que se remonta al menos a finales del siglo XVI, que la víspera del Santo o el propio día 3 de febrero su Imagen fuera traída en solemne procesión desde la ermita de Ntra. Sra. de Gracia a la iglesia mayor de Santa Catalina. Por todo el tiempo de la festividad, San Blas permanecía en la capilla que Ntra. Sra. de Gracia disponía en la parroquia, adonde recibía público culto, hasta su nuevo traslado a la ermita, que tenía lugar en la misma tarde del cuatro de febrero. En la actualidad, las procesiones de traslado se realizan en el último domingo de enero, víspera de la festividad y en el primer domingo de febrero, una vez celebrados los festejos en honor del Santo. Era –y continúa siendo– tradición que el día 3 de febrero, concluída la solemne misa de traslado y ante la imagen de San Blas, el párroco bendijera los rollos del Santo, que eran luego vendidos por el pueblo, con cuyo importe los mayordomos de la fiesta sufragaban los gastos que ocasionaba. Ya en el ocaso del sol, los vecinos se congregaban delante de este retablo y encendían una espectacular hoguera que se iba consumiendo lentamente durante la noche, mientras que se disparaban cuerdas de cohetes, «carretillas» y «rodanchas». Sin embargo, es costumbre moderna que los rollos se repartan el día cuatro de febrero en la mañana, y que en la tarde se instale en el sitio adonde se encendió la hoguera una cucaña, organizándose competiciones deportivas o de habilidad (carreras de cuchara con huevo o de sacos; ollas locas con sorpresa; subidas al palo por un jamón, entre otras). Por su parte, en las madrugadas del mes de mayo, era costumbre que saliera a hacer sus rondas la «Aurora», grupos de devotos cantores que, acompañados de instrumentos musicales, ensalzaban las glorias del Santo Rosario. Parada obligada en el itinerario por «La Villa» era este retablo, cuyos santos titulares tenían una oración completa con letra y melodía propias. Por último, también es costumbre inveterada que en este lugar los vecinos eleven un baldaquino de flores y hierbas aromáticas bajo el cual se sitúa la Imagen de Ntra. Sra. de Gracia en la procesión de traslado desde su ermita el día 7 de septiembre de cada año, mientras la multitud congregada entona un «Himno de Bienvenida». El día 8 la Imagen realiza un desfile general por las calles del pueblo, y ante



este retablo se vuelve a entonar un «villancico». Por fin, el día 10 de septiembre, en el mismo sitio, se canta un «Himno de Despedida» de la Imagen, antes de que abandone las calles del pueblo, poniendo punto final a las festividades.



NTRA. SRA. DE GRACIA Y SAN BLAS, OBISPO Y MÁRTIR, PATRONES DE LA VILLA DE CAUDETE. Avda. de la Virgen de Gracia, núm. 39. Siglo XIX. ¿Mediados?



RETABLO NÚMERO 18.

TEMA: NTRA. SRA. DEL PILAR.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos en hornacina encalada. Iluminación. Barandilla de aluminio negro. Pedestal pintado en azul celeste con vetas blancas.

EMPLAZAMIENTO: Calle de San Joaquín, núm. 46. Fachada exterior. Primera Planta.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1990.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Ocre, azul, blanco, áureo, negro y marrón.

DESCRIPCIÓN: Imagen de cuerpo entero de Ntra. Sra. del Pilar. Viste túnica ocre y manto azul; el pliegue lo recoge con la mano derecha, mientras que sostiene en brazos al Niño Jesús, que sienta sobre su regazo. Éste, envuelto en un lienzo blanco, que hace las veces de pañal, juguetea con el manto de su Madre quien, a su vez, le está mostrando un pájaro con las alas extendidas. La Virgen se toca con una corona de oro. Un doble nimbo o aureola de las que irradian rayos de luz dorada, contorna las cabezas de Jesús y su Madre. La imagen apoya sus pies descalzos sobre un pilar de piedra con una cruz latina inserta. Mientras tanto, dos ángeles con túnicas y alas desplegadas, flanquean el pedestal. Fondo con nimbos de nubes. Contorna el conjunto una cenefa o rocalla con hojas de acanto entrelazadas.

EPIGRAFÍA: N. S. DEL PILAR.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia.

OBSERVACIONES: Único ejemplo de representación de Ntra. Sra. del Pilar en retablo cerámico en la localidad. Testimonia la amplia autonomía conceptual y operativa que preside la iconografía de esta advocación, así como la posición experimental del artista frente a otras interpretaciones más clásicas del motivo. Bien se ve aquí cómo, a través de la asimilación del asunto, éste puede reordenar y depurar el evento divino –la aparición en majestad de Ntra. Sra.– y establecer con las figuras un asunto lleno de humanidad y ternura.



*NTRA. SRA. DEL PILAR Calle de San Joaquín, núm. 46. Siglo XX.
Hacia 1990.*

Milagrosa imagen que, sobre una columna de mármol, se venera en Zaragoza y, que recuerda la venida de Nra. Sra. cuando, viviendo aún en carne mortal, visitó el año 40 al apóstol Santiago el Mayor. El 13 de octubre de 1640 Zaragoza hace voto de guardar el 12 de octubre en memoria de la aparición, y el 27 de mayo de 1642 es nombrada patrona de la ciudad.



RETABLO NÚMERO 19.

TEMA: NTRA. SRA. DE LOS REMEDIOS.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosado a la pared. Molduraje de listeles azules con ajedrezado. Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle Proyecto, núm. 1, portal 3. Avda. de las Jornetas. Fachada lateral izquierda. Exterior. Propiedad de D. Donato Escudero Sotoca.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. 1994.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 4 (2x2) azulejos de 20 cms. de altura por 15 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 40 cms. de altura por 30 cms. de anchura.

COLORES: Dorado, azul (dos tonalidades) y blanco.

DESCRIPCIÓN: Busto de Ntra. Sra. de los Remedios, Patrona de la villa de La Roda. Viste una toca blanca con bordados de hilo de oro y un manto azul intenso con encajes dorados. Luce corona como aureola dorada y piedras, con rayos rematados por estrellas de ocho puntas y botón central. Sostiene una vara florecida en la mano derecha, en tanto que en la izquierda mantiene abierto un libro. Fondo liso celeste.

EPIGRAFÍA: Ntra. Sra. de los Remedios.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia. Inserta sello de fábrica: *IES*.

OBSERVACIONES: Elegante manufactura cerámica de Manises. Aquí el objeto se eleva a protagonista absoluto, destacando sobre el fondo liso, neutro, la plástica corporeidad de los abundantísimos y recargados bordados en oro de manto y túnica, que denuncian el virtuosismo decorativo del artesano.



NTRA. SRA. DE LOS REMEDIOS, PATRONA DE LA VILLA DE LA RODA . Calle Proyecto, núm. 1, portal 3. Siglo XX. 1994.



RETABLO NÚMERO 20.

TEMA: NTRA. SRA. DEL ROSARIO.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Panel de azulejos cerámicos sobre hornacina de ladrillos.

EMPLAZAMIENTO: Calle del Deán Martínez, núm. 23. Fachada exterior. Primera Planta. Rejería.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1990.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Marrón (dos tonalidades), rosa, blanco, azul, negro y lila.

DESCRIPCIÓN: Imagen sedente de la Virgen María, que porta al Niño Jesús en su regazo. Viste túnica rosa con gorguera blanca de puntilla, manto azul que pende del hombro derecho y se recoge sobre las rodillas. Calza sandalias de dos tiras. Una aureola circular de luz blanca sustenta una corona de oro con cinco rayos rematados en estrellas. Jesús Niño, que porta corona dorada con cinco rayos rematados en estrellas, se envuelve en un lienzo blanco. De la mano derecha pende un largo rosario de cuentas redondas cuya cruz toma entre sus manos un anciano fraile genuflexo ante las Imágenes. Viste ropa talar con capa marrón, descubierta la cabeza, en actitud de adoración. Por su parte, la Virgen tiende su mano izquierda hacia una monja postrada a sus pies, que no llega a rozar, y que se corona con una diadema de flores, símbolo de la castidad que observa. El pedestal tiene grabada en su peana la inscripción AVE MARÍA. Fondo liso sobre el cual se trazan dos medios ventanales de arco de herradura.

EPIGRAFÍA: Carece.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia. Inserta sello de fábrica: *AZULEJOS BELENGUER*.

OBSERVACIONES: Representación poco novedosa respecto a la iconografía tradicional de Ntra. Sra. del Rosario. Este retablo sustituyó a un viejo óleo –hoy perdido– ante el cual se detenían los miembros de la «Aurora» para entonar sus alabanzas. Por lo demás, la manufactura del retablo denuncia ya el empleo de unos procedimientos de cocción y pigmentación muy industrializados.



NTRA. SRA. DEL ROSARIO. Calle del Deán Martínez, núm. 23. Siglo XX. Hacia 1990.

El Rosario nació de la revelación de la Virgen a Santo Domingo de Guzmán, que la divulgó con sus predicaciones, dejando encomendada a sus religiosos su propagación. Benedicto XIII extendió a toda la Iglesia las lecciones históricas del Segundo nocturno del Rosario en 26 de marzo de 1726. El mes de octubre está consagrado a Nra. Sra. del Rosario.

RETABLO NÚMERO 21.

TEMA: NTRA. SRA. DE LAS VIRTUDES.

TIPOLOGÍA: CICLO MARIANO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina de cemento.

EMPLAZAMIENTO: Finca «Agua Verde». Fachada exterior. Primera Planta.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. 1916.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 15 (5x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 10 (5x2) azulejos de 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 100 cms. de altura por 80 cms. de anchura.

COLORES: Azul (dos tonalidades), dorado, blanco, rojo, negro, verde y rosa.

DESCRIPCIÓN: Imagen de cuerpo entero de Ntra. Sra. de las Virtudes, Patrona de la Ciudad de Villena. La Virgen luce corona de oro y pedrería con nimbo de luz dorado. Porta una toca blanca de puntilla, que contrasta con su rostro moreno, y manto bordado de motivos florales y hermoso colorido. En su regazo acuna al Niño Jesús, que se envuelve con una túnica blanca. En esa misma mano sostiene un ramo de flores, mientras acaricia el rostro de su Hijo con la izquierda. La Imagen apoya sus pies sobre un a modo de pedestal. Media luna de plata y un retablo que representa uno de los milagros que obró Ntra.Sra. en la ciudad vecina, abren el paso a dos personajes genuflexos (tal vez ángeles) vestidos como peregrinos que flanquean el pedestal. A su vez, el conjunto se ilumina con dos faroles dorados con peana y tulipas de vidrio, y que pertenecen a unas andas procesionales con el anagrama MV entrelazado en un medallón central. Las andas se cubren con unos frontales poligonales blancos recamados de oro. Fondo de nimbos de nubes azuladas que se abren en la parte inferior del retablo.

EPIGRAFÍA: VILLA DE MARÍA DE LAS VIRTUDES. AÑO 1916.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta algunas fisuras y leves impactos que, no obstante, no han producido arrancamiento de materiales cerámicos.

PROCEDENCIA: Játiva. Valencia. 1916.

OBSERVACIONES: Este retablo constituye una muestra de la refinada técnica que alcanzaron los talleres valencianos en las primeras décadas del siglo XX. Debe destacarse el gusto por la minuciosidad en el detalle que se observa en el conjunto cerámico, en una aplicación estricta de los modos de la miniatura. También tiene que resaltarse el uso brillante de las diferentes tonalidades que proporciona la paleta de colores (azul, verde, rojo, amarillo), dispensados pincelada a pincelada, en un auténtico trabajo de orfebrería cromática, por otra parte tan común dentro del modernismo pictórico.



NTRA. SRA. DE LAS VIRTUDES, PATRONA DE LA CIUDAD DE VILLENA (ALICANTE). Finca "Agua Verde". Siglo XX. 1916.



5.2.-CICLO CRISTOLÓGICO.

5.2.1.-INFANCIA.

RETABLO NÚMERO 22.

TEMA: NIÑO JESÚS.

TIPOLOGÍA: CICLO CRISTOLÓGICO.

OBJETO: Azulejo cerámico adosado directamente a la pared.

EMPLAZAMIENTO: Calle de El Moto, núm. 22. Patio interior de la vivienda. Propiedad de D. Pedro Torres Gómez.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Mediados?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 1 azulejo de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

COLORES: Dorado (dos tonalidades), negro, rosa, blanco y azul (dos tonalidades).

DESCRIPCIÓN: Imagen de Jesús Niño bajo la apariencia de *Salvator Mundi*. Viste túnica rosa sin mangas y una vuelta blanca en el cuello. El dedo índice de la mano derecha apunta hacia lo alto, mientras con su mano izquierda sostiene una esfera azul, que es ceñida por una corona; en la cima, ostenta una pequeña cruz latina. Por detrás de la figura, resplandece sobre su cabeza de cabellos dorados una aureola de luz que rompe las tinieblas del fondo. El conjunto iconográfico se inscribe dentro de una orla amarilla de trazo semicircular.

EPIGRAFÍA: NIÑO JESÚS.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta rotura en tercio superior izquierdo y pérdida de un fragmento minúsculo de azulejo. Leves impactos con desprendimiento de material cerámico, por demás inapreciables, en cabeza, mano derecha y túnica.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Esta pieza formaba parte de un conjunto de azulejos con características semejantes, que proceden de la zona de viviendas troglodíticas situadas en la cima del Cerro Las Peñicas-San Matías. Todos se han conservado en sus primitivos emplazamientos; en cambio, este azulejo se ubicaba hasta 1985 sobre el dintel de entrada a la cueva núm. 26, propiedad de D. Gaspar Albertos Agulló y Dña. Susana Ibáñez Ruiz de Alegría. Por otra parte, la comprensión del motivo iconográfico del Niño Triunfante o *Salvator Mundi* procede de una larga tradición de literatura pietista, que se perfila definitivamente en el Barroco. Según este pensamiento, Cristo se presenta como víctima dispuesta a la inmolación para redimir con su sangre a la Humanidad (que se simboliza con atributos salvíficos como la esfera imperial o el globo del poder), replegando deliberadamente las vestiduras que lo cubren con el fin de mostrar, sin pudor, su carnalidad. De ahí también que todos los ejemplares del *Dulce Nombre de Jesús* conservados en la plástica, manifiesten formalmente una cuidadísima anatomía, formas elegantes y equilibrados *contrappostos*, lo cual implica que fueron concebidos para ser exhibidos sin vestiduras a tenor de la precitada teología de la Encarnación y, en aras a hacer cobrar toda su dimensión emblemática al epíteto cristológico «Rex Glorioso Martyrum».



NIÑO JESÚS. Calle de El Moto, núm. 22. Siglo XIX. ¿Mediados?



RETABLO NÚMERO 23.

TEMA: DULCE NOMBRE DE JESÚS.

TIPOLOGÍA: CICLO CRISTOLÓGICO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosados a la pared.

EMPLAZAMIENTO: Calle de Paracuellos de la Vega, núm. 36. Interior de la vivienda recayente a un patio interior. Primera Planta. Propiedad de D. Pedro Amorós Menor y Dña. Francisca Ortuño Menor.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Segundo tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 3 (3x1) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 6 (3x2) azulejos de 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 60 cms. de altura por 40 cms. de anchura.

COLORES: Lila, dorado, azul, negro y blanco.

DESCRIPCIÓN: El Niño Jesús, bajo la advocación del Dulce Nombre, aparece en majestad sobre el nimbo de una nube. Viste una larga túnica lila que le cubre los pies, con cuello, vueltas y motivos florales de hojas de acanto doradas que se entrelazan. La túnica se ajusta con un ceñidor de oro y un lazo azul central. Sobre el pecho se perfila la corola hipertrófica de una flor dorada y botón central. Los cabellos rubios de Jesús reciben una cruz de oro, mientras rodean de una aureola de rayos de luz dorada. Mantiene los brazos abiertos sobre el pecho en actitud de acogida y recibimiento; en la mano izquierda sostiene una esfera azul surmontada por una pequeña cruz latina. Fondo superior de nubes azules.

EPIGRAFÍA: DULCE NOMBRE DE JESUS.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta la pérdida de dos de los azulejos cerámicos primitivos que, no obstante, se han repuesto torpemente con fragmentos de la cenefa u orla que circuía el retablo, que también se ha perdido en su actual emplazamiento. Además, muestra ligeras abrasiones y roturas en los laterales, efecto de un traslado traumático.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: La vivienda en la que se ubica este retablo correspondía, hasta los años veinte de este siglo, a la llamada «Fonda del Niño». Hacia 1930 compró la finca D. Pedro Ortuño Chinchilla, padre de la actual propietaria. Según nos contó Dña. Francisca, el retablo se encontraba hasta 1975 en una sala interior contigua al zaguán de entrada, destinado a los carros y las caballerías. Constaba el retablo del mismo número de azulejos cerámicos que en la actualidad, así como de una cenefa de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura. Una parte de estos azulejos se emplearon en el alicatado de una despensa; en cambio, dos fragmentos sirvieron para disimular la pérdida de los originales, que son los mismos que ahora se observan insertos en el retablo.



DULCE NOMBRE DE JESÚS, TITULAR DE LA COFRADÍA DEL MISMO NOMBRE EN CAUDETE. Calle Paracuellos de la Vega, núm. 36. Siglo XIX. ¿Segundo tercio?



RETABLO NÚMERO 24.

TEMA: LA SAGRADA FAMILIA.

TIPOLOGÍA: CICLO CRISTOLÓGICO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina encalada. Restos de iluminación. Molduraje de azulejos cerámicos rojos con motivos vegetales blancos y botón central azul.

EMPLAZAMIENTO: Primer Molino. Partida de «Los Molinos». Fachada exterior. Primera Planta. Está cubierta por un frondoso emparrado.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Último tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura. Molduraje: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 5 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Verde, azul (Dos tonalidades), rosa, lila (dos tonalidades), marrón y dorado.

DESCRIPCIÓN: Representación de cuerpo entero de San José, anciano, Jesús niño, y María. San José viste túnica lila y capa dorada, que se pliega sobre el antebrazo derecho; con esa mano sujeta un báculo que apoya en el suelo mientras camina. Su mirada recae sobre su Hijo, que parece charlar con su Madre. Jesús viste túnica lila y ajustador; calza sandalias, al igual que sus Padres. En la mano derecha lleva un ramo de flores blancas. Su cabeza de largos y peinados cabellos rubios, se dirige hacia su Madre, a la que toma por el manto con su mano izquierda. Por su parte, María lleva toca lila, túnica rosa y manto azul. Su mano derecha se posa sobre el hombro de Jesús, en tanto que con la contraria toca su propio pecho. Fondo de palmeras y vegetación, de entre la que sobresale la cúspide de una pirámide. En el tercio superior, nubes azules.

EPIGRAFÍA: LA SAGRADA FAMILIA

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta leves impactos sobre la superficie que no han producido, sin embargo, arrancamiento de materiales.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Este retablo nos evoca la intimidad y el ambiente hogareño en que se desarrolló el Hijo de Dios. Por su carácter amable, esta representación iconográfica ha obtenido gran aceptación entre el pueblo, en especial a partir del Barroco, en que prefigura el tema iconográfico de la Trinidad terrestre. Aunque el motivo ha degenerado en estampas de mediocre calidad, este retablo presenta una manufactura pictórica notable. En primer lugar, debe destacarse la riqueza en la paleta de los colores que el maestro ceramista aplica: verdes, azules, ocre, lilas y dorados componen una atractiva policromía; en segundo término, el artista ha sabido armonizar con destreza la humanidad de los sentimientos familiares con un toque personal, colocando la escena lejos de la trivialidad.



LA SAGRADA FAMILIA. Primer Molino. Partida de "Los Molinos". Siglo XX. ¿Último tercio? Esta iconografía, por su carácter amable y popular, tiene antecedentes en el Greco, Murillo y otros artistas que supieron armonizar la humanidad de los sentimientos familiares con el toque de su genio.



RETABLO NÚMERO 25.

TEMA: SAN JOSÉ Y EL NIÑO JESÚS.

TIPOLOGÍA: CICLO CRISTOLÓGICO.

OBJETO: Azulejo cerámico adosado sobre superficie de la pared. Molduraje de cerámica azul.

EMPLAZAMIENTO: Calle de Las Eras, núm. 92. Fachada exterior. Primera Planta. Casalicio de cerámica azul y altarcillo de mármol. Propiedad de D. José Linares Martínez.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1955-1960.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 1 azulejo de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

COLORES: Dorado, rojo, blanco, verde y negro.

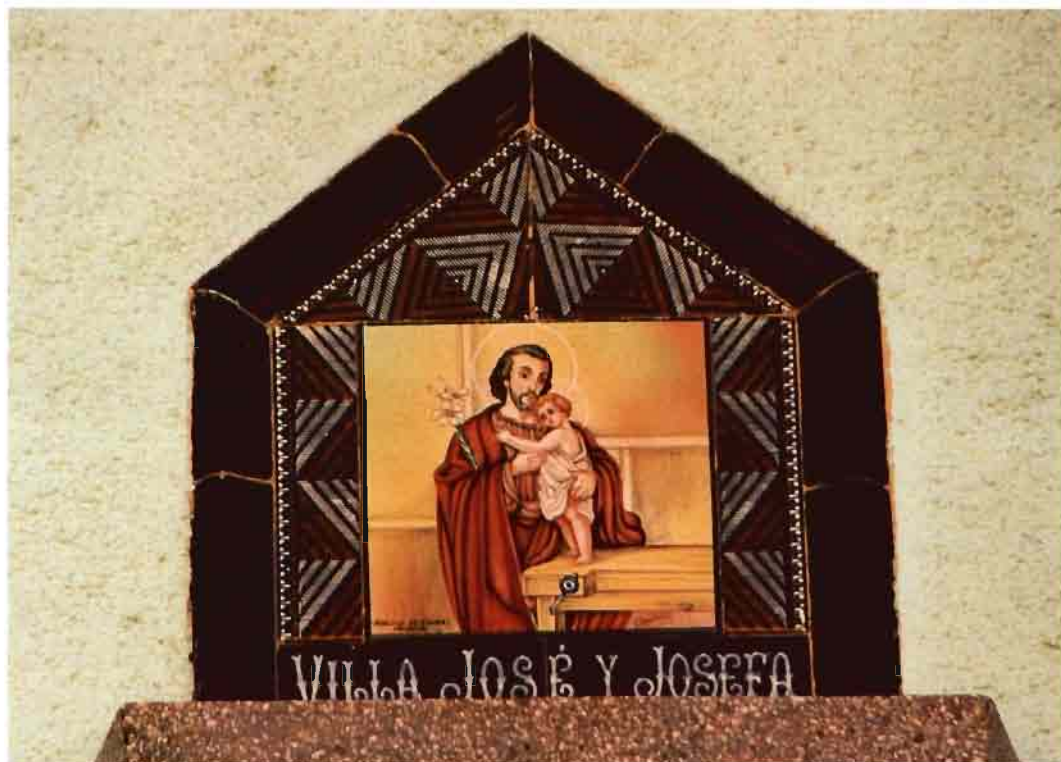
DESCRIPCIÓN: Escena de interior. San José, vestido con túnica y manto rojo, abraza a su Hijo, que se sostiene de pie sobre un banco de carpintero con torniquete moderno. Envuelto en una túnica blanca, su cabeza de cabellos rubios reposa sobre el pecho de su padre. En su regazo derecho, José sostiene una vara florecida. Fondo de estanterías de madera.

EPIGRAFÍA: VILLA JOSÉ Y JOSEFA.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Valencia. Inserta sello de fábrica: *Azulejos Belenguer*. Valencia.

OBSERVACIONES: Según nos han informado los actuales propietarios de la vivienda, ésta fue adquirida en 1966 a D. Miguel Carrión el cual había mandado obrar el actual retablo, que han conservado en su emplazamiento original. Por su parte, este azulejo forma parte de una iconografía convencional que representa a San José en su función de padre nutricional de Jesús. Por lo pronto, el motivo de la vara florecida procede del apócrifo *Libro de la Natividad de María* (VII, 3) y aporta uno de los atributos más constantes en la iconografía josefina (*vid.*, por ejemplo, retablo número 66). Sus atributos son algunas de las herramientas de carpintero, que aquí se han transformado en un moderno banco con torniquete y estanterías paneladas de madera. Por fin, sostiene en brazos al Niño Jesús, en una actitud también muy estable dentro de la tradición.



*SAN JOSÉ Y JESÚS NIÑO. Calle de Las Eras, núm. 92. Siglo XX.
Hacia 1955-1960.*



5.2.2.- PASIÓN Y MUERTE DE CRISTO.

RETABLO NÚMERO 26 A.

TEMA: VITA CHRISTI. PASIÓN Y MUERTE.

TIPOLOGÍA: CICLO CRISTOLÓGICO.

OBJETO: 6 Retablos de azulejos cerámicos adosados sobre paredes. Iluminación. Molduraje azul intenso, inserto en los laterales exteriores de la cerámica.

EMPLAZAMIENTO: Ermita de Ntra. Sra. de Gracia y San Blas. Fachada anterior y lateral derecha de la vivienda del «santero». Exterior. Propiedad de la M. I. Mayordomía y Cofradía de Ntra. Sra. de Gracia.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1970.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 4 (2x2) azulejos de 15 cms. de altura por 15 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 30 cms. de altura por 30 cms. de anchura.

COLORES: Azul (dos tonalidades), marrón, ocre, dorado, verde, blanco y negro.

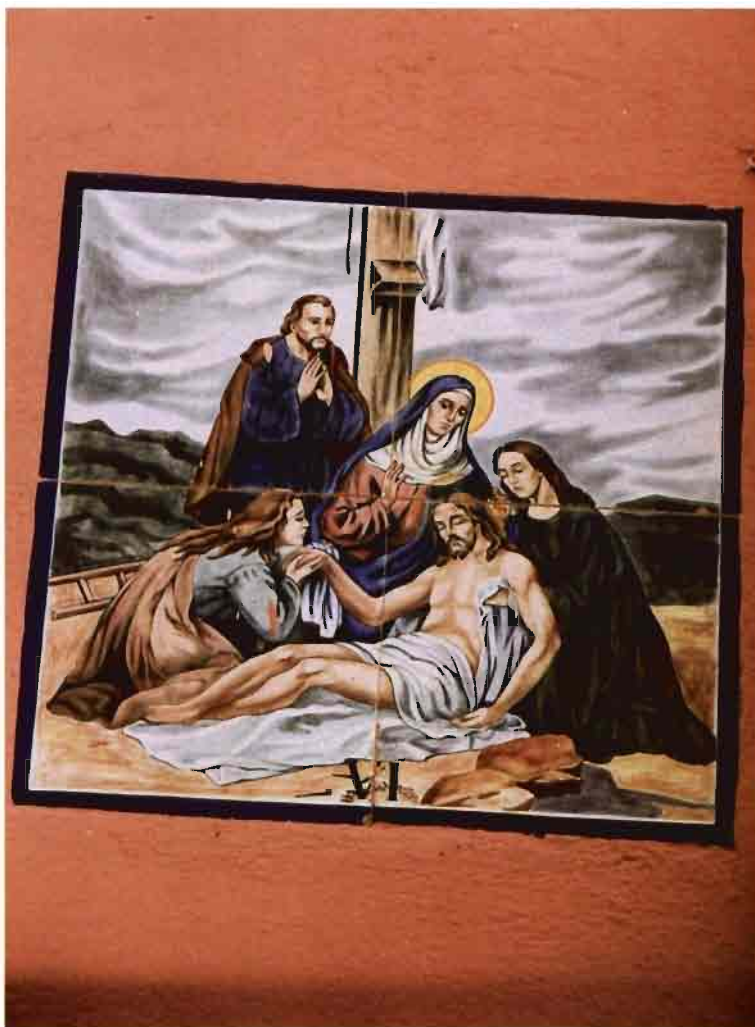
DESCRIPCIÓN: *Retablo I*: Presentación de Jesús en el Templo. Apoyándose en *Luc. 2, 22-39*, tiene por figuras centrales al Niño Jesús envuelto en pañales, que reposa en los brazos del anciano Simeón; la Virgen María cubierta por un manto y San José, portador en un cestillo de dos pichones para la ofrenda. Fondo de columnas del Templo. *Retablo III*: San José y la Virgen María preguntan por Jesús. El retablo tiene por figuras centrales a María, que implora devota a los cielos por su Hijo; y José que pregunta a un paralítico sentado en el suelo. *Retablo IV*: Encuentro de Jesús con las Santas Mujeres, camino del Gólgota. Jesús cargado con la Cruz levanta a su Madre del suelo, en presencia de dos mujeres arrodilladas y llorosas. Al fondo, un cirineo sujeta a Cristo con una maroma. Un legionario romano abre paso al cortejo. *Retablo V*: Jesús en el Gólgota. Crucifixión. Cristo yace clavado en la cruz. Mientras tanto, su Madre al pie de la cruz, transida de dolor, es consolada por dos mujeres. José de Arimatea recibe un poderoso haz de luz que ilumina las tinieblas. *Retablo VI*: Descendimiento de Jesús. María, al pie de la Cruz, recibe en su regazo el cadáver del Hijo recién descolgado (tema de la Piedad). Una mujer sostiene el cuerpo de Jesús, mientras otra toma una de sus manos. Al fondo, José de Arimatea contempla a Jesús. *Retablo VII*: Santo Sepulcro. María despidió el cadáver de su Hijo que, envuelto en lienzos, va a ser depositado en el Sepulcro por dos hombres piadosos. A su lado, un discípulo contempla la escena.

EPIGRAFÍA: Carece.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Leves impactos que no han producido arrancamiento de materiales.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia. Inserta el retablo III sello de fábrica: J. Verdejo.

OBSERVACIONES: Esta serie de retablos, por otra parte frecuentes en la tradición cerámica valenciana, sustituye a otra anterior allí mismo existente, que se encontraba muy deteriorada y que se instaló poco tiempo después de terminada la guerra civil. El diseño de aquellos azulejos corrió a cargo de una monja del cercano Monasterio de MM. Carmelitas, ya fallecida, de cuyo nombre no hemos logrado informarnos.



*VITA CHRISTI. Ermita de Ntra. Sra. de Gracia y San Blas. Siglo XX.
Hacia 1970.
Descendimiento de Jesús.*



RETABLO NÚMERO 26 B.

TEMA: PASIÓN Y MUERTE DE CRISTO.

TIPOLOGÍA: CICLO CRISTOLÓGICO.

OBJETO: Cinco casilicios de obra de ladrillo. Cada casilicio contiene tres retablos. Molduraje de listeles cerámicos azules. Protección mediante celosía de hierro.

EMPLAZAMIENTO: Avda. de la Virgen de Gracia, núms. 77 y 66; Paraje de «La Cruz»; y Camino de la Virgen, s/n.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1965.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 4 (2x2) azulejos de 15 cms. de altura por 15 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 30 cms. de altura por 30 cms. de anchura.

COLORES: Blanco, rojo, verde, azul, marrón, ocre, rosa, negro y dorado.

DESCRIPCIÓN:

CASILICIO 1:

Retablo núm. 1: Anunciación del Arcángel San Gabriel a María. *Retablo núm. 2:* Oración de Cristo en el Huerto de Getsemaní. *Retablo núm. 3:* Resurrección de Cristo.

CASILICIO 2:

Retablo núm. 1: Encuentro de María y la Magdalena. *Retablo núm. 2:* Flagelación de Cristo. *Retablo núm. 3:* Ascensión de Cristo.

CASILICIO 3:

Retablo núm. 1: Nacimiento de Cristo. *Retablo núm. 2:* Coronación de Cristo con espinas. *Retablo núm. 3:* Asunción de María.

CASILICIO 4:

Retablo núm. 1: Presentación de Cristo en el templo. *Retablo núm. 2:* Cristo, camino del Calvario. *Retablo núm. 3:* Ascensión de María.

CASILICIO 5:

Retablo núm. 1: Jesús ante los sacerdotes del Templo. *Retablo núm. 2:* Crucifixión de Cristo. *Retablo núm. 3:* Coronación de María en los cielos.

EPIGRAFÍA: Carece.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Buena.

PROCEDENCIA: Onda. Castellón. Inserta sello de fábrica: S. Vives.

OBSERVACIONES: Pasionario de buena calidad dibujística y excelente manufactura cerámica. En términos generales, son retablos que se han colocado siguiendo un cierto orden en las secuencias neotestamentarias. Es conveniente situarse en el casilicio número 3, si se desea hallar el hilván de la «historia» que se pretende narrar, pues en ningún caso los retablos mantienen una secuenciación progresiva o consecutiva, al no guardar la unidad formal y material la hornacina en que se emplazan.



VITA CHRISTI. Avda. de la Virgen de Gracia, núms. 77 y 66; Paraje de "La Cruz"; y Camino de la Virgen, s/n.

-Casalicio núm. 5: Jesús ante los sacerdotes del Templo.

Crucifixión de Jesús.

Coronación de la Virgen María.



5.2.3.-SANTÍSIMA TRINIDAD.

RETABLO NÚMERO 27.

TEMA: LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

TIPOLOGÍA: CICLO CRISTOLÓGICO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina encalada. Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Avda. de la Virgen de Gracia, núm. 19. Fachada exterior. Propiedad de los Herederos de D. Francisco Sánchez.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Último tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Azul, rojo, ocre, verde, blanco, dorado y negro.

DESCRIPCIÓN: Sobre un nimbo de luz dorada, desciende el Espíritu Santo en forma de paloma con las alas extendidas. A su derecha, Cristo, sedente y con el torso desnudo, abraza la Cruz que sostienen dos ángeles; apoya su pie derecho sobre una gran esfera azul, que simboliza el Mundo. Por su parte, a la izquierda se perfila al Padre, en figura de anciano barbado sedente. Viste túnica y empuña un cetro dorado que extiende hacia el Hijo. Apoya su pie izquierdo sobre la esfera. Flanquean al Mundo dos ángeles, emergente sobre un nimbo de nubes.

EPIGRAFÍA: LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta leves impactos, que no han producido arrancamiento de materiales. Pequeñas fisuras en algunos de los azulejos.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Representación antropomórfica de la creencia cristiana que propone un Dios único en tres personas distintas. Debe destacarse en esta iconografía el profundo sentimiento religioso que dimana de este retablo. Con un lenguaje sencillo y colorista, se pretende hacer más fácilmente comprensible el abstruso mensaje teológico, a la vez que se establece una comunicación directa entre la obra y el fiel para conmovir su alma y conseguir que se identifique con lo representado, que se convierte así en un concepto familiar de la doctrina cristiana. A partir de Trento, el arte de la Contrarreforma, identificando la devoción con los temas del dolor y la piedad, adoptó entre otras soluciones pictóricas el llamado «trono de la Gracia» en el que el Padre, sentado, sostiene al Hijo en sus rodillas, mientras el Espíritu Santo, en forma de paloma, aparece sobre ellos o ante el pecho del Padre.



LA SANTÍSIMA TRINIDAD. Avda. de la Virgen de Gracia, núm. 19. Siglo XIX. ¿Último tercio? La actitud fundamental de toda la vida de Jesús es estar vuelto hacia el Padre, como manifestación de su intimidad divina con Él.



RETABLO NÚMERO 28.

TEMA: LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

TIPOLOGÍA: CICLO CRISTOLÓGICO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosado a la pared. Molduraje de listeles cerámicos azules.

EMPLAZAMIENTO: Calle del Molino, núm. 2. Convento de PP. Carmelitas. Primera Planta. Fachada exterior sobre dintel de la puerta.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1942.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 20 (5 x 4) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 2 (1x2) azulejos de 20 cms. de altura y 10 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 100 cms. de altura por 80 cms. de anchura.

COLORES: Ocre, negro, blanco, azul, dorado y verde.

DESCRIPCIÓN: Sobre un nimbo de nubes, se representa al Padre en un elegante escorzo bajo la apariencia de un Cristo joven. Viste túnica roja y capa dorada. Tiene a un Niño Jesús –el Hijo– en la apariencia de *Salvator Mundi*, sobre cuya cabeza, también nimbada por una aureola dorada circular, se inclina, mientras le toma la mano derecha. El Niño Jesús, aún envuelto en pañales blancos, sostiene una cruz de largo ástil sobre el regazo izquierdo. Sobre ellos revolotea con las alas extendidas el Espíritu Santo, del cual proceden rayos de luz blanca y dorada, que recae sobre las dos figuras. En el plano superior, a derecha e izquierda, cinco putti vuelan libremente; en el plano inferior, a los pies del Padre, aparecen otros cinco angelitos. Dos de ellos flanquean la nube; el de la derecha está sentado y porta una vara florecida en su mano izquierda; el de la izquierda revolotea llevando entre sus manos extendidas un lienzo blanco. Flanquean el conjunto dos columnas doradas de estilo clásico, que se adosan a los laterales derecho e izquierdo del retablo. Fondo celeste de nubes.

EPIGRAFÍA: PP CARMELITAS. TU ERIS SUPER DOMUM NOSTRAM

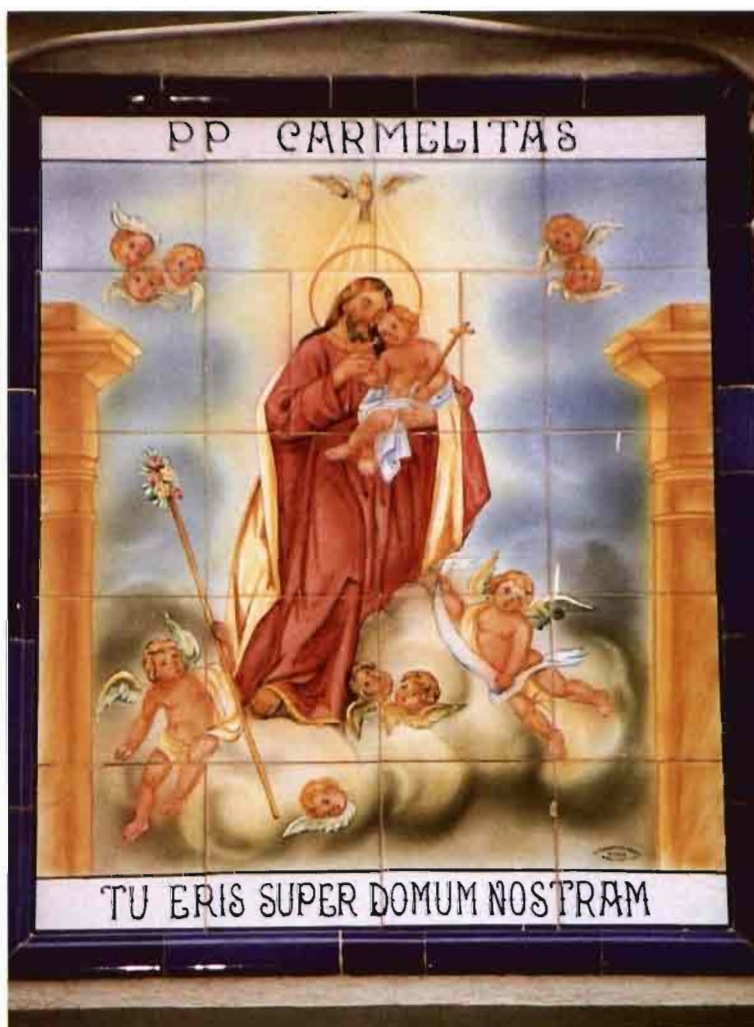
ESTADO DE CONSERVACIÓN: Ligerísimos impactos, que no han producido arrancamiento de materiales; fisura en uno de los azulejos del tercio inferior derecho.

PROCEDENCIA: Onda. Castellón. Inserta sello de fábrica: *Azulejos Cerámicos Mateu. Onda Castellón.*

OBSERVACIONES: Retablo cerámico de manufactura moderna, procedente de los hornos y talleres de Onda, donde esta Orden religiosa tiene la casa madre. Interesa destacar de él la relectura que el artista cerámico ha realizado de una iconografía muy estable. Por lo pronto, persiste en mantener la representación antropomórfica del concepto teológico de la Santísima Trinidad. Pero hasta aquí la semejanza. Pues humaniza el concepto del Padre que, de anciano barbado sedente, pasa a representar un Cristo joven próximo -entiéndase bien- a la iconografía del Sagrado Corazón de Jesús: largo cabello sobre los hombros, barba de Nazareno; túnica roja. Por su parte, el Hijo que, en la tradición icónica de la Trinidad, se suele representar de acuerdo con la iconografía de Jesús, esto es, como varón en su plenitud mostrando algún atributo de la Pasión (la Cruz, por ejemplo, como sucede en el retablo núm. 27), ahora adquiere la fisonomía de un Niño Jesús, y se inviste con la figura del *Salvator Mundi* o Niño de la Pasión con su pequeña cruz de madera, conforme a la teología de la Encarnación. Por fin, el artista termina el proceso añadiendo detalles nuevos respecto a la iconografía clásica, al aumentar no sólo el nú-



mero de los angelitos, sino al distribuírlos de manera equilibrada sobre la superficie de la cerámica, contornando una escena íntima de amor paterno-filial. A partir del siglo XVII, el tema de la trinidad terrestre (Sagrada Familia), junto a la Trinidad celeste, se convierte en un tema iconográfico muy común. En ambos la Sagrada Familia se dispone horizontalmente, mientras Dios Padre, con el Niño Jesús en brazos y la paloma del Espíritu Santo forman el eje vertical de la composición.



LA SANTÍSIMA TRINIDAD. Calle del Molino, núm. 2. Convento de PP. Carmelitas. Siglo XX. Hacia 1942. En la doble línea (curación de las dolencias corporales y restitución de la vida espiritual) que se entrecruza en el Padre y el Hijo, los signos convergen en la revelación de la Persona de Jesús como el dador de la vida al mundo.



5.2.4.- SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.

RETABLO NÚMERO 29.

TEMA: SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.

TIPOLOGÍA: CICLO CRISTOLÓGICO.

OBJETO: Retablo cerámico enmarcado en hornacina metálica adosada a la pared.
Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle Mayor, núm. 9. Fachada exterior. Al lado de balconaje.
Protegido por una cornisa de metal y un reja de hierro. Propietario: D. Juan
Revenga Fernández de Castro.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. ¿Hacia 1940?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20
cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Blanco, negro, marrón, ocre, amarillo y azul.

DESCRIPCIÓN: Busto frontal de Jesucristo, en actitud o ademán de mostrar su Corazón. Se trata de un órgano resplandeciente, coronado de llamas y espinas, rematado por una cruz latina. El corazón es hipertrófico, para permitir su visión satisfactoria a cierta distancia, pues destaca vívamente sobre el fondo blanco que le proporciona la túnica. Se ubica en el centro del tórax sobre un cingulo rojo, como el manto que cubre la túnica. Por lo demás, el Nazareno muestra en el dorso de sus manos las llagas de la Crucifixión. Su cabeza, dotada de larga y negra cabellera y barbas, tiene una aureola circular dorada con el borde azul celeste. Fondo liso de color negro.

EPIGRAFÍA: SAGRADO CORAZON DE JESÚS.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: De acuerdo con el simbolismo general del corazón, se trata de hacer patente en este retablo el inmenso amor de Jesús hacia los hombres, de acuerdo con la sensibilidad pietista que se desarrolla a partir de la Contrarreforma. Siendo un concepto teológicamente válido, sin embargo, la iconografía del Sagrado Corazón presente en este catálogo abunda en manufacturas mediocres, por excesivamente lánguidas y melosas.



CORAZÓN DE JESÚS. Calle Mayor, núm. 9. Siglo XX. ¿Hacia 1940? Esta devoción data de la segunda mitad del siglo XVII, en que Jesucristo, viendo que los cristianos se habían entibiado en el amor a Dios, quiso avivarlo, manifestándoles su Corazón como centro del amor del Hijo. Se valió de una religiosa de la Orden de la Visitación, Margarita María Alacoque (1647-1690).



RETABLO NÚMERO 30.

TEMA: SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.

TIPOLOGÍA: CICLO CRISTOLÓGICO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina encalada. Molduraje de pintura.

EMPLAZAMIENTO: Calle de El Moto, núm. 22. Fachada exterior. Primera Planta. Barandilla baja y altarcillo. Propiedad de D. Pedro Torres Gómez.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1930.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 15 (5x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 100 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Amarillo, lila, rosa, azul, verde, negro y marrón.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal de Jesús de cuerpo entero. Viste túnica lila y cubre sus hombros con un manto rosa, que pende desde la espalda. Muestra sobre su pecho un corazón hipertrófico resplandeciente; está coronado de espinas y ha recibido una herida de lanza, de la que fluyen gotas de sangre. El centro del corazón sirve de pedestal a una cruz latina de largo ástil con el *inri* en llamas. La cabeza se corona por una cruz de rayos dorados. Los pies, desnudos, se apoyan sobre una esfera azul de gran formato, contornada por nimbos de nubes. Fondo liso amarillento.

EPIGRAFÍA: CORAZÓN DE JESÚS.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia.

OBSERVACIONES: Desde el punto de vista iconográfico y simbólico, esta versión del Sagrado Corazón presenta una mayor complejidad y sutileza. El interés por la figura de Cristo y por la plasmación de los atributos de la Pasión, permite que el espectador perciba una honda emoción, que se consigue mediante el empleo de una extraordinaria economía de medios en todo ajena a la dulzura, ciertamente un tanto empalagosa, que impera en otras manufacturas del tema.



CORAZÓN DE JESÚS. Calle de El Moto, núm. 22. Siglo XX. Hacia 1930.

En España el introductor de la devoción al Sagrado Corazón del Verbo Divino fue el P. Bernardo de Hoyos en los años 1730-1735, ayudándose del misionero P. Calatayud y de los PP. Cardaveraz, Loyola y otros. Pío IX el 23 de agosto de 1856 extiende a toda la Iglesia la fiesta.



5.3.- ANGEOLOGÍA Y ÁNIMAS DEL PURGATORIO.

RETABLO NÚMERO 31.

TEMA: SANTO ÁNGEL DE LA GUARDA.

TIPOLOGÍA: ANGEOLOGÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina de obra.

EMPLAZAMIENTO: Calle de El Ángel, núm. 37. Fachada exterior. Entre balconaje y tejarez.

Primera Planta. Propietarios: D. Gaspar Requena Soriano y Dña. Josefa Pérez.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1950.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 15 (5x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura. Molduraje cerámico de listeles azules.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 100 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Azul (dos tonalidades), ocre, blanco, dorado, negro y verde.

DESCRIPCIÓN: Vista frontal y de cuerpo entero del Ángel Custodio y un Infante, sobre un montículo cubierto de vegetación. El Ángel tiene sus alas desplegadas; viste túnica azul y ceñidor dorado. La túnica cuenta con adornos de motivos florales dorados en cuello, mangas y cuerpo. Porta también corona circular de oro con relieves. Extiende sus manos sobre la cabeza de un Infante descalzo, que aparece en primer plano. El niño lleva túnica ocre y ajustador de hilo. También tiene los brazos extendidos, como si intentara abarcar algo inmaterial. Fondo liso de rayos de luz dorada.

EPIGRAFÍA: SANTO ÁNGEL DE LA GUARDA

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Aunque de manufactura relativamente reciente, la ubicación de este retablo cerámico cuenta con una noticiosa trayectoria. La hornacina servía de templete a una imagen de madera policromada en honor del Santo Ángel Custodio, presumiblemente colocada allí a mediados o finales del siglo XIX. Hasta los sucesos de julio de 1936, en que fue incinerada, el bulto permaneció en su capilla siendo visitada por los devotos cada 2 de octubre, día de los Santos Ángeles Custodios. En esa fecha el propietario de la vivienda (que era, por cierto, una herrería en que se reparaban carros y aperos de labranza, propiedad de un tal Juan «el Morago»), o, en su lugar, el llamado «alcalde de la manta» solían acceder hasta la imagen, para depositarla sobre unas andas que recorrían el vecindario a hombros de los devotos. Finalmente, era conducida hasta la iglesia parroquial de Sta. Catalina, V. y M., adonde tenía capilla propia, junto a la pila de Bautismo. Antes de ser entrado en el templo, al Santo Ángel se le quitaban las alas de madera que, al parecer, eran desmontables. Concluida la misa mayor, y tras su bendición, se procedía a devolverlo a un escaparate situado en un comercio inmediato a la calle de su nombre. Aquí, expuesto a la contemplación pública, permanecía todo el resto del día; mientras, tenían lugar competiciones de fuerza y habilidad, que congregaban a los vecinos de todo el contorno, y que subsistió hasta los primeros años de la década de los 70. En la noche, la festividad concluía con el disparo de artificios pirotécnicos. Esa capilla primitiva aún existe detrás del actual retablo cerámico. Se



accede a ella a través de un tramo de escaleras que conduce a una habitación en cuya fachada se abre la hornacina. Hacia 1947 se procedió al tapiado de la capilla. De moderna manufactura es la actual hornacina y la techumbre. Según los vecinos, este retablo cerámico es copia fiel de la Imagen primitiva en bulto de madera destruída. En 1947 costó el vecindario la imagen actual del Santo Ángel Custodio, que se conserva en la iglesia de Sta. Catalina, V. y M.



SANTO ÁNGEL DE LA GUARDA. Calle de El Ángel, núm. 37. Siglo XX. Hacia 1950.



RETABLO NÚMERO 32.

TEMA: ARCÁNGEL SAN MIGUEL.

TIPOLOGÍA: ANGEOLOGÍA.

OBJETO: Retablo cerámico de azulejos sobre hornacina encalada.

EMPLAZAMIENTO: Calle de Miguel Martínez, núm. 11. Fachada exterior.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. 1904.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 15 (5x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 100 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Marrón, negro, ocre, verde, azul y áureo.

DESCRIPCIÓN: El Arcángel S. Miguel de cuerpo entero. Viste coraza o peto de soldado romano y lienzo ocre, que hace las veces de capa. Blande en su mano derecha que, amenazadoramente, levanta sobre su cabeza de largos cabellos, dispuesto a asestar un golpe sobre un demonio que yace, derribado de espaldas, a sus pies. Éste intenta protegerse con los brazos sobre la cabeza, mientras del suelo surgen tres llamaradas. Pradera verde con paisaje de montañas al fondo.

EPIGRAFÍA: S. MIGUEL

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta impactos y fisuras en los azulejos. Tres azulejos de la línea superior han sido sustituidos por otros de manufactura coetánea.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia. Inserta sello de fábrica: *Fco. Bas.*

OBSERVACIONES: Desde el punto de vista iconográfico, apenas nada nuevo aporta este retablo sobre la figura del Arcángel San Miguel, considerado el brazo ejecutor de la justicia divina y que por eso permite darle como principal vencedor de Satanás. Interesa, porque es el único retablo cerámico que consta de datos relativos a su fecha de manufactura y al taller del artista del que procede. Por lo demás, debe destacarse en especial el geometrismo de la composición pictórica y el gusto por los contrastes luminosos entre las dos figuras.



SAN MIGUEL ARCÁNGEL. Calle de Miguel Martínez, núm. 11. Siglo XX. 1904.

El modelo iconográfico del retablo lo presta Dosso Dossi en su lienzo El Arcángel San Miguel (Galería Real de Dresde).



RETABLO NÚMERO 33.

TEMA: ARCÁNGEL SAN MIGUEL.

TIPOLOGÍA: ANGELOGÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina encalada rectangular adosada a la pared. Restos de iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Molino de San Miguel (hoy, establo de ganado). Camino del Cementerio, s/n. Fachada anterior. Bajo techumbre. Propiedad de D. José Marco Sánchez.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1920.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Negro, marrón (varias tonalidades), ocre, verde, áureo, naranja y azul (dos tonalidades).

DESCRIPCIÓN: Imagen de cuerpo entero del Arcángel San Miguel. Viste loriga verde, cota azul y cálidas; un manto rojo-ocre cruza el pecho y la espalda. Blande una espada en la derecha que levanta por encima de su cabeza, mientras se aproxima a la carrera a una figura infernal que yace derribada a sus pies y que intenta protegerse la cabeza con los brazos. Llamadas surgidas del interior de la tierra envuelven su torso. Pradera idílica y fondo de montañas.

EPIGRAFÍA: ¿Carece?

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta numerosísimos impactos con desprendimiento de materiales cerámicos. Fisuras o fracturas en los azulejos del tercio inferior izquierdo. Costra de cal que afecta, sobre todo, al tercio inferior del retablo e impide la lectura de la epigrafía.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Escaso interés iconográfico del conjunto. Sin embargo, debe destacarse el valor que manifiesta la amplitud en las gamas de colores empleados por el artista. En este sentido, predominan los verdes y ocre, mientras que el azul, un tanto deslavazado, se reserva para realzar los fondos.



SAN MIGUEL ARCÁNGEL. Molino de San Miguel. Camino del Cementerio, s/n. Siglo XX. Hacia 1920. En el Apocalipsis de San Juan se describe a Miguel capitaneando a los ángeles buenos en una gran batalla contra los ángeles malos acaudillados por Satanás, que allí es llamado dragón.



RETABLO NÚMERO 34.

TEMA: ARCÁNGEL SAN MIGUEL.

TIPOLOGÍA: ANGEOLÓGIA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosado a la pared. Molduraje de azulejos panelables.

EMPLAZAMIENTO: Pozo Municipal de Agua de San Miguel. Carretera de Montealegre, s/n. Fachada exterior. Tejaroz. Propiedad del M. I. Ayuntamiento de Caudete.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Julio de 1968.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 15 cms. de altura por 15 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 60 cms. de altura por 45 cms. de anchura.

COLORES: Azul, verde, dorado, rojo, negro y blanco.

DESCRIPCIÓN: El Arcángel San Miguel de cuerpo entero, vestido con loriga, cota y cáligas, pisa la cabeza a un demonio con rostro humano alado y cola de dragón, que surge de la tierra. Sostiene en la mano derecha una espada que blande amenazadora, mientras con la otra sujeta una gruesa cadena de eslabones de hierro. La cabeza del Arcángel está nimbada por un arco de luz dorada, que rompe el tenebrismo de la escena. Fondo liso.

EPIGRAFÍA: POZO MUNICIPAL DE AGUA POTABLE / «SAN MIGUEL». / JULIO 1968.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia. Inserta sello de fábrica: ADEX.

OBSERVACIONES: Aunque, desde el punto de vista iconográfico este retablo apenas presente novedades dignas de mención, sobresale por la calidad cromática que el artista ha logrado obtener de la superficie cerámica. Reinterpretando el contraste luz-sombra de modo personal, más para revitalizar sus casi estatuarias formas que para descubrir la realidad, el ceramista ha dado una gran solemnidad a la narración figurativa del episodio de la lucha del Arcángel contra Satanás por medio del firme modelado de las figuras, dibujadas con trazo enérgico y nítido.



SAN MIGUEL ARCÁNGEL. Pozo Municipal de Agua. Carretera de Montealegre, s/n. Siglo XX. Julio de 1968.

El Arcángel Miguel es nombrado en Daniel, X, 13 y 21, y XII, 1; Epístola de San Judas, 9; y el Apocalipsis de San Juan, XII, 7 y ss.



RETABLO NÚMERO 35.

TEMA: EL ARCÁNGEL SAN MIGUEL.

TIPOLOGÍA: ANGEOLOGÍA.

OBJETO: Retablo cerámico adosado a la superficie de la pared. Molduraje de pintura azul.

EMPLAZAMIENTO: Calle del Molino, núm. 77. Fachada exterior. Debajo de terraza. Propiedad de D. Miguel Sáez Requena.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1975.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 6 (3x2) azulejos de 15 cms. de altura por 15 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 45 cms. de altura por 30 cms. de anchura.

COLORES: Azul, verde, negro, rojo, amarillo y marrón.

DESCRIPCIÓN: El Arcángel San Miguel, de cuerpo entero, tiene derrotado a sus plantas al enemigo infernal. Viste coraza o peto de legionario con cruz al pecho y una capa roja sobre el hombro izquierdo, que ata con un broche dorado. Por encima de su cabeza, blande una espada; en la mano izquierda lleva una balanza romana vacía que toma por el fiel. Del suelo brotan unas llamaradas de fuego a las que pretende precipitar a su enemigo. Fondo azul liso con un trazo de horizonte.

EPIGRAFÍA: Carece.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia. Inserta sello de fábrica: ADEX.

OBSERVACIONES: Iconografía clásica del Arcángel San Miguel. Incorpora un detalle novedoso en relación a los anteriores retablos cerámicos: el motivo de la balanza. Y es que el Arcángel desempeña un papel en el juicio particular de las almas, procediendo a su pesaje. La única diferencia observable es que el platillo suele estar ocupado por una figura humana de cuerpo entero y, aquí, ese detalle no aparece. Como sea, debidamente ambientada, la escena puede incorporarse sin violencia a una representación del Juicio Final.



SAN MIGUEL ARCÁNGEL. Calle de El Molino, núm. 77. Siglo XX. Hacia 1975.

Es frecuente representar a San Miguel en hábito de ángel guerrero, vestido de todas las armas y en actitud de hollar con sus pies al dragón infernal y atravesarle con su lanza.



RETABLO NÚMERO 36.

TEMA: SAN RAFAEL ARCÁNGEL.

TIPOLOGÍA: ANGEOLÓGIA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosado a la superficie de la pared.

EMPLAZAMIENTO: Calle del Maestro Francisco Serrano, núm. 2. Autoservicio «Mari» (antiguo «Horno de San Rafael»). Fachada exterior. Propiedad de D. Antonio Doménech Cuenca.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1940.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 20 (5x4) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 100 cms. de altura por 80 cms. de anchura.

COLORES: Azul, blanco, amarillo, negro, rosa, ocre y verde.

DESCRIPCIÓN: El titular protege al joven Tobías acogiéndolo bajo sus alas. Viste Gabriel túnica verde con manto ocre cruzado sobre el hombro izquierdo. Porta aureola circular dorada y un báculo en la mano derecha. A su lado, camina Tobías, joven barbilampiño de negro cabello trenzado, a quien Gabriel conduce por el hombro con su mano izquierda. Viste túnica blanca y manto marrón, que cruza sobre el hombro derecho. En esa mano sostiene el anzuelo con un pez enganchado. Ambos parecen descender de un promontorio. Sobre un fondo azulado de nubes, se percibe una zarza florecida y, más abajo, una vista marina.

EPIGRAFÍA: SAN RAFAEL ARCÁNGEL.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta ligeras fisuras en varios azulejos, que no afectan al conjunto.

PROCEDENCIA: Valencia. Inserta sello de fábrica: *Hijos de Juan Revilla Más / S. Pío V, nº 5/ VALENCIA. V. Cabrebes.*

OBSERVACIONES: El Arcángel Rafael desempeña un papel preponderante en la historia de Tobías, por lo que se hace imprescindible en la iconografía de este ciclo. Así, Gabriel actúa como compañero, defensor y guía ante las asechanzas de la existencia. Quieren los teólogos entender que la escena bíblica de Tobías pescando el pez prefigura el símbolo de la Salvación. Como sea, la reinterpretación posterior de este simbolismo implica una enseñanza sobre el alma humana guiada por su ángel custodio. Precisamente, el retablo número 31, que representa al Ángel Custodio de la Guarda, manifiesta también ese sentido.



SAN RAFAEL ARCÁNGEL. Calle del Maestro Francisco Serrano, núm. 2. Siglo XX. Hacia 1940. Arcángel que en forma humana acompañó al joven Tobías en su camino a Rages a cobrar el dinero de Gabelo, según el Libro de Tobías. El modelo de este retablo lo proporciona el lienzo anónimo de la escuela de Verrocchio «El Arcángel S. Rafael con el joven Tobías» (Londres, National Gallery).



RETABLO NÚMERO 37.

TEMA: ÁNIMAS BENDITAS DEL PURGATORIO.

TIPOLOGÍA: ANGEOLOGÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos en hornacina.

EMPLAZAMIENTO: Placeta de las Almas, núm. 4. Fachada cubierta por puerta metálica.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Último tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 6 (3x2) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 60 cms. de altura por 40 cms. de anchura.

COLORES: Amarillo, negro, blanco, rojo y ocre.

DESCRIPCIÓN: En plano superior, se destaca una cruz latina de la que proceden irisaciones amarillo-doradas. Los rayos de luz recaen sobre las llamas del Purgatorio entre las que sobresalen varias almas investidas con rasgos humanos. A la derecha, el busto de un anciano con barba blanca; en diferente plano, una mujer con túnica y manto marrón enfrente del espectador, las manos en actitud implorante; el centro del retablo, el cuerpo desnudo de un hombre joven, vuelto hacia la cruz, también en actitud implorante. Por fin, a la izquierda, nuevo busto de un anciano con barba blanca, que mira suplicante la aparición celestial.

EPIGRAFÍA: ROGÀD [POR NOSOTROS]

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Falta el azulejo inferior izquierdo, perdido en fecha imprecisa, y que ha sido sustituido por otro blanco. La fachada sobre la que se adosaba la hornacina ha sido derribada en junio de 1996. Creemos que el retablo se ha podido proteger de la destrucción. Por lo demás, anterior al derribo, ya era difícil acceder a su contemplación, pues una inmensa puerta metálica cerraba el paso, obligando al espectador a dañar su integridad física o a renunciar a su visita.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Única muestra existente sobre las ánimas del purgatorio en la cerámica plana de Caudete. Suelen ser representadas como cuerpos desnudos emergiendo de las llamas, que pudieran confundirse con las infernales si no fueran evidentes las actitudes orantes y las expresiones de los rostros confiados de los purgantes, así como la presencia en lo alto de la cruz, que alude a la gloria del cielo. Como sea, la índole del tema se presta a desarrollar una actitud moral y religiosa en los individuos, que se encuentra en la base de algunas cofradías o hermandades piadosas aún con vigor en nuestra localidad (por ejemplo, la *Cofradía del Dulce Nombre de Jesús* o la de *Ntra. Sra. del Rosario*).



ÁNIMAS BENDITAS DEL PURGATORIO. Placeta de las Ánimas, núm. 4. Siglo XIX. ¿Último tercio? A las ánimas que purgan sus pecados en el Purgatorio se las socorre con el sacrificio del altar, con oraciones, ayunos, limosnas y otras buenas obras de los vivos, y con indulgencias, en aplicación estricta del dogma consolador de la comunión de los santos.



5.4.- HAGIOGRAFÍA.

RETABLO NÚMERO 38.

TEMA: SAN AGUSTÍN Y SU MADRE SANTA MÓNICA.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosados a la pared.

EMPLAZAMIENTO: Plaza de la Constitución, núm. 4, 6º D. Fachada exterior de la vivienda al lado del balcón. Propiedad de D. Agustín Serrano.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. 1992.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 35 (7X5) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 140 cms. de altura por 100 cms. de anchura.

COLORES: Rojo, marrón, verde, blanco, azul, áureo y ocre.

DESCRIPCIÓN: Imagen sedente de Santa Mónica, que reposa junto a su hijo San Agustín, de pie. La Santa viste toca blanca, túnica roja y manto verde oscuro. Una aureola dorada inunda su cabeza. Sus manos están en actitud de plegaria, sus ojos se elevan al infinito. Por su parte, San Agustín representa un joven imberbe vestido a la romana: túnica blanca, toga marrón que cruza sobre el hombro izquierdo, ajustador a la cintura y sandalias. Apoya su cuerpo sobre una columna, su mano izquierda reposa sobre el pecho. Al fondo, sobre una barandilla de obra, se observa un río de aguas calmas y los primeros edificios de una ciudad amurallada con un puente que cruza la corriente, bajo un cielo crepuscular.

EPIGRAFÍA: Carece.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Onda. Castellón. Inserta sello de fábrica, que no llegamos a leer.

OBSERVACIONES: Excelente retablo cerámico, sin duda uno de los que, aún teniendo manufactura moderna, presenta una calidad pictórica más apreciable. Aquí el artista se ha ajustado a un ideal de medida clásica, olvidándose del decorativismo y del ilusionismo arquitectónico, y ha dispuesto una composición austera con pocas figuras, las ha asentado con noble dignidad en el amplio espacio cerámico, dibujándolas con rigor y coloreándolas delicadamente. También destaca por su muy potente realismo y la fuerte sugestión emotiva que provoca su contemplación, al extremo de emparentar formalmente al artista con los imagineros andaluces del Siglo de Oro. Con todo, el retablo es una fiel reproducción del lienzo de Álvarez de Sotomayor *San Agustín y Santa Mónica en el «Éxtasis de Ostia»* (1912), que se conserva en el Colegio Valdeluz de Madrid, procedente de los fondos de la Iglesia de Ntra. Sra. de la Consolación, también de Madrid.



SAN AGUSTÍN Y SU MADRE SANTA MÓNICA. Plaza de la Constitución, núm. 4, 6º D. Siglo XX. 1992. Reproducción del lienzo «San Agustín y Santa Mónica en el Éxtasis de Ostia» (1912) de Álvarez de Sotomayor (Colegio Valdeluz, Madrid). Sta. Mónica se considera el modelo de las madres cristianas, por la parte que tuvo en la conversión de su esposo Patricio y de su hijo Agustín, más tarde obispo de Hipona. Su fiesta se celebra el 4 de mayo.



RETABLO NÚMERO 39.

TEMA: SANTA ANA.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosada a la pared. Enmarcado en molduraje cerámico azul. Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle de San Joaquín, núm. 52. Fachada exterior. Propiedad de Dña. Josefa Verdú Gadea.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1950.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 15 cms. de altura por 15cms. de anchura; 3 (1x3) azulejos de 7'5 cms. de altura por 7'5 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 67'5 cms. de altura por 45 cms. de anchura.

COLORES: Blanco, marrón, azul, verde, amarillo y negro.

DESCRIPCIÓN: La Santa titular de cuerpo entero viste toca blanca, túnica azul y manto amarillo tostado anudado en el cuello. Sujeta el manto con la mano derecha. Su cabeza se cubre con un nimbo circular blanco. A su izquierda, también de pie, está la Virgen María, niña. Viste túnica blanca con bordados de estrellas doradas. Su mano izquierda sostiene una hoja de pergamino con escritura en mayúsculas ilegible, mientras la derecha pasa graciosamente por debajo de la cintura dando reposo y apoyo a la contraria. Sus pies, desnudos, asoman por debajo de la túnica; su cabello rubio se recoge en tirabuzones. Al fondo, a la derecha, se eleva la traza de varios edificios, y a la izquierda, arboleda con vegetación.

EPIGRAFÍA: SANTA ANA.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia. Inserta sello de fábrica: *Adex*.

OBSERVACIONES: Este retablo cerámico se emplazaba, hasta el derribo de la anterior vivienda en la década de los setenta, sobre el dintel de la puerta de entrada. Constaba de idéntico número de azulejos –que son los mismos que en la actualidad– y se enmarcaba en una moldura semejante a la del retablo *número 59*, sito en la calle de *San Elías*, *núm. 13*. Antes de 1936, según nos ha contado la actual propietaria, era costumbre que los vecinos de la calle San Joaquín adornaran de flores el altarcillo que tenía delante un viejo cuadro de Santa Ana el día de su advocación (26 de julio), que se consideraba feriado en toda la localidad. Acto continuo, se celebraba procesión hasta la Ermita de Santa Ana, calles arriba. Por lo demás, aunque la epigrafía concrete que es *Sta. Ana* la titular del retablo, desde un punto de vista iconográfico, debe considerarse inserto en el ciclo temático de la *infancia de María*, que se suele inspirar en algunos evangelios apócrifos y enriquecido por sucesivas aportaciones de la fantasía popular.



SANTA ANA. Calle de San Joaquín, núm. 52. Siglo XX. Hacia 1950. En 1382 el Papa Urbano VI declaró su fiesta –el 26 de julio– extensiva a toda la Iglesia. Gregorio XIII reglamentó su culto por bula de 1584.



RETABLO NÚMERO 40.

TEMA: SAN ANASTASIO.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Azulejo cerámico suelto.

EMPLAZAMIENTO: Calle de San Joaquín, núm. 39. Interior. Azulejo nuevo. Propiedad de D. Francisco Cantos.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Último tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 1 azulejo de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

COLORES: Amarillo, azul (dos tonalidades), marrón y ocre.

DESCRIPCIÓN: En el centro del azulejo se encuentra la cabeza cortada del Santo Anastasio, recogido el cabello en un capuz. Contorna los restos una aureola dorada circular de la que proceden rayos dorados de luz. En medio de un nimbo de nubes, e inmediatamente por debajo de la cabeza, el instrumento de la tortura: el hacha con que fue sacrificado Anastasio. Orna la cartela el escudo de la Orden de los PP. Carmelitas Descalzos.

EPIGRAFÍA: S. ANASTASIO.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Muestra característica de la azulejería popular de Caudete de finales del siglo pasado. Destaca la sencillez de los motivos iconográficos relativos a la leyenda hagiográfica del Santo, sobre cuya devoción en la localidad apenas tenemos noticias. Por otra parte, resulta llamativa la presencia de la heráldica carmelitana sobre el material cerámico, no tanto por su trazado, que responde a un gusto netamente popular, cuanto por lo inusual de su representación en la azulejería devota de la población.



SAN ANASTASIO. Calle de San Joaquín, núm. 39. Siglo XIX. ¿Último tercio?

Nació en Córdoba y abrazó el estado eclesiástico; por hacer pública profesión de su fe ante los magistrados agarenos, fue condenado a muerte, siendo decapitado y colgado de un palo el 14 de junio del año 853.



RETABLO NÚMERO 41.

TEMA: SAN ÁNGELO MÁRTIR.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRÁFICO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosado a la pared.

EMPLAZAMIENTO: Calle Primera Travesía de La Rambla, núm. 70. Fachada exterior. Propiedad de D. Lorenzo Rico Ortiz.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Último tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 15 (5x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 10 (5x2) azulejos de 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 100 cms. de altura por 80 cms. de anchura.

COLORES: Azul (dos tonalidades), marrón, blanco, verde, dorado, negro

DESCRIPCIÓN: El Santo titular de cuerpo entero, en la elevación de un monte, recibe una visión del cielo. Viste ropa de fraile mercedario (hábito marrón, capa blanca y cingulo). Descubierta la cabeza con tonsura y halo dorado, sujeta un libro de oraciones en la mano derecha, mientras con la izquierda señala hacia su pecho. En el extremo superior derecho, se abre un nimbo con un ángel que tensa una saeta con un arco. Al fondo, en perspectiva lejana, se abre un amplio valle con una construcción monacal. En el ángulo superior izquierda, nimbo de nubes.

EPIGRAFÍA: S. ÁNGELO MÁRTIR.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Falta completamente un azulejo de 20x10 en el tercio superior derecho y, parcialmente, en el superior izquierdo. Presenta fisuras y roturas en los azulejos del tercio superior izquierdo.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Este retablo cerámico, al que se consideraba definitivamente perdido, se encontraba sito en la fachada propiedad de D. Mariano Gandía, en la Calle del *Archivero D. Antonio Conejero y Ruiz*, núm. 1, hasta el derribo de la finca en la década de los años setenta. De él habíamos recibido abundantes informaciones sobre su ubicación, formato e iconografía, pues formaba parte de un entrañable recorrido para los miembros de la «Aurora» por la zona de «La Villa».



SAN ÁNGELO MÁRTIR. Calle de la Primera Travesía de La Rambla, núm. 70. Siglo XIX. ¿Último tercio?



RETABLO NÚMERO 42.

TEMA: SAN ANTONIO ABAD.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Azulejo cerámico adosado a la pared encalada. Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle Primera Travesía de La Rambla, núm. 61. Fachada exterior sobre el dintel de entrada a la vivienda. Propiedad de Dña. Carmen Carrión Díaz.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Mediados?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 1 azulejo de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

COLORES: Marrón (dos tonalidades), blanco, negro, amarillo y verde.

DESCRIPCIÓN: Imagen del Santo titular de cuerpo entero. Viste hábito marrón y se cubre la cabeza con la capucha. Su rostro es el de un anciano con larga barba blanca. Sostiene un cayado en su mano derecha y un rosario en la contraria. Al lado del Santo, a su derecha, pace un cerdo negro, sobre un paisaje idílico de pradera y vegetales. Al fondo, a la derecha, se perfila un edificio religioso (acaso una ermita).

EPIGRAFÍA: S. ANTONIO ABAD.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Pequeñas manchas de cal sobre su superficie.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Este azulejo constituye una refinada miniatura pues, sobre un fondo de paisaje idílico, el artista traza la reproducción de una obra de fácil lectura ejecutada con gracia y motivada, en buena medida, por el aprecio de un público popular hacia el Santo Abad. Contra la vitalidad desbordante de otros azulejos o retablos, en que la atractiva fuerza de las imágenes se impone al texto narrado, aquí el ceramista propone una exposición clara de la historia de las tentaciones de San Antonio y de los efectos que su contemplación provoca. La iconografía del Santo es habitual que presente en la tradición local el motivo del cerdo (vid. retablo *número* 43), que evoca la lujuria, la gula y, en términos generales, los bajos instintos de la animalidad que hubo de vencer Antonio por medio de la oración (el rosario) y el ayuno. Por lo demás, conviene advertir cómo este azulejo forma parte de un conjunto iconográfico que presenta cierta unidad de escuela tanto en lo que se refiere a su brillante, por sencilla, ejecución cromática, como a las técnicas de esmaltado; puede incluirse junto a los azulejos números 22, 45 y 75.



SAN ANTONIO ABAD. Calle de la Primera Travesía de La Rambla, núm. 61. Siglo XIX. ¿Mediados? Llamado también Antonio el Ermitaño (250-356), vivió durante más de veinte años retirado en una pequeña cueva entregado a un ejercicio no interrumpido de oración y penitencia.



RETABLO NÚMERO 43.

TEMA: SAN ANTONIO ABAD.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosados a la pared. Molduraje de ladrillos.

EMPLAZAMIENTO: Finca «Villa Carmen». Camino del Cementerio, s/n. Fachada exterior. Zaguán. Propiedad de D. Alberto Benito Ángel.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. ¿Primer tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 15 (5x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 100 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Negro, marrón (dos tonalidades), verde, blanco, amarillo y rosa.

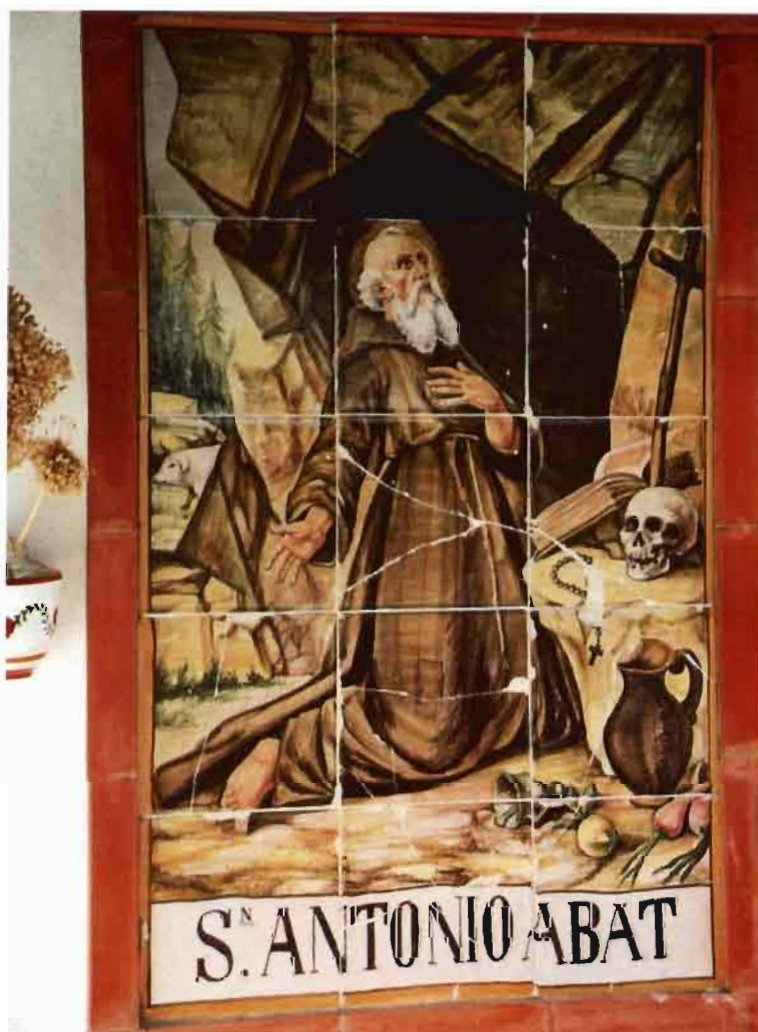
DESCRIPCIÓN: Escena de las tentaciones de San Antonio Abad. Delante de una caverna, cuya boca se abre detrás de la figura, Antonio, genuflexo y en hábito de eremita, ora ante un altarcillo de piedra lisa. Sobre él descansan una cruz de madera, un craneo, un libro de oraciones abierto y un rosario de cuentas redondas. Al pie, un jarro de barro sin boca, dos rábanos, un limón y una vieja campanilla. La actitud del Santo, al que se representa como un anciano barbado, es de contemplación: toca con la mano izquierda su pecho, mientras eleva su mirada hacia lo alto. Al fondo del cuadro, casi asomándose sobre la cueva, se perfila un cerdo lucido y una arboleda de pinos frondosos.

EPIGRAFÍA: S. ANTONIO ABAD

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta fisuras en los azulejos centrales y el tercio superior izquierdo. Ha sido restaurado el azulejo superior central. Pérdida de fragmentos cerámicos que han sido cubiertos con yeso blanco.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Este retablo se encontraba situado en la fachada exterior dentro de una hornacina, en la vivienda cuyo propietario actual posee en la calle de San Antonio Abad, núm. 16. Aquí permaneció hasta que se derribó la finca en 1993. Durante el período de la guerra civil, el retablo cerámico sufrió varias agresiones por disparos de arma de fuego que, afortunadamente, no causaron daños irreparables a su superficie, pues nos consta del especial cuidado que su propietario ha puesto en su restauración. Hasta mediada la década de los años cuarenta, era frecuentemente que el 17 de enero los vecinos celebraran la festividad del santo en la calle, que consistía en la izada de una cucaña con un premio en su extremo, juegos con polvos de harina y reparto de dulces y bebidas calientes.



SAN ANTONIO ABAD. Finca "Villa Carmen". Camino del Cementerio, s/n. Siglo XX. ¿Primer tercio? Su fiesta se celebra el 17 de enero. A su intervención se atribuye la curación de lo que se ha llamado "fuego sagrado" o "fuego de San Antonio" (erisipela).

Otro de los atributos de la iconografía del Santo es el cerdo, en conmemoración de las tentaciones que sufrió en el desierto.



RETABLO NÚMERO 44.

TEMA: SAN ANTONIO DE PADUA.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo cerámico adosado a la superficie de la pared. Protegido por un cristal.

EMPLAZAMIENTO: Calle de Las Eras, núm. 119. Fachada exterior. Bajo balconaje. Propiedad de D. Manuel Martínez Morón.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1986.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 100 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Ocre, marrón, azul, negro, dorado, rosa, verde y blanco.

DESCRIPCIÓN: Imagen de cuerpo entero del Santo titular. Lleva hábito franciscano con ajustador, tonsura y sandalias. En su mano derecha porta una rama de lirios blancos, en tanto que en su regazo sostiene al Niño Jesús, el cual intenta abrazarse a su cuello. El Infante, descalzo, viste túnica con gorguera de puntilla blanca y manto azul. Al fondo, perfil de paisaje de montañas y pradera verde.

EPIGRAFÍA: S. ANTONIO DE PADUA.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Biar. Alicante.

OBSERVACIONES: Versión reciente del anterior retablo cerámico que se situaba en la medianera de las fincas números 119 y 121 de la misma calle. Por los testimonios gráficos con que contamos, se trataba de un retablo cerámico de 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura, esto es, de 80 cms. x 60 cms., cuya manufactura parece datar del último tercio del siglo XIX. Se encontraba desplazado tres metros más abajo de su actual ubicación y correspondía a un retablo que campeaba en la fachada de la «Fonda de San Antonio», que subsistió hasta su desaparición en la década de los años cincuenta. En los años ochenta, la sustitución del antiguo retablo causó problemas sobre su propiedad entre los vecinos de las fincas número 119 y 121, pues se encontraba 2/3 en la fachada de uno y 1/3 en la del otro. Desgraciadamente, el retablo se rompió en pedazos a causa de una deficiente operación de traslado, salvándose sólo algunos fragmentos. El propietario de la finca número 119 costeó de su propio bolsillo la reproducción que hoy se puede ver en la fachada encargando la reproducción a una cerámica de Biar. Como observamos, la diferencia de manufactura entre original y copia es notable, si no en el motivo iconográfico, sí en la técnica de acabado y pigmentación, según denuncia la fotografía B.



A



B

SAN ANTONIO DE PADUA.

A.- Calle de Las Eras, núm. 119. Siglo XX. Hacia 1986.

B.- Imagen del retablo cerámico primitivo situado en la antigua «Fonda de San Antonio». Calle de Las Eras, núms. 119 y 121.

Siglo XIX. ¿Último tercio?



RETABLO NÚMERO 45.

TEMA: SAN ANTONIO DE PADUA.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Azulejo cerámico adosado a la pared. Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle de la Segunda Travesía de La Rambla, núm. 62. Fachada exterior sobre dintel de acceso a la vivienda. Propiedad de D. Francisco Martí Jiménez.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Mediados?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 1 azulejo de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

COLORES: Amarillo, marrón, ocre, rosa, negro, blanco y verde.

DESCRIPCIÓN: Imagen de 2/3 del Santo titular con el Niño Jesús en su regazo izquierdo. Antonio viste hábito de la Orden de Frailes menores con cingulo. Luce tonsura eclesiástica y aureola circular dorada. El Niño Jesús, descalzo, viste túnica rosa cruzada sobre el hombro izquierdo y se sienta sobre un lienzo blanco que sostiene el Santo. Porta en la mano izquierda una rama florecida, mientras con la contraria parece acariciar el rostro de Antonio. Éste, a su vez, le devuelve el afecto con la palma de su mano derecha. Fondo liso de tonalidad gris. Una arcada amarilla contorna el conjunto.

EPIGRAFÍA: S. ANTONIO DE PADUA.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta una fisura en el ángulo inferior izquierdo e impacto en su inicio, con arrancamiento de esquirla. Abundante cableado, que dificulta seriamente su contemplación.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Este azulejo, que forma parte de una serie iconográfica de características comunes, parece que fue adquirido por el abuelo del actual propietario, D. Joaquín Martí, hacia 1850, por la especial devoción que profesaba al santo Antonio. Como sea, lo cierto es que este azulejo ha permanecido sobre el dintel de la vivienda durante casi siglo y medio. Destaca en él la suavidad de líneas cromáticas y, sobre todo, la serena hermosura del rostro del Santo trazado con excelente dibujo.



SAN ANTONIO DE PADUA. Calle de la Segunda Travesía de La Rambla, núm. 62. Siglo XIX. ¿Mediados? Nacido en Lisboa en 15 de agosto de 1195, fallece en Padua el 13 de junio de 1231. En 1210 ingresa en una casa de canónigos regulares, hasta que cinco años más tarde, toma el hábito de franciscano menor.



RETABLO NÚMERO 46.

TEMA: SAN ANTONIO DE PADUA.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos sobre hornacina encalada. Antigua iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle del Deán Martínez, núm. 5. Fachada exterior. Entre ventanas.

Propiedad de D. Francisco Francés Martí.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Último tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 3 (1x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 6 (3x2) azulejos de 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 60 cms. de anchura por 40 cms. de anchura.

COLORES: Marrón, ocre, rosa, verde, lila, azul (dos tonalidades), negro, dorado y blanco.

DESCRIPCIÓN: San Antonio, de cuerpo entero, con el Niño Jesús en su regazo izquierdo.

Antonio viste hábito marrón franciscano con cíngulo y calza sandalias. Su cabeza, nimbada por una aureola dorada redonda, muestra la tonsura. En su mano derecha porta un tallo florecido de lirios. En la izquierda, acuna un Niño Jesús vestido con túnica rosa y pies descalzos. Sujeta Antonio un libro de oraciones cerrado. Por su parte, el Niño Jesús, con la mano izquierda, sostiene una esfera azul con cruz latina que surmonta, mientras con la otra parece acariciar la mejilla del Santo. Paisaje idílico de vegetación y pradera; al fondo, a la derecha, sobre un perfil de montañas, se destacan las paredes de una ermita o templo.

EPIGRAFÍA: Sn. ANTONIO DE PADUA.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta numerosos impactos en la superficie, algunos –afortunadamente los menos– con arrancamiento de materiales. Numerosos restos de cal blanca, sobre todo en los laterales y tercio inferior izquierdo.

OBSERVACIONES: Este retablo pertenecía al antiguo «Horno de San Antonio» que daba fachada a las calles Deán Martínez y Paracuellos de la Vega. Permaneció abierto hasta entrada la década de los años sesenta. El actual propietario derribó la vivienda en junio de 1996. Pensábamos que acaso el retablo cerámico había sido destruido; sin embargo, en honor a la verdad, hay que decir que se conserva todavía en un estado aceptable, y que es su intención volver a emplazarlo allí donde siempre estuvo, en una actuación que quisiéramos fuera más frecuente. Por lo demás, conviene destacar que este retablo, aunque mantiene una iconografía tradicional en cuanto a la representación de los atributos de Antonio, se caracteriza por contener una cierta relectura del motivo. Y en efecto, en él la figura del Niño Jesús se inviste de la simbología trasladada del *Salvator Mundi* convirtiéndose en una imagen muy apropiada para la piedad individual, y que le permitió estar presente en infinidad de hogares de la población.



SAN ANTONIO DE PADUA. Calle del Deán Martínez, núm. 5. Siglo XIX. ¿Último tercio? Ardiente propagador de la fe, la nota característica de la santidad de Antonio consistió en saber hermanar la acción con la contemplación más elevada de las cosas divinas. Fue profesor, orador sagrado y fundador de hermandades y cofradías piadosas.



RETABLO NÚMERO 47.

TEMA: SAN ANTONIO DE PADUA.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo cerámico adosado a la pared. Iluminación. Molduraje de rocalla pintado.

EMPLAZAMIENTO: Finca «Casica El Pavo». Fachada exterior. Primera Planta. Terraza. Propiedad de los Herederos de D. Pascual Estañ de Teresa.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1900-1910.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 15 (5x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 100 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Marrón (dos tonalidades), azul, áureo, blanco marfil, verde y negro.

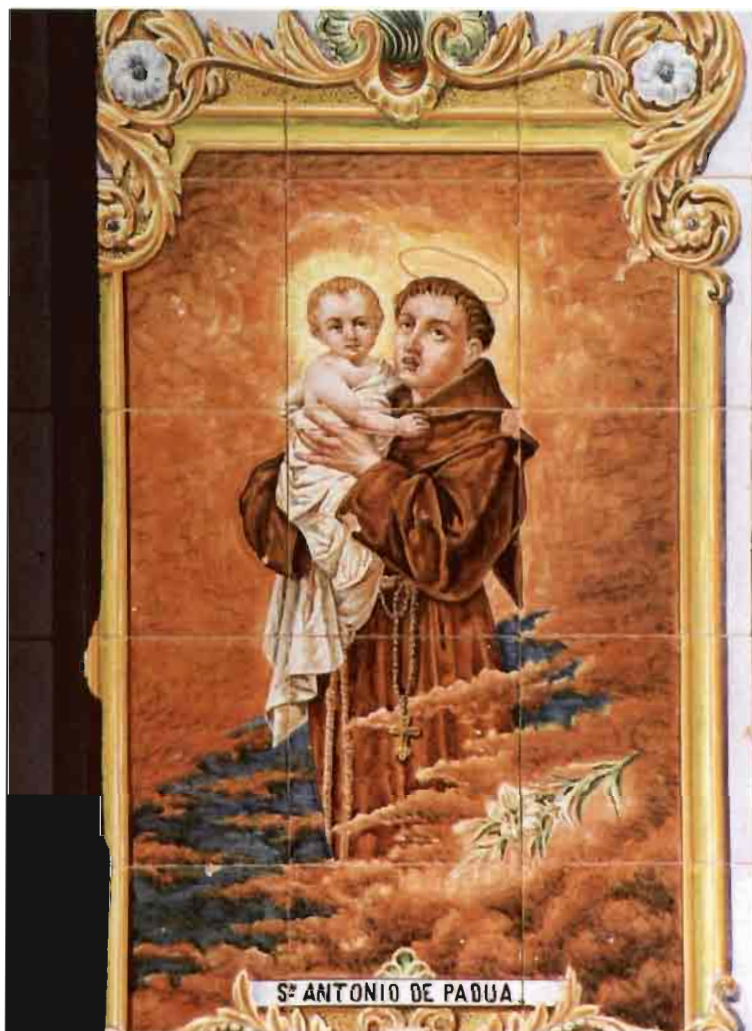
DESCRIPCIÓN: Busto de San Antonio de Padua con el Niño Jesús sobre su regazo derecho. Viste hábito de franciscano, ajustado por un ceñidor de cordón del que pende un rosario de cuentas redondas. El Niño Jesús se envuelve con un lienzo blanco marfil que apoya sobre su hombro izquierdo; descansa su mano derecha sobre el pecho del Santo. Mientras tanto, Antonio mantiene la mirada perdida en la infinitud. La neblina que envuelve a los personajes, rota por la luminosidad de los rayos dorados de las aureolas, se disipa a su paso dejando entrever un cielo azul. Una rama de lirio blanco resplandeciente parece flotar, ingrávida, en el extremo inferior izquierdo del retablo.

EPIGRAFÍA: S. ANTONIO DE PADUA

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta impactos y escoriaciones con desprendimiento de materiales en el tercio superior izquierdo y central.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Hermosísimo retablo cerámico el que traza aquí el anónimo ceramista. Destaca, sobre todo, la excelente tonalidad cromática conseguida sobre la superficie de los azulejos, así como las actitudes expresivas tomadas por las figuras. Concebidas desde un plano celestial, el artista concede un especial protagonismo a los fondos luminosos, de cualidades algodonas y envolventes. En este retablo se aporta un lenguaje renovado en la manufactura iconográfica, con el que sin desligarse de la realidad, los ceramistas prefieren dar paso a una concepción más luminosa de la composición, plasmando los aspectos más nobles y bellos, al tiempo que recrean la naturaleza de los personajes con un sentimiento humanizado y poético.



SAN ANTONIO DE PADUA. Finca "Casica de El Pavo". Siglo XX. Hacia 1900-1910. Jesús se le apareció visiblemente varias veces, y en especial en figura de Niño hermosísimo, bajo cuyo aspecto ha sido representado por los artistas. Su fiesta es el 13 de junio.



RETABLO NÚMERO 48.

TEMA: SAN ANTONIO DE PADUA.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina de cemento. Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle Santísimo Sacramento, núm. 4. Fachada exterior. Salones Parroquiales. Propiedad de la iglesia parroquial de Santa Catalina, V. y M.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. 1989.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 48 (6x8) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 8 (1x8) azulejos de 10 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 130 cms. de altura por 160 cms. de anchura.

COLORES: Perfil izquierdo del Santo titular con el Niño Jesús en sus brazos, envuelto en pañales blancos. Antonio viste hábito de franciscano y cingulo de cordón. Su cabeza presenta tonsura. Los rostros de Antonio y el Niño Jesús reciben un haz de luz azulada que desciende desde lo alto. Sonriente, el Niño Jesús se abraza al rostro de Antonio, cuya mejilla acaricia. Sobre una peña desnuda situada a la espalda del Santo, yace abierto un libro, símbolo que representa la faceta de Antonio como teólogo y Doctor de la Iglesia. A sus pies, dos hermosas varas de lirio blanco florecen. En segundo plano, al fondo, se abre un intenso cielo azul recortado por una abundante vegetación de árboles y matorrales.

EPIGRAFÍA: SAN ANTONIO DE PADUA.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Onda. Castellón.

OBSERVACIONES: Reproducción de otro retablo anterior, que fue demolido en 1989 al ser construidos los actuales Salones Parroquiales. Por fortuna, conservamos una imagen tomada momentos antes del derribo del edificio. Se ubicaba sobre una hornacina de obra sita debajo de la rejería que hoy, como entonces, se sobrepone al acceso principal del edificio, a la altura de una ventana, también enrejada, que correspondía al Archivo parroquial. Era de menor tamaño al actual, pues constaba de 48 (8x6) azulejos de 15 cms. de altura por 15 cms. de anchura, esto es, 120 cms. de altura por 90 cms. de anchura; la epigrafía era la misma que la actual, pero inserta en una banda de lienzo situada al pie. Su manufactura databa aproximadamente de hacia 1941.



SAN ANTONIO DE PADUA.

A.- Calle Santísimo Sacramento, núm. 4. Siglo XX. 1989.

B.- Imagen del retablo cerámico situado en idéntico emplazamiento al actual y desaparecido en 1989. Siglo XX. Hacia 1941.



RETABLO NÚMERO 49.

TEMA: SANTA BÁRBARA.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina de argamasa encalada.

EMPLAZAMIENTO: Finca «Casas de Pina». Fachada exterior. Propiedad de Dña. Teresa Micó Rivera.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. ¿Primer tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 24 (6x4) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 120 cms. de altura por 80 cms. de anchura.

COLORES: Verde, azul, áureo, blanco, rosa, negro y marrón.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal de Santa Bárbara, de cuerpo entero. Luce corona de oro y velo blanco que cae sobre la espalda. Viste túnica rosa, ceñidor dorado y capa verde con fondo dorado y pasador redondo al cuello, también dorado. El pie derecho, que asoma por debajo de la túnica, está calzado por una sandalia. Entre los dedos de su mano derecha, sostiene un cáliz dorado que remata una hostia consagrada. En la izquierda, sostiene una hoja de palma verde, símbolo de su martirio. Al fondo, a la derecha, serpea una senda que conduce hasta un peñón en cuya cima se perfilan las murallas de una ciudad y una torre elevada. En segundo plano, paisaje idílico de praderas y montañas.

EPIGRAFÍA: Sta. BÁRBARA.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Impactos y fisuras sobre la superficie de los azulejos. En la década de los 50 hubo necesidad de restaurar íntegramente el azulejo correspondiente al cáliz, es presumible que destruido entre 1936-1939. Por último, en 1994 numerosos azulejos del retablo estaban desprendidos con riesgo de caída y rotura; en concreto, el azulejo que corresponde al rostro de la Santa se encontraba en el suelo. En la última visita que efectuamos al emplazamiento del retablo, en junio de 1996, sólo permanecían en su ubicación original los azulejos de las filas superior y lateral izquierdo. Nos hemos informado de que su actual propietaria ha guardado los azulejos del retablo, con la intención de trasladarlos a otra nueva ubicación.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Destaca este retablo por el tamaño de gran formato que presenta, así como por las condiciones, penosísimas, de conservación que hasta la fecha ha mantenido. Sin duda, es ésta una pieza valiosa, por cuanto que se trata del último de los retablos antiguos que permanece en Caudete con la iconografía de la Santa. Por otra parte, la iconografía de Santa Bárbara en retablos dedicados a esta devoción ha sido siempre muy abundante en tierras valencianas, al igual que lo son las estampas y xilografías que nos representan su imagen. En el caso que comentamos, es la única



que contiene una mención directa a la torre, atributo simbólico que cuando tiene tres ventanas hace referencia a la Santísima Trinidad, y que, llevada en brazos, al fondo o a los pies, forma, junto con el cáliz o el ostensorio, un mensaje teológico consistente en garantizar el Viático a todo aquel que le implore. Por último, en el medio rural en el que se inserta la devoción de este retablo, era invocada por los campesinos para preservar las cosechas de la langosta.



SANTA BÁRBARA. Finca "Casas de Pina". Siglo XX. ¿Primer tercio?

Virgen y mártir, falleció en Nicomedia en 235, según unos autores, y según otros, en Heliópolis en 306. Su fiesta es el 4 de diciembre.



RETABLO NÚMERO 50.

TEMA: SANTA BÁRBARA.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre marquesina de ladrillos.

EMPLAZAMIENTO: Calle de Santa Bárbara, núm. 39. Fachada exterior. Primera Planta. Bajo balconaje. Propiedad de Dña. Feliciano Jiménez Sánchez.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1984.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Marrón, ocre, blanco, negro, dorado y lila.

DESCRIPCIÓN: Bajo un arco de herradura, imagen frontal de cuerpo entero de la Santa titular sobre una nube. Luce corona y pendientes de oro y pedrería. Viste una rica túnica negra con bordados de hilo de oro y motivos vegetales; se cubre con un manto rojo, también ricamente bordado en oro y plata, y abundantes motivos florales, cruzado al pecho por una banda de damasco de la misma calidad. En la mano derecha, sostiene una custodia con peana y ostensorio y una Hostia consagrada, y en la contraria, una pluma dorada. Fondo gris con trazos perpendiculares en celosía.

EPIGRAFÍA: Carece.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Alcora. Castellón. Sello de fábrica: *LMN E. Guillén*.

OBSERVACIONES: Este retablo reproduce una imagen en bulto de la Santa custodiada en la iglesia de Sta. Catalina, V. y M. de Caudete. A su vez, pretende ser reproducción de un antiguo retablo existente en la misma finca, desaparecido con el arreglo de la fachada, a finales de la década de los setenta. Sólo hemos logrado averiguar que el retablo estaba inserto en una hornacina encalada, provista de un pequeño altar, al que acudían a rezar los vecinos o devotos de la calle cuando amenazaba tormenta.



SANTA BÁRBARA. Calle de Santa Bárbara, núm. 39. Siglo XX. Hacia 1984. Según la tradición, su padre Dióscoro la guardaba celosamente por su singular hermosura. Construyó una torre donde la encerró; allí mandó poner un baño para su recreo. Bárbara a las dos ventanas que daban luz a la torre añadió otra, simbolizando el número de las personas de la Trinidad. Todo ello irritó a su padre, que la denunció al pretor Martiniano, quien la condenó a ser decapitada.



RETABLO NÚMERO 51.

TEMA: SANTA BÁRBARA.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosados a la pared.

EMPLAZAMIENTO: Depósito de Gas Butano. Carretera de Yecla, s/n. Interior. Propiedad de la Agencia local de Repsol-Butano.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1975.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Dorado, negro, rojo, blanco, azul y verde.

DESCRIPCIÓN: Imagen de la Santa titular de cuerpo entero y descalza. Luce una corona de oro con pedrería y aureola que rodea su cabeza. Viste túnica blanca con cuello, vueltas en mangas y ceñidor dorados; se cubre con un manto rojo, que pende del hombro izquierdo y se recoge en el antebrazo derecho. Sostiene en la mano derecha un cáliz con la Hostia Consagrada, y en la izquierda empuña una espada, mientras aprieta contra ella una palma de plata. Al fondo, en el plano superior izquierdo, se perfila un edificio fortificado rodeado de vegetación.

EPIGRAFÍA: St. BÁRBARA.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta numerosas manchas de cal, sobre todo en el tercio superior.

PROCEDENCIA: Desconocida. Inserta sello de fábrica, que no alcanzamos a leer.

OBSERVACIONES: Retablo de manufactura muy industrial, en que destaca en especial el empleo de las técnicas aerográficas, lo que revela la extremada popularidad de este tipo de piezas. Por el lugar de emplazamiento, es natural que Santa Bárbara extienda su protección a las personas expuestas por su trabajo a muerte instantánea. Destaca en esta iconografía la presencia de la espada, que alude simbólicamente al instrumento de su martirio, y la referencia lejana a las torres, que aquí han perdido su valor emblemático, para pasar a convertirse en simple fondo de paisaje.



SANTA BÁRBARA. Depósito de la Agencia REPSOL-BUTANO, S.A. Carretera de Yecla, s/n. Siglo XX. Hacia 1975. La Santa titular es invocada en las tormentas, incendios, para la seguridad de la recepción de los sacramentos de la penitencia y comunión en la hora de la muerte. Se la ha tomado como patrona de artilleros, mineros y canteros.



RETABLO NÚMERO 52.

TEMA: ¿SAN BENITO DE NURSIA?

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina encalada. Restos de iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle del Deán Martínez, núm. 34. Fachada exterior. Sobre dintel de acceso a la vivienda. Propietaria Dña. María de los Dolores Palao Esteve.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Primer tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Marrón (dos tonalidades), negro, verde, dorado, azul, blanco, lila y gris.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal de cuerpo entero del Santo titular, descalzo. Viste hábito franciscano con cingulo o ajustador de cuerda. Representa un anciano barbado, con tonsura y nimbo de luz dorada sobre su cabeza. Manos, pecho y pies muestran estigmas de la Pasión. Sostiene en la mano derecha un cayado de madera que remata con una cruz patriarcal, también de madera. En la mano izquierda porta un libro abierto con la palabra «Regla». A sus pies, reposa echado un cordero blanco, sobre un paisaje idílico de pradera y árboles. Al fondo, a la derecha, se perfila la traza de una edificación religiosa y una cúpula de media naranja con linterna y ventanales.

EPIGRAFÍA: Carece.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta algunas fisuras en los azulejos del tercio medio y superior derecha e izquierda. Asimismo, leves impactos con desprendimientos de materiales.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: La propietaria de la finca, así como sus antepasados, han considerado que en este retablo se representaba a San Francisco de Asís. Y en esta creencia, el día del Santo ornaban la hornacina con flores y candelas. Por nuestra parte, hemos considerado posible esta suposición. Pero en nuestro ánimo ha pesado más el detalle o motivo del libro con la palabra «Regla», para considerarlo S. Benito. A esta hipótesis debe sumarse el hecho de la presencia de la cruz patriarcal, que implica que nos hallamos ante un personaje investido de autoridad eclesiástica. Sin embargo, no hemos podido localizar ninguna mención en la literatura hagiográfica que hemos manejado, al hecho concreto de que San Benito fuera estigmatizado. ¿Puede ser que se haya producido un cruce en las respectivas iconografías? Por lo demás, se trata de un retablo de excelente manufactura y acabado cerámico. Debe destacarse, especialmente, la mirada serena y plena de misti-



cismo del Santo titular, que se inviste, con el cordero a sus pies, en la imagen simbólica del Buen Pastor que, con paciencia, dulzura y humildad, logra arrebatar del pecado al alma descarriada.



SAN BENITO DE NURSIA. Calle del Deán Martínez, núm. 34. Siglo XIX. ¿Primer tercio?

Patriarca del monacato occidental, San Benito nace en Nursia (Italia) en 480 y fallece en Monte Casino en 543. Fundador de la Orden de San Benito, escribe la Regla monástica en 530 cuyo fundamento es la obediencia en todos los aspectos de la vida monacal. Su fiesta se celebra el 21 de marzo.



RETABLO NÚMERO 53.

TEMA: SAN CAYETANO.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina encalada.

EMPLAZAMIENTO: Calle de San Cayetano, núm. 3. Fachada exterior. Propiedad de Dña. María Gracia Parra Medina.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Último tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 3 (3x1) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 6 (3x2) azulejos de 10 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 60 cms. de altura por 40 cms. de anchura.

COLORES: Azul, marrón, rosa, negro, blanco, áureo y verde.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal, de cuerpo entero, de San Cayetano que porta en sus manos al Niño Jesús. El Santo titular, fundador de la Orden de Clérigos Regulares, viste sotana marrón y porta aureola dorada redonda. El joven sacerdote contempla extasiado al Niño Jesús, que está envuelto en un lienzo áureo, mientras Éste parece hablar con el Santo. Fondo de praderas y montañas.

EPIGRAFÍA: S. CAYETANO.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Este retablo, hasta la década de los años 50, servía de punto de reunión para los vecinos de la calle el 7 de agosto, festividad del Santo. Era costumbre que en la noche, abandonados por unas horas los trabajos agrícolas, se congregaran los vecinos de esta calle y de las colindantes, para honrar el día. Solía haber música de orquestina (la llamada popularmente orquesta de la «Alborga», formada por personas como el «Calero» o los «Calandarios», que tocaban la guitarra, el clarinete, la flauta de caña, entre otros instrumentos), así como un baile de parejas que duraba hasta la madrugada. El organizador de la fiesta era el entonces propietario de la finca, un hombre apodado «El Liberal», quien tenía una herrería en la cercana calle de La Rambla, núm. 23. Asimismo, sabemos también que era tradición adornar la hornacina del Santo con ramos de flores y velas de cera. Ignoramos si el titular recibía algún tipo de canto específico, o si existía algún tipo de composición poética o legendaria que hiciera mención a algún favor especial que los devotos hubieran recibido del Santo.



SAN CAYETANO. Calle de San Cayetano, núm. 3. Siglo XIX. ¿Último tercio? Jurisconsulto y sacerdote, fundador de los Clérigos regulares o Teatinos. Nació en Vincenza en 1480 y falleció en Nápoles en 1547. Fue beatificado por Urbano VIII en 1629 y canonizado por Clemente X en 1673. Su fiesta es el 7 de agosto.



RETABLO NÚMERO 54.

TEMA: SAN CAYETANO.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosado a la pared. Molduraje cerámico.

EMPLAZAMIENTO: Pozo de Aguas de San Cayetano. Partida de «La Cañada». Fachada exterior.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. 1962.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 3 (3x1) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 6 (3x2) azulejos de 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 60 cms. de altura por 40 cms. de anchura.

COLORES: Blanco, marrón, dorado y negro.

DESCRIPCIÓN: Busto del Santo titular, vestido con sotana y sobrepelliz blanco, sostiene entre sus manos un Niño Jesús envuelto en lienzos. San Cayetano nimba su cabeza con una aureola circular dorada y relieves de esmalte. Fondo liso oscuro.

EPIGRAFÍA: POZO DE SAN CAYETANO. AÑO 1962.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia.

OBSERVACIONES: Iconografía usual de San Cayetano, quien suele, en idéntica actitud, vestir de sacerdote y recubrirse con sobrepelliz. También suele llevar al Niño Jesús en brazos, pero envuelto en una nube, cosa que aquí ni en el anterior retablo sucede. Por otra parte, este retablo manifiesta, como en otros ya analizados, la aplicación a la manufactura cerámica de las modernas técnicas de aerografía.



SAN CAYETANO. Pozo de Agua de San Cayetano. Partida de "La Cañada". Siglo XX. 1962. Al Santo titular se le representa recibiendo en sus brazos de manos de la Virgen María el Niño Jesús, en alusión a una aparición con que fue favorecido, según la leyenda; y también rodeado de nueve espíritus celestiales, mientras sostiene delante el libro de sus Constituciones.



RETABLO NÚMERO 55.

TEMA: SAN CRISTÓBAL.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Azulejo cerámico adosado a la pared.

EMPLAZAMIENTO: Finca «La Torrecica». Partida de «Los Molinos». Interior de la vivienda. Zaguán. Sobre pilastra. Propietario: D. Pascual Cantos Olivares.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. ¿Primer tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 1 azulejo de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

COLORES: Azul, verde, ocre, amarillo, negro y dorado.

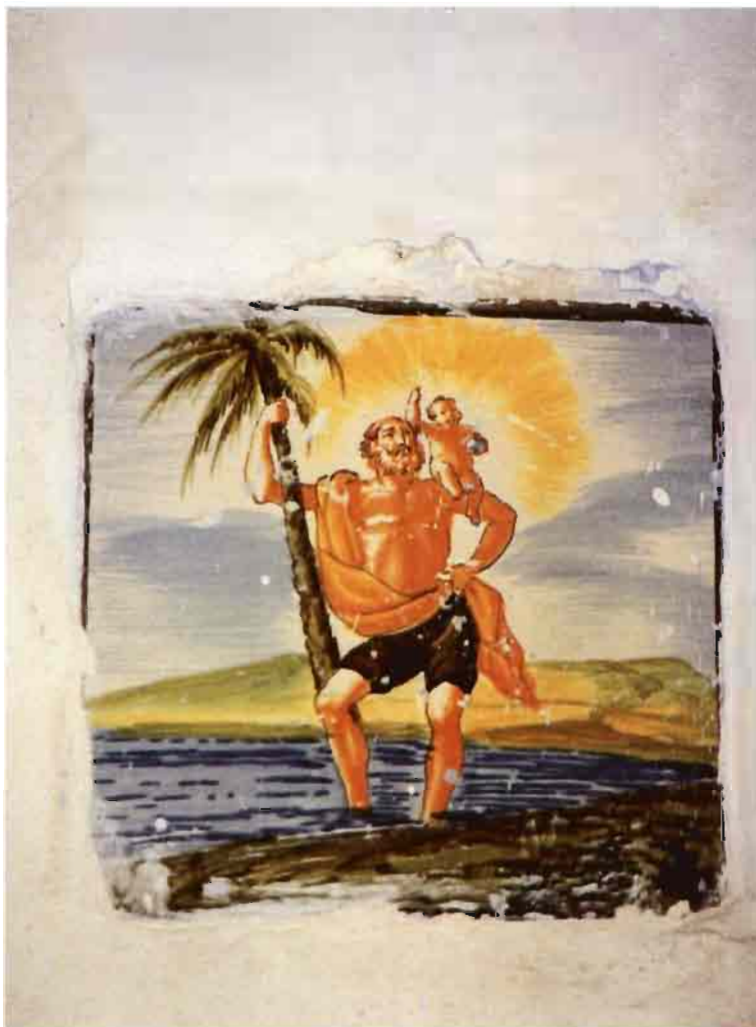
DESCRIPCIÓN: El Santo titular, de cuerpo entero, barbado y con melena negra, porta sobre su hombro izquierdo un Niño Jesús desnudo. Se cubre el torso con un lienzo dorado que pende del brazo derecho y recae sobre la cintura, para ser recogido con la mano izquierda. Porta pantalón cortado hasta más arriba de la rodilla. Se apoya con la mano derecha en el tronco de una palmera, que se hunde en la corriente de un río. Por su parte, el Niño Jesús apunta con el dedo índice de la mano derecha hacia el cielo, mientras sujeta en la contraria una esfera azul. Fondo de montañas y praderas verdes.

EPIGRAFÍA: Carece.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta leves impactos y algunas manchas de cal.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Azulejo cerámico que reproduce fielmente la iconografía habitual de San Cristóbal, conforme al relato legendario que se formó sobre el Santo. Desde un punto de vista simbólico, destaca la consideración del Niño Jesús como centro y resumen del universo. Por otra parte, resalta en esta cerámica la riqueza cromática con que está tratado el tema, así como el acusado carácter escenográfico del exterior, con el modelado del espacio antes de su disolución progresiva en el paisaje.



SAN CRISTÓBAL DE LICIA. Finca "La Torrecica". Partida de "Los Molinos". Siglo XX. ¿Primer tercio? Cananeo de origen, le memoria de este Santo se recuerda en la Iglesia romana el 25 de julio, mas en algunas iglesias de España se le solemniza el 10 del mismo mes, con ocasión de haberse convertido en dicho día, en tiempo de la predicación de San Vicente Ferrer, los judíos de una sinagoga a los que San Cristóbal, en sueños, aconsejaba que siguieran los consejos que les daba aquel Santo predicador.



RETABLO NÚMERO 56.

TEMA: SAN CRISTÓBAL.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina. Molduraje cerámico.

EMPLAZAMIENTO: Calle de San Blas, núm. 20. Interior de la vivienda. Zaguán. Propiedad de D. Franco Marcos Martínez.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Mediados?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 3 (1x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de altura; 6 (3x2) azulejos de 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 60 cms. de altura por 40 cms. de anchura.

COLORES: Marrón, ocre, verde y azul (dos tonalidades).

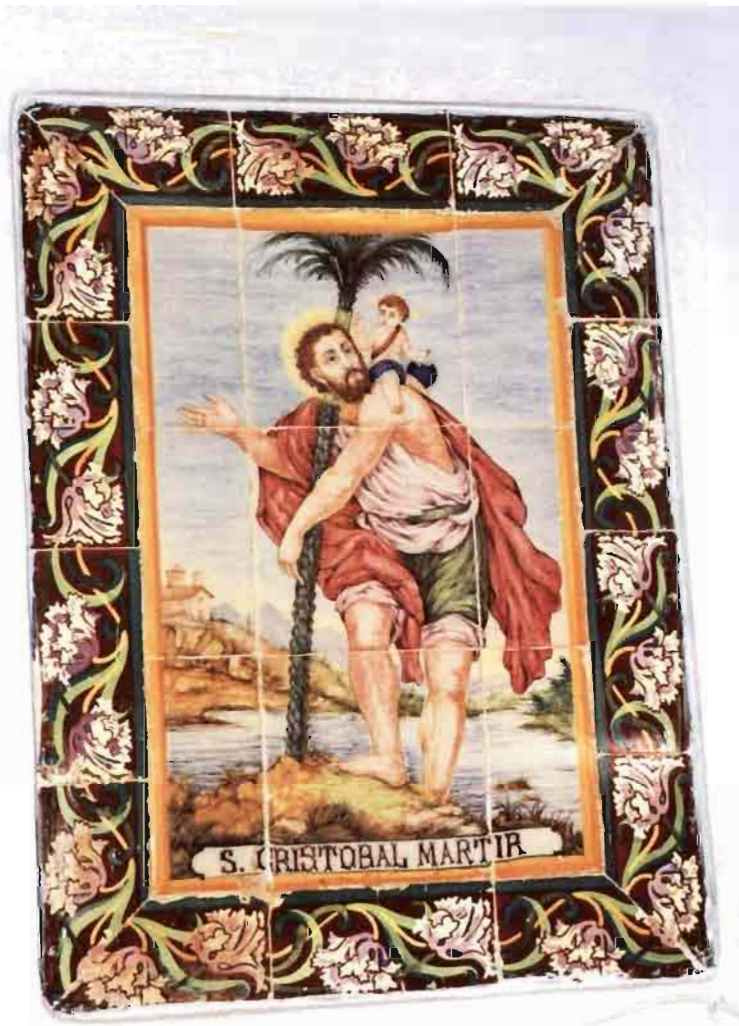
DESCRIPCIÓN: El Santo, de cuerpo entero, porta sobre su hombro izquierdo al Niño Jesús. Sus pies desnudos se posan sobre un montículo, en medio de la corriente del río; allí florece una palmera a cuyo largo tronco se abraza Cristóbal. Viste túnica ocre y manto morado, que pende de su hombro derecho, y ajustador verde en la cintura. Por su parte, el Niño Jesús se envuelve en un lienzo azul. Porta una esfera surmontada por una pequeña cruz, mientras que parece advertir de su presencia a un sorprendido Cristóbal. Fondo de paisaje idílico con los edificios de una construcción religiosa.

EPIGRAFÍA: S. CRISTÓBAL MÁRTIR.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Precioso retablo cerámico. El ceramista, imbuido de un perfecto conocimiento de las técnicas del dibujo y el color, concibió el tema con un marcado sentido ascético. Utiliza una nítida luz que, más que iluminar, parece penetrar la materia corpórea de los personajes infundiéndoles la gracia del espíritu. Probablemente al representar la leyenda de Cristóbal no trataba tanto de plasmar la narración del relato, como la necesidad de buscar detrás de ella el fondo de la naturaleza humana. En consecuencia, no nos encontramos ante una representación rutinaria más del encuentro de Cristóbal con Jesús, sino más bien con la reacción humanísima, sorprendida, de un porteador divino que experimenta, ya en mitad de la corriente, la fatiga abrumadora de quien lleva sobre sí todo el universo. El tronco de la palmera es, pues, el símbolo de la humillación que sufre el vigor físico del gigantesco Cristóbal, así como emblema de la tierra celeste que el Salvador del Mundo promete a quienes creen en Él.



SAN CRISTÓBAL DE LICIA. Calle de San Blas, núm. 20. Siglo XIX. ¿Último tercio? La iconografía clásica (Tiziano, Burgkmair, Durero o Memling, entre otros) ha recogido el relato hagiográfico haciendo figurar al Niño Jesús sobre los hombros del Santo; imagen, a su vez, emparentada con la de Atlas, el titán que hubo de cargar sobre sus hombros el globo terráqueo. El modelo concreto de este retablo lo proporciona el lienzo de Pedro Pablo Rubens «San Cristóbal y el Niño Jesús» (Museo del Prado, Madrid).



RETABLO NÚMERO 57.

TEMA: SAN CRISTÓBAL.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina de obra encalada. Restos de iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Plaza de San Cristóbal, núm. 5. Fachada exterior. Entre ventanas. Propietaria: Dña. Josefa Ortuño Belando.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Último tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 15 (5x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 100 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Azul (dos tonalidades), ocre, verde, blanco, áureo y negro.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal, de cuerpo entero, del Santo portando sobre su hombro derecho al Niño Jesús. Cristóbal viste túnica marrón, cuyos pliegues se recogen en el hombro derecho; sus pies desnudos se posan sobre el cauce de un río de aguas transparentes. Apoya su mano izquierda sobre el tronco de una palmera. Por su parte, el Niño Jesús, descalzo, lleva una túnica azul celeste, y en su mano izquierda muestra una esfera del mismo color surmontada con una cruz latina. Fondo de paisaje de arboleda y vegetación.

EPIGRAFÍA: S. CRISTÓBAL

ESTADO DE CONSERVACIÓN: En julio de 1936 recibió varios disparos de arma de fuego y, además, se intentó su destrucción a golpe de pico. Los daños afectaron a dos azulejos, que fueron completamente destruidos (los correspondientes al cuerpo del Santo), y a los azulejos contiguos de la izquierda, que fueron dañados parcialmente. Hubo necesidad de mantenerlo encalado hasta 1939. En 1995, a instancias de una empresa local de transportes por carretera, se encomendó su restauración a D. José García Pagán y a D. Joaquín Medina Íñiguez.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Santo Patrono de los automovilistas y de los transportistas por carretera, el retablo servía hasta los años 50-60 como punto de reunión de los profesionales el día 10 de julio. Allí, en la hornacina, ante el estado de deterioro del retablo, se colocaba una imagen o cuadro de San Cristóbal adornado con luces y flores. Acto seguido, se solía realizar una fiesta en honor del Santo, amenizada con banda de música.



SAN CRISTÓBAL DE LICIA. Plaza de San Cristóbal, núm. 5. Siglo XIX. ¿Último tercio?

En este ciclo San Cristóbal simboliza la transposición cristiana del mito clásico: el amor divino, representado como Atlas, con el mundo a cuestas.



RETABLO NÚMERO 58.

TEMA: SANTO DOMINGO DE GUZMÁN.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Azulejo cerámico adosado a la pared. Moldura de obra reciente. Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle de Guzmán, núm. 7. Fachada exterior. Dintel de la puerta de acceso a la vivienda. Propiedad de la Familia Olivares Martínez.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Primer tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 1 azulejo de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

COLORES: Negro, marrón, dorado, verde, blanco y ocre.

DESCRIPCIÓN: Sobre un paisaje idílico de flores y arboleda, el Santo titular representa a un joven genuflexo y en hábito religioso (túnica marrón y capa negra, propia de la Orden de Predicadores). Su rostro imberbe se ilumina por efecto de un haz de luz amarilla, que procede de lo alto. Muestra la palma de su mano derecha, en actitud de acatamiento, en tanto que de la izquierda pende un largo rosario de cuentas redondas. A su lado derecho, un perro, cuya cabeza se vuelve hacia el Santo, lleva en las fauces una astilla en llamas; entre sus cuartos anteriores se desliza una esfera negra. A la espalda de Domingo, aparece un libro cerrado con broches de oro, que se apoya sobre una peña.

EPIGRAFÍA: S. DOMINGO DE GUZMÁN.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Imperceptibles restos de cemento negro sobre la superficie.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Única iconografía presente en la localidad de Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de Predicadores. Se trata de un precioso azulejo de rica policromía y conmovedor en su búsqueda de la expresión mística del protagonista, que define un estilo amable y delicado, casi plenamente dieciochesco. Desde un punto de vista iconográfico, el ceramista está imbuido del valor emblemático de los seres y objetos que rodean a Santo Domingo. Por lo pronto, el significado del perro se justifica en el hecho de que se considera atributo de cualquier dominico, tenido por «perro del Señor» (*Domini canis*), en un juego de palabras que sugiere su agresividad y beligerancia en defensa de las almas contra los demonios, y que ilumina el mundo con la llama de la



fe. La presencia del libro sugiere el simbolismo sobre el valor de la *Regla* en el ordenamiento de la Orden de Predicadores. Por último, la mención trasladada al Santo Rosario conduce, a través de un ciclo histórico –los «misterios del rosario»–, al recuerdo de la Encarnación de Cristo, y simboliza la unidad perfecta de todo lo existente, vinculado por la presencia de María.



SANTO DOMINGO DE GUZMÁN. Calle de Guzmán, núm. 7. Siglo XIX. ¿Primer tercio?

Fundador de la Orden de Predicadores, nació en Caleruega (Burgos), en 24 de junio de 1170; falleció en Bolonia (Italia), en 6 de agosto de 1221. Fue canonizado por Gregorio IX en 3 de julio de 1234. Su fiesta se fijó el 5 de agosto, pero Clemente VIII la trasladó al 4, por dedicarse el 5 a la Virgen de las Nieves. Honorio III aprobó la fundación de la Orden de Predicadores el 26 de enero de 1217.



RETABLO NÚMERO 59.

TEMA: EL PROFETA SAN ELÍAS.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo cerámico sobre hornacina de ladrillo rectangular. Iluminación.
Molduraje de azulejo, coetáneo al retablo.

EMPLAZAMIENTO: Calle de San Elías, núm. 13. Fachada exterior. Primer Planta.
Entre ventanales. Propiedad de Dña. Lidia Conejero Serrano.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. ¿Primer tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Marrón, ocre, áureo, blanco, azul, negro y verde.

DESCRIPCIÓN: El Profeta Elías representa a un anciano brioso de poblada barba blanca. Viste hábito talar marrón, ajustador de cuerda negro y capa dorada. Calza cáligas de oro. Por encima de su cabeza nimbada, blande una espada contra un hombre que yace en el suelo de bruces envuelto en los pliegues de una túnica roja. Sobre sus espaldas, posa sus pies el Santo. Al lado de su enemigo, también yace derribado en el suelo un anciano barbado que mira con espanto la escena. Todo transcurre en un paisaje agreste, tan sólo animado por unas casas de población que se adivinan en la lejanía y el perfil elevado de unas montañas.

EPIGRAFÍA: EL PROFETA S. ELÍAS.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia. Inserta sello de fábrica: *B. Alós*.

OBSERVACIONES: Con un lenguaje fuertemente simbólico, este retablo representa uno de los episodios de la vida del profeta Elías, a quien la iconografía carmelitana atribuye la encendida inspiración de sus comienzos como Orden religiosa. En este sentido, Elías se define como un hombre de Dios, en continua búsqueda de la presencia divina, y que, abrasado por ardiente celo, lucha denodadamente por el culto del único Dios verdadero.



SAN ELÍAS. Calle de San Elías, núm.13. Siglo XX. ¿Primer tercio? Llamado también Tesbita, a causa de su patria Tisbeh, las referencias al profeta Elías se encuentran en I Re., 17-21, y II Re., 2., emparejándole con Moisés como figuras máximas de la tradición religiosa hebrea. En la iconografía carmelitana es muy frecuente la presencia de Elías, ya que dicha Orden le atribuye su fundación en el Monte Carmelo.



RETABLO NÚMERO 60.

TEMA: SAN FRANCISCO DE ASÍS.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina de obra. Molduraje cerámico.
Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle de la Abadía, núm. 4. Fachada exterior. Entre balconaje.
Propiedad de Dña. Teresa Bañón.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1920.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 3 (1x3) azulejos de 10 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 90 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Azul, marrón, blanco, negro y verde.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal de Cristo en la cruz, que tiene todavía clavados pies y mano izquierda. Vestido con hábito marrón y cingulo de fraile franciscano, el Santo, que planta su pie derecho descalzo sobre una esfera azul, se encuentra al pie del calvario. Francisco se abraza al torso desnudo del Crucificado, ayudándole a descender del instrumento de tortura. Mientras tanto, Jesús pasa su único brazo libre por el hombro del fraile. Dos ángeles de cuerpo entero revolotean a la altura de los brazos de la cruz, sosteniendo un libro abierto. Al fondo, en segundo plano, se perfilan los primeros edificios de una ciudad.

EPIGRAFÍA: Carece.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Leves impactos sin desprendimiento de materiales.
Pérdida general de pigmentación de los azulejos cerámicos.

PROCEDENCIA: Valencia. Inserta sello de fábrica: *AZULEJOS MORA. VALENCIA.*

OBSERVACIONES: Dentro del número de retablos cerámicos de asunto hagiográfico que se emplazan en las calles de la localidad, sobresale esta magnífica pieza, fiel exponente de la elegante contención de estilo que representa el tema de la Crucifixión. Sin apenas notas sangrientas o truculentas, se manufactura un bello y luminoso cuerpo suspendido de la cruz por dos clavos, con el escorzo del Cristo. Aunque es evidente el recuerdo clásico al idear esta imagen el artista se dejó guiar también por la sobriedad de su carácter y la intensidad de los sentimientos devotos que inspiran al Santo titular. De este clima dependen las lejanías azuladas, la delicada blandura del modelo y la fluidez técnica de esta obra.



*SAN FRANCISCO DE ASÍS. Calle de la Abadía, núm. 4. Siglo XX.
Hacia 1920.*

Fundador de la Orden de Frailes Menores. Nació en Asís en 1182 y falleció el 3 de octubre de 1226. Fue canonizado por Gregorio IX el 16 de junio de 1228. La figura del Santo se entendió pronto como prototipo de la pobreza, la sencillez y la armoniosa integración del hombre en la naturaleza.



RETABLO NÚMERO 61.

TEMA: SAN FRANCISCO DE ASÍS.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo cerámico sobre hornacina rectangular.

EMPLAZAMIENTO: Calle de San Jaime, núm. 35. Fachada exterior. Primera Planta.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1994.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

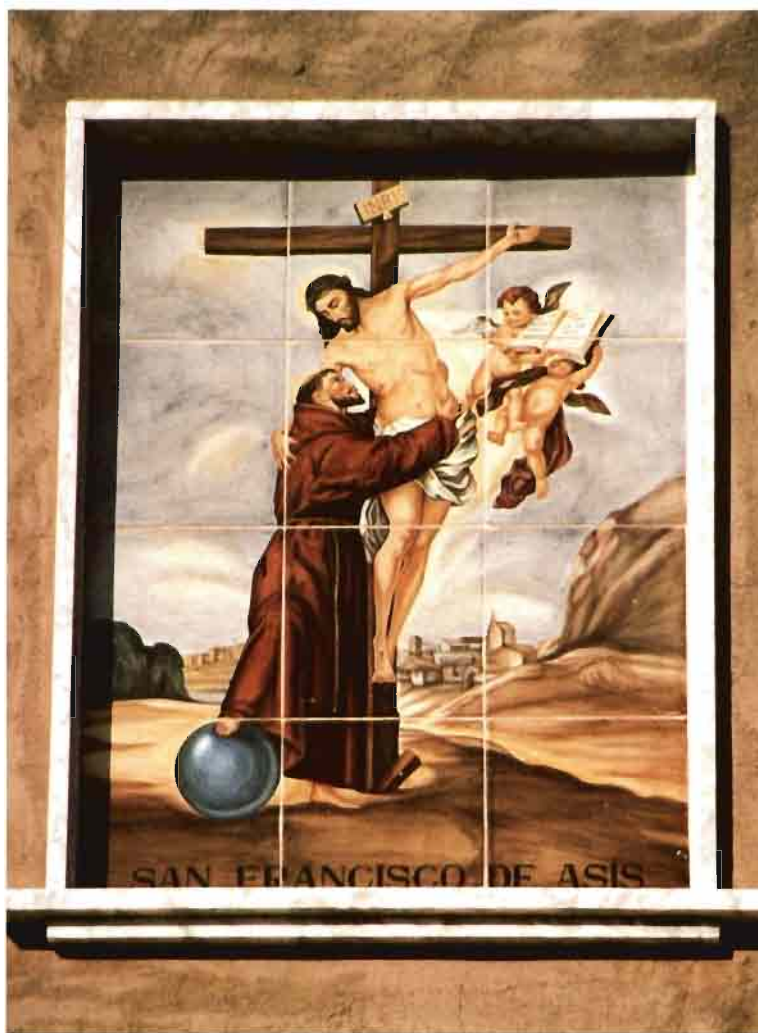
COLORES: Ocre, marrón, azul, blanco y negro.

DESCRIPCIÓN: *Vid. retablo número 60.*

EPIGRAFÍA: SAN FRANCISCO DE ASÍS.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia.

OBSERVACIONES: Se trata de una reproducción fiel y sin apenas variantes del retablo *número 60.*



SAN FRANCISCO DE ASÍS. Calle de San Jaime, núm. 35. Siglo XX. Hacia 1994. El modelo iconográfico concreto de este retablo lo proporciona el «San Francisco» que pinta Murillo. En el lienzo el amor de Cristo pisa al mundo y triunfa de la muerte, desclavándose de la Cruz por milagro de ternura, para abrazar al mártir de Albornia. Motivos semejantes proporcionan las obras de Martínez Montañés, Alonso Cano, Ribalta y Pedro de Mena.



RETABLO NÚMERO 62.

TEMA: SAN ISIDRO LABRADOR.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo cerámico sobre hornacina encalada. Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle de Las Eras, núm. 111. Fachada exterior. Primera Planta.
Entre ventanales.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Último tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 3 (3x1) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 6 (3x2) azulejos de 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 60 cms. de altura por 40 cms. de anchura.

COLORES: Azul, marrón, amarillo, blanco, negro, verde y rosa.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal, de cuerpo entero, del Santo titular. Representa un joven imberbe vestido con camisa y zaragüelles amarillos; sayal de lana y capa marrón. Calza polainas con el empeine del pie desnudo. Cruza un zurrón por el hombro izquierdo con bolsa a la derecha. Isidro luce media melena, sobre la cual se contorna un nimbo dorado circular. Dirige su mirada hacia lo alto y cruza las manos en actitud de plegaria. En el antebrazo derecho reposa el largo ástil de una pala que reposa sobre la tierra, mientras a su espalda, en la orilla de un río que discurre plácidamente, yace un capazo de mimbre. En segundo plano, se perfila un ángel con túnica rosa que conduce una yunta de bueyes con arado. Sobre un paisaje idílico de praderas, se dibuja el trazo de una casa de campo y montañas.

EPIGRAFÍA: S. ISIDRO LABRADOR

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: En este retablo se representa un hecho milagroso con la sencilla naturalidad que caracteriza a este tipo de manufactura. Al ceramista no le interesan las referencias espaciales ni los efectos de profundidad, porque su atención se centra en la sólida presencia del personaje. Impone al espectador una visión casi táctil de la que, sin embargo, dimana una profunda expresión de profundidad.



*SAN ISIDRO LABRADOR. Calle de Las Eras, núm. 111. Siglo XIX.
¿Último tercio? Patrón de Madrid, nació a fines del siglo XI (¿1080?) y
falleció en 1130 ó 1172. Paulo V lo beatificó en 1619, a instancia de
Felipe III. En 1622 Gregorio XV lo canonizó junto con Ignacio de Loyola,
Francisco Javier, Felipe Neri y Teresa de Jesús.*



RETABLO NÚMERO 63.

TEMA: SAN ISIDRO LABRADOR.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina encalada.

EMPLAZAMIENTO: Finca «Casa Jaime». Fachada exterior. Sobre dintel de acceso a la vivienda. Propiedad de Dña. Teresa Bañón.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1930.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 3 (1x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 6 (3x2) azulejos de 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 60 cms. de altura por 40 cms. de anchura.

COLORES: Blanco, marrón, azul (dos tonalidades), dorado, verde y negro.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal y de cuerpo entero del Santo titular. Viste túnica blanca, que ajusta con ceñidor, y una capa marrón con capucha que cubre la cabeza y se recoge sobre el antebrazo izquierdo. El rostro del Santo aparece iluminado por un haz de luz que desciende desde lo alto sobre su cabeza. Calza sandalias doradas. En la mano izquierda sostiene el ástil de una pala de metal, que descansa en el suelo. En el plano inferior derecha se perfila una gabilla de trigo. Al fondo, a la derecha, se traza una yunta de bueyes arando sola un campo; a la izquierda, una iglesia con elevada torre y frontispicio con un gran arco de herradura y parteluz, que se rodea de abundante arboleda.

EPIGRAFÍA: SAN ISIDRO LABRADOR.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Óptimo.

PROCEDENCIA: Desconocida. Inserta sello de fábrica: *V. Abax*.

OBSERVACIONES: Este retablo rompe con la iconografía clásica de reproducción de San Isidro. Por lo pronto, ha desaparecido la indumentaria de campesino que luce en el retablo *número 62*, incluso en el *número 64*. Ahora, asumida la santidad del personaje, el artista lo inviste directamente con una ropa próxima y cercana al monje representando, en consecuencia, sus atributos como algo accidental al mismo motivo. Asimismo, idéntico proceso se observa a propósito de la elipsis narrativa relativa al milagro de la yunta de bueyes, seguramente el motivo iconográfico más conocido por el público popular, con la ausencia de los ángeles. Por último, el sereno ambiente de recogimiento y oración que en el retablo *número 62* se observa, aquí deviene en pose de seguro efecto ante el espectador.



SAN ISIDRO LABRADOR. Finca "Casa Jaime". Siglo XX. Hacia 1930. Los relatos hagiográficos insisten en atribuir a Isidro la fundación de una cofradía piadosa para el culto del Santísimo Sacramento en la iglesia de San Andrés de Madrid.



RETABLO NÚMERO 64.

TEMA: SAN ISIDRO LABRADOR.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosado a la pared. Rocalla de hojas de acanto entrelazadas y pintadas sobre la superficie cerámica.

EMPLAZAMIENTO: Calle del Molino, núm. 92. Fachada exterior. Sobre acceso a la Bodega. Propiedad de la Cooperativa del Campo «San Isidro».

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Mayo de 1987.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 50 (10x5) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 20 (10x2) azulejos de 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 200 cms. de altura por 120 cms. de anchura.

COLORES: Marrón, ocre, verde (dos tonalidades), azul (dos tonalidades), blanco y dorado.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal y de cuerpo entero del titular. Viste jubón con gorguera y cinturón, pantalón, polainas y manto. El pecho lo cruza la correa de un zurrón que se ajusta sobre el hombro izquierdo. La mano derecha se posa sobre el pecho, mientras que la contraria sujeta una pala metálica. En segundo plano, a la derecha, se perfila la fachada de la ermita de Ntra. Sra. de Gracia; a la izquierda, un ángel sufre al Santo en las tareas de labranza, pues conduce una yunta de bueyes que aran un campo. Paisaje de vegetación y matorrales verdes.

EPIGRAFÍA: MAYO-1987.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Quart de Poblet. Valencia. Inserta sello de fábrica: *J. Bombia. Quart de Poblet. Ceramista.*

OBSERVACIONES: Retablo de gran formato, de manufactura valenciana y procedente de uno de los talleres de cerámica más prestigiosos del país. Destaca la contextualización que el artista ha realizado de la iconografía del Santo, situando el escenario del prodigio en un entorno inmediato y conocido para el espectador. ¿Atendía tal vez una sugerencia de quien había hecho el encargo de la manufactura? Seguramente.



SAN ISIDRO LABRADOR. Calle de El Molino, núm. 92. Siglo XX. Mayo de 1987. Por su condición de santo Patrón de los labradores, cuya festividad se celebra el 15 de mayo, Isidro suele ser representado con un azadón o una pala entre las manos, en alegoría que se hace extensiva al mundo del trabajo y la esperanza en los frutos de la tierra.



RETABLO NÚMERO 65.

TEMA: SAN JOAQUÍN.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Azulejo cerámico adosado sobre moldura de panelables azules. Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle de San Joaquín, núm. 28. Fachada exterior. Bajo ventana. Propiedad de D. Antonio Sánchez Marín.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Mediados?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 1 azulejo cerámico de 45 cms. de altura por 30 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 45 cms. de altura por 30 cms. de anchura.

COLORES: Blanco, azul (dos tonalidades), ocre, rosa, verde y marrón.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal de un anciano de cuerpo entero. Viste túnica rosa y manto azul, que cruza por el hombro izquierdo y lo recoge sobre el mismo antebrazo, en cuya mano sostiene un cayado de madera. Se cubre la cabeza con un pañuelo blanco. En el regazo de la derecha lleva un cesto de mimbre con dos palomas en su interior y un lienzo blanco que sobresale. Paisaje de matorrales y tierra ocre sobre un fondo liso de cielo azul.

EPIGRAFÍA: S. JOAQUIN.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: De acuerdo con los Evangelios Apócrifos, San Joaquín es el padre de la Virgen María. Es por este motivo que la presencia del Santo se suele limitar a los ciclos marianos en los que se le representa anciano, lo que es otra forma de subrayar la índole providencial de su paternidad. Por otra parte, este azulejo cerámico destaca por la luminosidad de los fondos sobre los que contrasta la riqueza del colorido de los primeros planos, así como la sobriedad de recursos efectistas y decorativos en el trazado de la figura del Santo.



SAN JOAQUÍN. Calle de San Joaquín, núm. 28. Siglo XIX. ¿Mediados? Según narraciones de los Evangelios apócrifos, Joaquín fue padre de la Virgen María. Éstos recogen episodios bíblicos tales como la esterilidad de su matrimonio con Ana, que prepara el nacimiento maravilloso y providencial de María.



RETABLO NÚMERO 66.

TEMA: SAN JOSÉ.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo cerámico sobre hornacina encalada. Restos de iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle Pintada, núm. 43. Fachada exterior. Entre ventanas y bajo alero del tejado. Propiedad de D. Ángel Huesca.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1940.

NUMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Azul, blanco, verde, naranja, marrón, negro y ocre.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal y de cuerpo entero de San José con el Niño Jesús en su regazo. José es representado como un varón maduro en su plenitud. Viste túnica azul y manto naranja, que cruza el pecho desde el hombro izquierdo, a donde descansa Jesús; calza sandalias. Sostiene entre los dedos de la mano derecha una vara florecida. Por su parte, Jesús viste una túnica verde y está descalzo. Porta una esfera azul con una cruz latina que surmonta entre sus manos. Ambas figuras aparecen envueltas en nimbos de nubes entre las cuales aparecen tres ángeles.

EPIGRAFÍA: SAN JOSE.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Valencia. Inserta sello de fábrica: *V. Abad*.

OBSERVACIONES: Este retablo cerámico, todo él configurado en tonalidades verdosas y azuladas, presenta la iconografía clásica de San José, de acuerdo con la lectura del apócrifo *Libro de la Natividad de María* (VII, 3), que relaciona el motivo de la vara florecida con la profecía de *Isaías*, 11, 1-2. Por su parte, Jesús, a quien muy a menudo José porta en brazos, se inviste con la figura emblemática del *Salvator Mundi* aunque, eso sí, aquí sólo se atenúa el gesto indicando su papel de mediador entre tierra y cielo.



SAN JOSÉ. Calle Pintada, núm. 43. Siglo XX. Hacia 1940.

El éxito de la devoción popular a San José en España se debe a Santa Teresa de Jesús quien destaca en Él su función de padre nutricio del Salvador. En la más próxima comunicación con Jesús y María, habría sido José el realizador de una misión trascendental: cuidar y proteger al Hijo de Dios.



RETABLO NÚMERO 67.

TEMA: SAN JUAN EVANGELISTA.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina de obra. Molduraje cerámico.

EMPLAZAMIENTO: Calle de La Nieve, núm. 54. Fachada posterior de la Residencia de Ancianos. Propiedad de la Fundación Benéfica Martínez-Teresa y Ruiz.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1970.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 20 (5x4) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 100 cms. de altura por 80 cms. de anchura.

COLORES: Verde, ocre, áureo, rosa, blanco y azul.

DESCRIPCIÓN: El Evangelista está representado como un joven imberbe envuelto en un manto rosa con fondos dorados, túnica verde y camisa blanca. Sostiene una pluma de ave con la que escribe sobre un libro abierto en la mano izquierda. Detrás del Santo, se yergue el águila del tetramorfos. Apoya su antebrazo derecho sobre una piedra plana que sirve de mesa de trabajo y en la que descansa otro libro cerrado. El rostro del Evangelista se eleva hacia lo alto, mientras parece solazarse a la sombra del tronco y ramas de un poderoso árbol. En segundo plano, dos peñascos permiten contemplar en lontananza un profundo valle, que cierran dos montañas recortadas sobre el cielo.

EPIGRAFÍA: SAN JUAN EVANGELISTA

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Valencia. Inserta sello de fábrica: *S. Graciello Vidal*.

OBSERVACIONES: Retablo de gran formato, la viva y vigorosa pintura del artista cerámico se anima aquí con una pincelada fluída, de trazos anchos y una encendida cromaticidad, que acusa un cierto clasicismo en esta iconografía, a la que no son ajenos los procedimientos de la estatuaria. En esta obra se declara una notable capacidad para vitalizar teatralmente el acto de la iluminación divina, para hacerlo espectáculo a partir de su desarrollo en un espacio ideal alejado de la realidad cotidiana, y reagrupar las figuras según una dinámica que se plasma en la mirada estática y abstraída del Santo.



SAN JUAN EVANGELISTA. Calle de la Nieve, núm. 54. Siglo XX. Hacia 1970.

Hijo de Zebedeo y hermano de Santiago el Mayor, la presencia de Juan es constante en la iconografía evangélica. En la iconografía de la Última Cena, Juan ocupa un lugar inmediato a Jesús. También en la Crucifixión, Juan es con María el personaje más próximo a la cruz. Por fin, Juan aparece en la Transfiguración de Jesús, la Oración del Huerto o la Asunción de María.



RETABLO NÚMERO 68.

TEMA: SAN PANCRACIO.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina rectangular de cemento.

EMPLAZAMIENTO: Motor de Agua «San Pancracio». Finca «El Blanco». Fachada exterior.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1960.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Verde, rojo, dorado y ocre.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal y de cuerpo entero del Santo titular. Viste a la romana: túnica verde, mangas blancas, cáligas doradas y toga roja, que se recoge sobre el antebrazo derecho. Con su brazo derecho extendido señala algo situado fuera del retablo, mientras en la izquierda sostiene un libro abierto y una palma verde. En las hojas del libro, en caracteres unciales, está escrita esta leyenda: VE / NITE / AD ME / ET EGO // DABO / VOBIS / OMNIA / BONA. Una ancha aureola dorada con relieve de motivos florales, contorna su cabeza. Fondo de nubes.

EPIGRAFÍA: MOTOR. S. PANCRACIO.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Entre 1995 y 1996 el retablo ha sufrido varias agresiones en un intento de robo. La burda tarea ha afectado, sobre todo, al tercio inferior izquierdo; allí la moldura de cemento ha sido rota con violencia y ha afectado a la superficie de los azulejos.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: El tema de este retablo de moderna manufactura está extraído de la leyenda del Santo Pancracio. Representa la figura de un mártir genuinamente romano, que probablemente murió en la persecución de Diocleciano. Su sepulcro y Basílica están en la Vía Aurelia, cerca de Roma. Su imagen de bulto suele estar presente en numerosos hogares y negocios, pues se le considera popularmente abogado contra las asechanzas en el trabajo.



SAN PANCRACIO. Motor de Agua "San Pancraccio". Finca "EL Blanco". Siglo XX. Hacia 1960. Mártir, frigio de origen, a quien a la edad de 14 años fue cortada la cabeza por la fe en Roma, en la Vía Aurelia, en tiempos de Diocleciano (304). Su fiesta se celebra el 12 de mayo.



RETABLO NÚMERO 69.

TEMA: SAN PASCUAL.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Azulejo cerámico adosado a la pared.

EMPLAZAMIENTO: Finca «La Torrecica». Interior de la vivienda. Pilastra. Propiedad de D. Pascual Cantos Olivares.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. ¿Primer tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 1 azulejo de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

COLORES: Negro, ocre, blanco, áureo y verde.

DESCRIPCIÓN: Imagen lateral izquierda del Santo titular. Viste hábito de los franciscanos descalzos. Extiende su brazo derecho hacia una custodia con ostensorio y peana, que aparece entre una nube y que irradia un haz de luz. Fondo liso oscuro.

EPIGRAFÍA: [SAN PASCUAL]

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta rotura con pérdida de materiales en el ángulo inferior izquierdo, con arrancamiento de la epigrafía. Incluía, al parecer, fecha de realización.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Muestra iconográfica de la devoción que el Santo ha gozado en la localidad. Se le suele representar con frecuencia en éxtasis arrodillado ante el altar del Altísimo. Aquí nos encontramos en el momento previo a ese acto prodigioso, cuando el Santo apenas se ha dado cuenta todavía del sentido de la visión. Por lo demás, conviene resaltar la enorme economía de medios cromáticos que el artista cerámico ha empleado en la manufactura del azulejo, así como la presencia de un cierto contraste de claroscuro, que sólo rompe la aparición maravillosa de la Custodia.



SAN PASCUAL. Finca "La Torrecica". Siglo XX. ¿Primer tercio? Fraile lego de la Orden de los Menores descalzos de San Francisco, nació en Torrehermosa (Zaragoza) el 16 de mayo de 1540. Pastor en su juventud, ingresa en 1561 en el convento de Menores de Albatesa (Valencia) y se distinguió por su amor a Jesús Sacramentado. Murió el día de Pascua del Espíritu Santo (el 17 de mayo de 1592) en el convento de Villarreal (Castellón).



RETABLO NÚMERO 70.

TEMA: SAN PASCUAL BAILÓN.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosado sobre pared de ladrillos. Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle de San Pascual, núm. 7. Fachada exterior. Altura del balcón.

Propiedad de D. Antonio Conejero Íñiguez.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Último tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Marrón, azul, verde, blanco, negro y amarillo.

DESCRIPCIÓN: Sobre un paisaje idílico de vegetación y montañas, se representa al Santo, genuflexo y en éxtasis, ante la visión de una Custodia que desciende del cielo envuelta en nubes y protegida por dos ángeles. Su cabeza aparece iluminada por un haz de luz que procede de la Hostia consagrada. Viste el hábito y esclavina de los franciscanos descalzos y, como elementos personales, lleva un sombrero y un cayado, que yacen por tierra, y cuatro ovejas, recordatorios de sus tiempos de pastor. La figura de Pascual se recorta sobre un seto de matorrales; al fondo aparece la traza de una pequeña ermita con un campanario.

EPIGRAFÍA: S. PASCUAL BAILÓN.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta varios azulejos del tercio superior izquierdo rotos y con la pérdida de sus restos, que han sido cubiertos con yeso blanco. También la cenefa que orlaba el retablo, ha desaparecido. Se encontraba ubicado sobre una hornacina de obra en calada.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Este retablo cerámico se ubicó en su actual emplazamiento hacia 1970, momento en que se rehizo la fachada de la vivienda. Primitivamente, se encontraba a nivel con la calle, próximo a la también desaparecida «fuente de San Pascual», y formaba parte de la finca en que ahora se localiza. Todavía recuerdan los vecinos de la calle la fiesta que se realizaba con motivo de la festividad del Santo el 17 de mayo. Ese día se colocaban guirnalda de flores y candelas de cera delante del altarcillo que disponía la hornacina adonde se encontraba el retablo. Más tarde, a la caída del día, venían músicos (nos han hablado de los «Lillos») que, acompañados de guitarras, bandurrias y un acordeón, interpretaban ritmos populares a cuyo sonido se formaban parejas de baile. El fin de fiesta consistía en el incendio de pequeños artefactos de pirotecnia, que causaban el consiguiente alboroto en el vecindario.



SAN PASCUAL BAILÓN. Calle de San Pascual, núm. 7. Siglo XIX.

¿Último tercio?

El Santo franciscano fue beatificado el 19 de octubre de 1618 por Paulo V y canonizado en 1690 por Alejandro VIII. En 28 de noviembre de 1897 León XIII le declaró patrono de las Asociaciones Eucarísticas.



RETABLO NÚMERO 71.

TEMA: SAN RAMÓN NONATO.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRÁFICO.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina de ladrillos. Molduraje cerámico.

EMPLAZAMIENTO: Calle de Las Eras, núm. 67. Fachada exterior. Primera Planta. Propiedad de D. Damián Agulló Amorós.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1987.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 60 cms. de altura por 45 cms. de anchura.

COLORES: Ocre, blanco, verde, amarillo, negro y azul.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal y de cuerpo entero del Santo titular. Viste hábito de religioso mercedario con sobrepelliz blanco. Sobre los hombros lleva manteleta de color ocre y capucha blanca. Al pecho lleva el escudo heráldico de la Orden de la Merced. En la mano derecha sostiene una Custodia con peana y ostensorio, y en la izquierda, una palma con tres pequeñas coronas doradas. Sus pies descalzos se posan sobre una nube.

EPIGRAFÍA: S. RAMON NONATO

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Valencia. Inserta sello de fábrica: ADEX

OBSERVACIONES: Retablo cerámico de manufactura reciente, pues el antiguo fue sustituido en 1987. El propietario nos aseguró la identidad entre ambos. Era costumbre, hasta la década de los años sesenta, que las mujeres preñadas o a punto de dar a luz, así como las madres o suegras de las parturientas, se acercaran en el momento apropiado al retablo de Ramón y depositaran candelas o flores, para que extendiera su protección sobre la madre y el recién nacido. También hemos sabido que el día del Santo –el 31 de agosto– se decía delante de su retablo una novena cuyo ceremonial no hemos logrado identificar.



SAN RAMÓN NONATO. Calle de las Eras, núm. 67. Siglo XX. Hacia 1987.

Nació en Portell, aldea de la Segarra, hacia 1200. Su sobrenombre de Nonnat o Nonato se le dio por haber sido extraído vivo del seno de su madre, ya muerta. Falleció en 1240. En vida se le atribuyeron numerosos milagros, especialmente en las epidemias; pero su singular protección se ha experimentado en los partos, en especial mediante el agua bendita y la candela llamada de S. Ramón, en memoria de haber sido tan providencialmente sacado a la luz de este mundo.



RETABLO NÚMERO 72.

TEMA: SANTA RITA DE CASIA.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina de ladrillos. Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle del Deán Martínez, núm. 29. Fachada exterior. Primera Planta. Propiedad de Dña. Asunción Francés Martí.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. ¿Primer tercio?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Marrón (dos tonalidades), negro, blanco, dorado y rosa.

DESCRIPCIÓN: Escena de interior. La Santa titular, de perfil y sedente sobre un escaño de madera, contempla absorta un crucifijo de madera con un Cristo. Viste hábito de agustina marrón y toca negra. Su cabeza está ceñida por una corona de espinas y un nimbo dorado. Su mano derecha reposa sobre el pecho. El fondo de la celda es un muro de sillería, que se abre a un ventanal con parteluz y dos arcos de herradura, a través de los cuales se contempla un paisaje de montañas. A su lado, un atril de madera con un libro de oraciones abierto, y sobre la pared derecha, una librería con dos estantes y libros.

EPIGRAFÍA: Sta. RITA DE CASIA.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: En este magnífico retablo cerámico el artista ha sido capaz de transmitirnos, en un lenguaje delicado y sutil, una figura de apariencia melancólica, esbelta, elegante y de talla delicada. En esta Santa Rita ha logrado plasmar una expresión de íntima religiosidad, captando magníficamente el espíritu contemplativo, al tiempo que reflexivo, de la Orden agustina. Un sublime misticismo se dimana de esta imagen, en la que el artista expresa la sencillez y la transcendencia del espíritu monástico.



SANTA RITA DE CASIA. Calle del Deán Martínez, núm. 29. Siglo XX. ¿Primer tercio?

Floreció en los siglos XIV-XV, muriendo el sábado 22 de mayo de 1456, que es el día de su fiesta, en el monasterio de las Ermitañas de S. Agustín, en Casia (Italia).



RETABLO NÚMERO 73.

TEMA: SANTA RITA DE CASIA.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosado a la pared. Moldura de obra.

EMPLAZAMIENTO: Pozo de Santa Rita. Paraje de «Los Hondos». Carretera de Villena.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1970.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Negro, marrón, blanco, verde, ocre, dorado, lila y azul.

DESCRIPCIÓN: Busto de la Santa, vestida con el hábito de las agustinas. Sostiene un crucifijo de madera con un Cristo, que parece tomar de una mesa con tapete blanco y un libro abierto. Mientras tanto, un ángel desciende de una nube de luz con una corona de espinas en las manos, y que pretende depositar sobre la cabeza de Rita. En el plano superior derecha, hay una hornacina con una imagen de bulto de la Virgen y un candelero con una vela encendida.

EPIGRAFÍA: POZO SANTA RITA.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Este retablo basa su ilusionismo en el aspecto plástico de las figuras pintadas, en su movimiento de arriba-abajo y en la fluida irradiación de luz y color. El dorado fulgor celeste que rodea al ángel, de envolvente ímpetu, reinterpreta el contraste entre la luz y la sombra de la escena, más para revitalizar las casi estatuarias formas de la Santa, que para descubrir el tono poético e íntimo de su alma en estado de oración y ensimismamiento. Por ello, ajustándose a ese ideal de medida, olvidándose del decorativismo y del ilusionismo arquitectónico, el artista ha dispuesto de una composición austera con pocas figuras, las ha asentado con noble dignidad en un espacio reducido, las ha dibujado con trazos delicados y, por fin, las ha coloreado con suaves pinceladas.



SANTA RITA DE CASIA. Pozo de "Santa Rita". Paraje de "Los Hondos". Siglo XX. Hacia 1970. Se suele invocar a la Santa titular como abogada de las causas difíciles, ya sea por los grandes obstáculos que hubo de vencer para lograr la santidad en los tres estados que vivió (soltera, casada, viuda), ya por haber logrado su admisión en la religión, cuya entrada le había sido negada tres veces.



RETABLO NÚMERO 74.

TEMA: SAN ROQUE.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos montados sobre moldura de madera.

EMPLAZAMIENTO: Avda. de Valencia, núm. 88. Interior de la vivienda. Propiedad de D. Gastón Segura Belló.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1910.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura.

COLORES: Verde, negro, dorado, blanco, azul, marrón y lila.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal, de cuerpo entero, de San Roque. Viste túnica verde, esclavina de peregrino con dos veneras prendidas y un manto dorado, que recoge sobre ambos antebrazos. La mano derecha sostiene un báculo de peregrino, en su extremo con una calabaza colgada de un clavo. Con la mano contraria se retira el manto y la túnica para mostrar una llaga en el muslo. A sus pies, yace un perro con un pan redondo en su boca. San Roque tiene el rostro iluminado por un haz de luz dorada que desciende desde lo alto; mientras, su mirada absorta se eleva hacia un punto indefinido. El fondo del retablo muestra una arboleda que contorna un pedestal rocoso sobre el cual San Roque afirma sus pies desnudos.

EPIGRAFÍA: Carece.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Muestra algunos leves impactos con arrancamiento parcial de materiales, resultado de su último traslado.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Este retablo inicialmente se encontraba ubicado en la llamada «Almazara de Jaime», sita en la actual Avda. de Valencia, núm. 86, en la fachada exterior del edificio y orientado hacia la carretera de Yecla. Allí permaneció hasta 1990 en que su propietario, para una mejor conservación del retablo, lo arrancó de su emplazamiento y, poniéndole una moldura de madera, lo trasladó al interior de su domicilio. Sin duda, se trata de un retablo de hermosa manufactura cerámica y rica policromía, en que el artista ha combinado con delicadeza las gamas de dorados y las tonalidades verdosas y azuladas. Desde el punto de vista iconográfico, este retablo muestra una de las modalidades de representación usuales de la leyenda de San Roque. Por lo pronto, el artista ha procurado representar los rasgos del Santo haciéndolos semejantes a los de Jesús pues, conforme se establece en su leyenda, por su caridad San Roque se había hecho semejante a Él. En cuanto a su indumentaria, aparece investido con los atributos del peregrino, y por ello no debe confundirse con Santiago. Por último se le suele mostrar con una yaga en la pierna, para recordar que también fue herido por la peste. La iconografía lo representa siendo atendido por un ángel que cura delicadamente la herida, o bien, por aproximación a la iconografía del pobre Lázaro, es el perro el que lame la llaga del Santo.



SAN ROQUE. Avda. de Valencia, núm. 88. Siglo XX. Hacia 1910. Nació en Montpellier (Francia) hacia 1295 y falleció en Piacenza (Italia) en 1327. Vestido de peregrino, al objeto de visitar el sepulcro de los Santos Apóstoles en Roma, detuvo su viaje en Aquapendente, que halló invadida por una epidemia de peste. Y movido a caridad, entregóse al servicio de los apestados que curaba con la señal de la cruz. Urbano VIII aprobó el oficio eclesiástico que se reza el día de su fiesta, el 16 de agosto. Paulo III instituyó una confraternidad bajo la advocación del Santo, que Paulo IV elevó a archiconfradía con facultad para agregar otras asociaciones erigidas en honor de San Roque.



RETABLO NÚMERO 75.

TEMA: SANTA TERESA DE JESÚS.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Azulejo cerámico adosado a la pared. Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle de la Primera Travesía de La Rambla, núm. 38. Fachada exterior. Dintel de acceso a la vivienda.

CRONOLOGÍA: Siglo XIX. ¿Mediados?

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 1 azulejo de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES: 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

COLORES: Amarillo, negro, azul (dos tonalidades), ocre, marrón y rosa.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal de 2/3 de la Santa en hábito del Carmelo. Sobre la toca se ha pergeñado un bonete, aludiendo a su condición de Doctora de la Iglesia. En su mano derecha porta una pluma blanca de ave con la que parece escribir sobre un libro abierto que descansa, junto a un calvario, sobre un atril cubierto por un tapete rojo. En la otra mano, sostiene un crucifijo, mientras sobre su pecho está clavada una saeta que impregna de sangre a su hábito. En el ángulo izquierdo, se observa cómo una paloma resplandeciente en vuelo, descende sobre la cabeza nimbada de la Santa.

EPIGRAFÍA: Sta. TERESA.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Presenta leves impactos en los laterales, que apenas afectan a la superficie cerámica. Manchas de cal.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Deliciosa y encantadora representación pictórica de Sta. Teresa de Jesús. En especial destaca la condensación que aquí se produce de los motivos iconográficos con que se suelen mostrar los atributos de la Santa: pluma en mano y visitada por una paloma en vuelo, que simboliza la excelsitud de su inspiración. En cuanto al motivo de la saeta clavada en el pecho, alude con ingenuidad al tema de la transverberación o abrasamiento místico del corazón de la Santa, por la acción de un ángel, y que ella misma narra en un pasaje del *Libro de su vida*.



SANTA TERESA DE JESÚS. Calle de la Primera Travesía de La Rambla, núm. 38. Siglo XIX. ¿Mediados? Santa Virgen, Doctora y Fundadora, nacida en Ávila el 28 de marzo de 1515 y fallecida en Alba de Tormes el 4 de octubre de 1582. Paulo V la declaró beata por Breve del 24 de abril de 1614, y Gregorio XV la inscribió en el catálogo de los santos el 12 de marzo de 1622. Fue declarada Patrona de todos los reinos de España, en las Cortes de Madrid de 24 de octubre de 1617, confirmando diez años más tarde Urbano VIII el patronato.



RETABLO NÚMERO 76.

TEMA: SANTA TERESA DE JESÚS.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina encalada. Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Avda. de la Virgen de Gracia, núm. 9. Fachada exterior. Primera Planta. Entre balconaje. Propiedad de Dña. Teresa Figueres Cenalmor.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. Hacia 1910.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 80 cms.de altura por 60 cms.de anchura.

COLORES: Marrón, blanco, azul, rosa, dorado y negro.

DESCRIPCIÓN: Escena de interior de celda conventual. La Santa titular está sentada en un escaño de madera y escribe en la superficie de unas hojas de papel en blanco. Sobre el escritorio de madera yace una disciplina y un tintero con una pluma; al fondo, un anaquel con libros. La Santa recibe la inspiración del Espíritu Santo, que simboliza una paloma blanca con las alas extendidas y que aparece en medio de una gloria rodeada de ángeles. Teresa interrumpe su trabajo y mira sorprendida la visión. Mientras tanto, otro ángel que se cubre con un lienzo rosa, irrumpe en la habitación dispuesto a entregarle un bonete, símbolo de su doctorado en la Iglesia.

EPIGRAFÍA: Carece.

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Excelente.

PROCEDENCIA: Desconocida.

OBSERVACIONES: Este retablo, con lenguaje sencillo, representa la glorificación de Santa Teresa como Doctora de la Iglesia, aludiendo simbólicamente a la inspiración divina que rezuma de sus escritos y a su espiritualidad apasionada templada entre la acción y la meditación. La composición clara y sencilla, las formas estáticas y las actitudes tranquilas, forman parte de la mejor tradición iconográfica sobre la Santa, así como la geometrizable definición de los volúmenes con preciso dibujo, que se orienta a la expresión de una concepción elegante y luminosa de gran suavidad formal.



SANTA TERESA DE JESÚS. Avda. de la Virgen de Gracia, núm .9. Siglo XX. Hacia 1910.

Doctora de la Iglesia y reformadora del Carmelo, suele ser representada pluma en mano y en ocasiones visitada por una paloma, que simboliza la inspiración excelsa de una de las principales autoras de la mística cristiana.



RETABLO NÚMERO 77.

TEMA: SAN VICENTE FERRER.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos adosado sobre superficie cerámica.

EMPLAZAMIENTO: Molino de San Vicente. Carretera de Montealegre, s/n. Fachada exterior. Primera Planta.

CRONOLOGÍA: Siglo XX. 1960.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 3 (1x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura; 6 (3x2) azulejos de 20 cms. de altura por 10 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 60 cms. de altura por 40 cms. de anchura.

COLORES: Negro, dorado, blanco y ocre.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal de San Vicente Ferrer, de cuerpo entero. Porta hábito de la Orden de los Frailes Predicadores y manto negro abotonado al pecho. El índice de la mano derecha apunta en dirección a lo alto, en tanto que en el regazo izquierdo sostiene un libro abierto con marcapáginas de tela roja. La cabeza tonsurada del Santo recibe una llama de fuego. Fondo liso y en el plano inferior, nimbos de nubes.

EPIGRAFÍA: SAN VICENTE FERRER

ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bueno.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia. Inserta sello de fábrica: *W. Rico*.

OBSERVACIONES: Mediocre, por rutinaria, iconografía del Santo predicador valenciano que, en nuestra localidad, recibe especial devoción. Afamado maestro de Filosofía y Teología –de ahí el sencillo simbolismo del libro abierto como emblema de la materia fecundada–, Vicente destacó particularmente como encendido predicador popular inspirado por la Providencia a una acción intensa y, sobre todo, honda en defensa de la Cristiandad.



SAN VICENTE FERRER. Molino de San Vicente. Carretera de Montealegre, s/n. Siglo XX. 1960. Célebre taumaturgo y predicador dominico, nacido en Valencia en 1350 y fallecido en Vannes (Francia) en 1419. En 3 de junio de 1455 Calixto III declara la canonización del Santo Vicente. Patrón principal del reino de Valencia, Mallorca, Nápoles, Sicilia, numerosas ciudades de Italia, Francia, Aragón, Castilla y Cataluña, sus milagros y el recuerdo de sus predicaciones y beneficios hicieron de él una de las más populares personalidades de la Iglesia.



RETABLO NÚMERO 78.

TEMA: SAN VICENTE FERRER.

TIPOLOGÍA: HAGIOGRAFÍA.

OBJETO: Retablo de azulejos cerámicos sobre hornacina rectangular de ladrillos. Iluminación.

EMPLAZAMIENTO: Calle de San Vicente, núm. 27. Fachada exterior. Primera Planta. Sobre balconaje. Propiedad de D. José María Vila Hernández.

CRONOLOGÍA: Siglo XX.1974.

NÚMERO DE PIEZAS Y TAMAÑO: 12 (4x3) azulejos de 15 cms. de altura por 15 cms. de anchura.

DIMENSIONES APROXIMADAS: 60 cms. de altura por 45 cms. de anchura.

COLORES: Negro, blanco, verde, amarillo, naranja y azul.

DESCRIPCIÓN: Imagen frontal, de cuerpo entero, del Santo titular. Viste hábito y gorguera blancos y se cubre con un manto negro, que recoge sobre el brazo derecho. Su cabeza tonsurada tiene una aureola dorada circular. El índice de su mano derecha apunta hacia un lienzo o banda blanca de tela, que contiene esta leyenda: TIMETE DEVM ET DATE ILLI HONOREM. La mano izquierda sostiene un libro cerrado. En el suelo, a los pies del Santo, yacen una mitra y un capelo cardenalicio. Al fondo, arbustos y un árbol dan paso a una línea de mar azul por el cual navegan dos veleros.

EPIGRAFÍA: Carece.

PROCEDENCIA: Manises. Valencia. Inserta sello de fábrica: *CERÁMICA VALENCIANA. J. GIMENO (MANISES)*.

OBSERVACIONES: Este retablo sustituye a otro anterior, que se perdió, cuando en 1974 el propietario remozó la fachada. Según nos explicó, se trataba de un retablo también dedicado a San Vicente. Medía aproximadamente 80 cms. de altura por 60 cms. de anchura y, por su tipología y manufactura, parecía datarse de finales del siglo XIX o principios del siglo XX. Por lo demás, este retablo actual de manufactura manisera, presenta una peculiaridad: el azulejo central y que corresponde al cuerpo del Santo, está volteado en su posición; error que no advirtió el albañil cuando procedía a su colocación.



SAN VICENTE FERRER. Calle de San Vicente, núm. 27. Siglo XX. 1974.

Las primeras predicaciones del Santo comienzan en 1379. Desde 1385 hasta 1390 la enseñanza de la teología fue su principal ocupación al ocupar la cátedra del cabildo catedral de Valencia. No abandonará el apostolado hasta 1416, recorriendo Francia, Italia, Provenza y los estados de la Corona de Aragón.



6 HORNACINAS VACÍAS. RELACIÓN DE RETABLOS PERDIDOS

A pesar del número crecido de retablos y azulejos cerámicos de los que hemos logrado dar cuenta en páginas precedentes, y que sin duda componen en su conjunto una de las colecciones más extensas y valiosas de toda la comarca, hemos de enfrentarnos todavía a la pérdida de varias piezas que no han logrado llegar hasta nosotros. Se trata de obras que por años han permanecido en la memoria de sus antiguos propietarios o los mayores de los respectivos vecindarios, y que han definido, por causas diversas, la fisonomía de la calle o plaza en que se ubicaban.

Muchas de esos retablos cerámicos no sobrevivieron al drama destructivo, iconoclasta de la guerra civil, que vació para siempre las hornacinas, hoy exentas, de fachadas y frontispicios de viviendas del casco urbano de la localidad. Otros más lograron una efímera protección y, aún con desperfectos y roturas, zafarse de una destrucción cierta, mediante el encalado de su superficie cerámica. Otros varios más han sido sustuidos por retablos de manufactura moderna, procurándose por parte de sus propietarios que guardaran la antigua apariencia. Por fin, otros más han desaparecido –es seguro que definitivamente– por causa del derribo y demolición de las construcciones antiguas u hornacinas que los alojaban, sin que volvieran a ser repuestos a su primitivo emplazamiento.

En este apartado vamos a realizar un intento inicial de acercamiento al catálogo de las hornacinas que conservaron retablos hasta la guerra civil en que desaparecieron o fueron revocados en cal, así como de aquellos otros que, sobreviviendo a la destrucción y la violencia, sus propietarios no supieron apreciar ni conservar, por causas diversas. En buena medida, nuestras noticias proceden siempre de informaciones orales que nos han proporcionado individuos que los llegaron a conocer *in situ*; también hemos procurado contrastar los datos que nos reportaban las entrevistas con otros testimonios, tarea nada sencilla en la medida que nuestros



informantes eran personas mayores, a veces con grandes lagunas de memoria. Para nosotros, han sido inapreciables los datos que nos han aportado muchos de los actuales propietarios de las fincas.

En el caso de que el retablo existente sea renovación de otro anterior o haya sufrido algún tipo de desperfecto o revocado en cal en tiempos pasados, remitimos desde ahora al lector a la información que podrá encontrar en las observaciones que acompañan a cada ficha técnica del catálogo, y que hemos diferenciado de manera consciente de las incluidas en este apartado. Aquí sólo vamos a proceder a considerar las hornacinas vacías en su actual asentamiento, así como a ordenar por orden alfabético las calles o parajes en que se localizaban. Por último, siempre que ha sido posible, hemos buscado que los testimonios nos describieran el retablo en sus detalles, de tal manera que el perfil fuera completo.

Catálogo de hornacinas vacías y retablos perdidos.

A.- CALLE DE SAN JOAQUÍN, NÚM. 62. «NUESTRO PADRE JESÚS».

La fachada de esta finca presentaba una hornacina encalada y un pequeño altar de argamasa adosado a la pared. Albergó un retablo conocido popularmente como «*Nuestro Padre Jesús*». Se trataba de una pieza de gran formato, tal vez de hasta 100 cms. de altura por 80 cms. de anchura. Según los testimonios que poseemos sobre su iconografía, representaba una imagen frontal y de cuerpo entero de Jesús investido bajo la simbología del «Buen Pastor», de acuerdo con el epíteto que se le aplica en *Jn* 10, 11-16. El retablo cerámico formaba parte del itinerario habitual de la ronda de «auroros» y disponía de letra y melodía propias, que se recitaba cada viernes de mayo en la madrugada. Fue destruido en los incidentes de julio de 1936.

B.- CALLE DE SAN JOAQUÍN, NÚM. 72. «SAN FRANCISCO DE ASÍS».

Este retablo se encontraba en el interior de la vivienda, en concreto en el zaguán, sobre la pared de la izquierda, antes de la entrada a la cocina. Permaneció en ese emplazamiento hasta el año 1956 en que su propietario procedió al derribo de la finca. Antes, había retirado el retablo, que entregó a otro vecino de la misma calle, que se lo había solicitado. Se trataba de un retablo de gran formato. Nuestros informantes dicen que estaba trazado a tamaño «natural» (tal vez de 190 cms. de altura por 150 cms. de anchura). Desde el punto de vista de la iconografía, el Santo



titular representaba una imagen frontal de cuerpo entero. Su rostro era el de un anciano barbado vestido con hábito franciscano marrón, cíngulo o ajustador de cuerda y sandalias. Nimbada la cabeza por una aureola dorada, llevaba el rostro descubierto, pues la caperuza del hábito descansaba sobre sus hombros. Sostenía con la mano izquierda una cruz latina de un solo travesaño, vacía, en apariencia de madera, cuyo pie reposaba en el suelo. La mirada del Santo se elevaba hacia el infinito; sus manos y costado derecho mostraban las señales de sendas yagas o estigmas. El fondo lo componía un paisaje de nubes y un cielo azul celeste. Al pie del retablo, había un listón de azulejos blancos en que se incluía la epigrafía: S. FRANCISCO DE ASÍS. Los antiguos arrendatarios de la vivienda (que lo fueron hasta el año 1934) recuerdan que el retablo estaba iluminado por un pequeño farol de aceite sujeto con una cuerda a un clavo que encendían en las noches; detalle, por cierto, que también hemos podido confirmar por otros informantes que lo conocieron en la década de los años 40 y 50. En la actualidad, es seguro que este retablo, uno de los más singulares con que contaba Caudete, se encuentre arrumbado en algún desván o, acaso, consumido por la fiebre coleccionista de los anticuarios, cuyos heraldos ya han aparecido en varias ocasiones por nuestra localidad sorprendiendo la buena fe de los propietarios de otras piezas.

C.- CALLE DE SAN JUAN, NÚM. ? «SAN JUAN EVANGELISTA».

Poco sabemos sobre este retablo cerámico pues, al parecer, fue uno de los primeros que sucumbió al furor iconoclasta en los primeros meses de la guerra civil. Según testimonios indirectos que hemos logrado recoger, este retablo era conocido popularmente por el «Aguilucho» o el «Pajarraco», aludiendo sin duda al águila del tetramorfos que acompañaba la figura del Evangelista. Nos han comentado –ignoramos con qué fundamento– que el retablo *núm.* 67 de este catálogo mantiene un parecido al ubicado en esta calle. También nos han señalado diversos vecinos, que no lo llegaron a conocer *in situ*, que han oído decir a sus padres o abuelos que en la noche de la víspera del Santo titular, para celebrar su onomástica, se encendía una hoguera prendiendo fuego a cachivaches y trastos inútiles que aportaban de todo el vecindario.

D.- CALLE DE SAN MIGUEL, NÚM. 11. «RETABLO DE LAS ALMAS».

Hornacina vacía situada en la antigua calle de las Ánimas, hoy San Miguel.



nº 79

Todavía se pueden apreciar las señales dejadas por los azulejos que componían el retablo cerámico dedicado a las Ánimas Benditas, que allí estaba emplazado. Según los indicios apuntados, se trataba de un retablo de 9 (3x3) azulejos de 20 cms. de altura por 20 cms. de anchura que, a tenor del ejemplo contenido en este catálogo –*vid. retablo 37-*, apenas podría diferenciarse de los motivos iconográficos usuales presentes en el tema. Los mayores del vecindario recuerdan que el propietario de la finca, un hombre llamado Miguel «El Habanero», hacia 1910 instaló el retablo, para lo que tuvo necesidad de desplazarse a Játiva. La pérdida de este retablo, sin duda magnífico y característico del entorno, se produjo en el verano de 1936, en plena guerra civil. Su propietario de entonces, D. Francisco Algarra y su mujer Dña. Manuela, oyeron una noche de madrugada cómo alguien, piqueta en mano, intentaba derribar los azulejos. Los daños fueron lo suficientemente graves como para



que, una vez acabada la contienda, no pudieran aprovecharse los materiales. Los vecinos no recuerdan cuándo o en qué circunstancias se produjo su pérdida definitiva. Era costumbre que el día de las Ánimas el vecindario depositara flores y encendiera candelas de cera en el altar.

E.- CALLE DE SAN JUAN, NÚM. 15. «SAN CRISTÓBAL».

Situado en la fachada posterior de la casa que daba a la calle de San Miguel, se encontraba emplazada una pequeña hornacina que contenía un azulejo consagrado a la advocación de San Cristóbal. Conforme a las informaciones aportadas por los vecinos, este azulejo presentaba en la década de los años cuarenta importantes desperfectos sobre la superficie cerámica, consistentes en numerosos impactos con desprendimientos en la manufactura, que se produjeron en la guerra civil. Parece ser que fue destruido definitivamente junto con la hornacina que lo contenía en los años setenta, cuando los propietarios de la finca elevaron la actual fachada.

F.- MOLINO DE LA GOMBARDA. PARTIDA DE «LOS MOLINOS». «VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS».

Pocas noticias hemos logrado reunir sobre la manufactura de este retablo. Algunos antiguos vecinos de la Partida recuerdan que el molino era detentado por un hombre al que apodaban el «Tío Ciriaco», estaba D. Bernabé Albertos Muñoz, empleado en la harinera valenciana «La Lombarda», hasta su cierre definitivo, mediada la década de los años cincuenta. Asimismo, recuerdan que en la fachada exterior del molino se hallaba ubicado un retablo que contenía una Virgen de los Desamparados, presumiblemente colocado en los años diez o veinte de este siglo, cuando la muela fue puesta en funcionamiento.

G.- CALLE DE LA NIEVE, NÚM. ¿26? «SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS».

Desaparecido en los años setenta, este retablo se ubicaba en la vivienda que en esa calle poseía una familia a la que el vecindario apodaba «Corazones», modo con que se les pasó a designar a causa del *Sagrado Corazón de Jesús* que lucía en la fachada. Según las informaciones que hemos manejado, este retablo se encontraba inserto en una hornacina encalada de argamasa y era de un formato medio. Consistía en un Cristo de cuerpo entero, en posición frontal, que mostraba su corazón hipertrófico al modo del retablo *número 30* de este catálogo. Parece ser que se colocó



en ese emplazamiento hacia 1920. En el mes de mayo solían organizar los vecinos de la calle una celebración delante del retablo, ornando con flores y candelas de cera el altarcillo anexo. Asimismo, se sabe que la festividad duró hasta mediada la



década de los años sesenta.

7 PLANIMETRÍA DE LA VILLA Y TÉRMINO MUNICIPAL DE CAUDETE. UBICACIÓN DE RETABLOS Y AZULEJOS CERÁMICOS

Plano A

- 2 Virgen Dolorosa. Calle de Las Eras, 56.
- 3 Virgen Dolorosa. Calle de Santa Ana, 5.
- 5 Ntra. Sra. del Carmen. Monasterio de MM. Carmelitas.
- 6 Madre de Dios de los Desamparados. Lonja.
- 7 Ntra. Sra. de Gracia. Era del Dotor.
- 8 Ntra. Sra. de Gracia. Plaza de Ntra. Sra. del Carmen, 3.
- 9 Ntra. Sra. de Gracia. Calle de Tejera del Moto, 8.
- 11 Ntra. Sra. de Gracia. Finca «Casica del Paraje de La Cruz».
- 16 Ntra. Sra. de Gracia y San Blas. Callejón de las Campanas, 7.
- 17 Ntra. Sra. de Gracia y San Blas. Avda. Virgen de Gracia, 39.
- 18 Ntra. Sra. del Pilar. Calle de San Joaquín, 46.
- 19 Ntra. Sra. de los Remedios. Calle Proyecto núm. 1, portal 3.
- 20 Ntra. Sra. del Rosario. Calle del Deán Martínez, 23.
- 22 Niño Jesús. Calle de El Moto, 22.
- 23 Dulce Nombre de Jesús. Calle Paracuellos de la Vega, 36.
- 25 S. José y Jesús Niño. Calle de Las Eras, 92.
- 26A Vita Christi. Ermita de Ntra. Sra. de Gracia.
- 26B Vita Christi. Casalicios del Camino de la Virgen.
- 27 La Santísima Trinidad. Avda. Virgen de Gracia, 19.
- 28 La Santísima Trinidad. Convento PP. Carmelitas de S. José. Calle del Molino, 2.
- 29 Corazón de Jesús. Calle Mayor, 9.
- 30 Corazón de Jesús. Calle de El Moto, 22.
- 31 Santo Ángel de la Guarda. Calle de El Ángel, 37.



- 32 San Miguel Arcángel. Calle de Miguel Martínez, 11.
- 35 San Miguel Arcángel. Calle de El Molino, 77.
- 36 San Rafael Arcángel. Calle del Maestro Francisco Serrano, 2.
- 37 Ánimas del Purgatorio. Placeta de las Ánimas, 4.
- 38 San Agustín y su madre Santa Mónica. Plaza de la Constitución, 4, 6º D.
- 39 Santa Ana. Calle de San Joaquín, 52.
- 40 San Anastasio. Calle de San Joaquín, 39.
- 41 San Ángelo Mártir. Primera Travesía de la Rambla, 70.
- 42 San Antonio Abad. Primera Travesía de la Rambla, 61.
- 44 San Antonio de Padua. Calle de Las Eras, 119.
- 45 San Antonio de Padua. Segunda Travesía de la Rambla, 62.
- 46 San Antonio de Padua. Calle del Deán Martínez, 5.
- 48 San Antonio de Padua. Calle del Santísimo Sacramento, 4.
- 50 Santa Bárbara. Calle de Santa Bárbara, 39.
- 52 San Benito. Calle del Deán Martínez, 34.
- 53 San Gayetano. Calle de San Cayetano, 3.
- 56 San Cristóbal. Calle San Blas, 20.
- 57 San Cristóbal. Plaza de San Cristóbal, 5.
- 58 Santo Domingo de Guzmán. Calle de Guzmán, 7.
- 59 San Elías. Calle de San Elías, 13.
- 60 San Francisco de Asís. Calle de la Abadía, 4.
- 61 San Francisco de Asís. Calle de San Jaime, 35.
- 62 San Isidro. Calle de Las Eras, 111.
- 64 San Isidro. Cooperativa del Campo «San Isidro». Calle del Molino, 92.
- 65 San Joaquín. Calle de San Joaquín, 28.
- 66 San José. Calle Pintada, 43.
- 67 San Juan Evangelista. Fundación Benéfica Martínez-Teresa y Ruiz. Calle de la Nieve, 54.
- 70 San Pascual Bailón. Calle de San Pascua, 17.
- 71 San Ramón Nonato. Calle de Las Eras, 67.
- 72 Santa Rita de Casia. Calle del Deán Martínez, 29.
- 74 San Roque. Avda. de Valencia, 88.
- 75 Santa Teresa de Jesús. Primera Travesía de la Rambla, 38.
- 76 Santa Teresa de Jesús. Avda. Virgen de Gracia, 9.
- 78 San Vicente Ferrer. Calle de San Vicente, 27.

PLANIMETRÍA DE LA VILLA DE CAUDETE
UBICACIÓN DE RETABLOS Y AZULEJOS CERÁMICOS



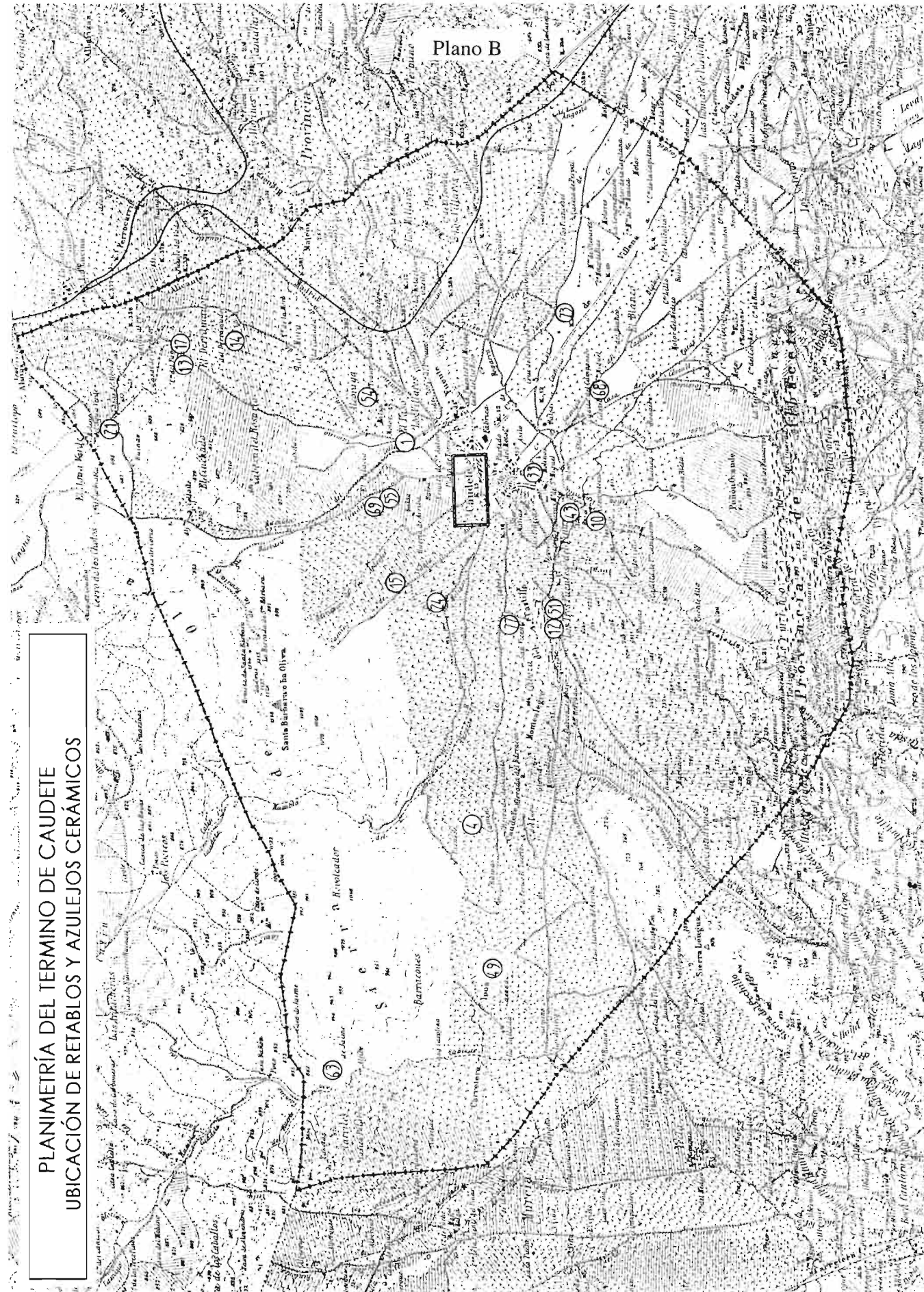


Plano B.

- 1 Virgen Dolorosa. Finca «El Paso».
- 4 María Auxiliadora. Finca «Casas de Martín Gil».
- 10 Ntra. Sra. de Gracia. Cementerio Municipal.
- 12 Ntra. Sra. de Gracia. Depósito de la Agencia Repsol-Butano. Carretera Yecla, s/n.
- 13 Ntra. Sra. de Gracia. Finca «Casica El Pavo».
- 14 Ntra. Sra. de Gracia. Finca «El Derramador».
- 15 Ntra. Sra. de Gracia. Finca «Sierra Fría». Vereda de Sta. Ana.
- 21 Ntra. Sra. de las Virtudes. Finca «El Agua Verde».
- 24 Sagrada Familia. Camino de los Molinos. Primer Molino.
- 33 San Miguel Arcángel. Molino de S. Miguel. Camino del Cementerio, s/n.
- 34 San Miguel Arcángel. Pozo Municipal de Aguas. Carretera de Montealegre, s/n.
- 43 San Antonio Abat. Finca «Villa Carmen». Camino del Cementerio, s/n.
- 47 San Antonio de Padua. Finca «Casica El Pavo».
- 49 Santa Bárbara. Finca «Casas de Pina».
- 51 Santa Bárbara. Depósito de la Agencia Repsol-Butano. Carretera de Yecla, s/n.
- 54 San Cayetano. Pozo de Aguas. La Cañada.
- 55 San Cristóbal. Finca de «La Torrecica».
- 63 San Isidro Labrador. Finca «Casa Jaime».
- 68 San Pancracio. Motor de Agua. Paraje de «El Blanco».
- 69 San Pascual. Finca de «La Torrecica».
- 73 Santa Rita de Casia. Pozo de Aguas. Paraje de «Los Hondos».
- 77 San Vicente Ferrer. Molino de San Vicente. Carretera de Montealegre, s/n.

PLANIMETRÍA DEL TERMINO DE CAUDETE
UBICACIÓN DE RETABLOS Y AZULEJOS CERÁMICOS

Plano B





8 BIBLIOGRAFÍA

- AINAUD DE LASARTE, J.: *Cerámica y Vidrio. Ars Hispaniae*. X. Madrid. Ed. Plus Ultra. 1952.
- BOFF, L.: *El rostro humano de Dios*. Madrid. Paulinas. 1979. pp. 259-281.
- CERDÁ Y SEGURA, J.M.: *Cataleg de retaules ceràmics de Cocèntaina (I)* (Revista de la Mare de Deu. Cocèntaina. 1984, pp. 43-49).
- CHRISTIAN, W.: *De los Santos a María. Panorama de las devociones a santuarios españoles desde el principio de la Edad Media hasta nuestros días* (en C. LISON (ed): *Temas de Antropología Española*. Madrid. Akal. 1976. pp. 49-103).
- CIRLOT, Juan Eduardo: *Diccionario de Símbolos*. Barcelona. Labor. 1994. Décima edición.
- DELICADO MARTÍNEZ, F. J. CABOT BENITO, M^a Amparo: *Retablos cerámicos en el trazado urbano de Yecla (Yakka)*. Yecla, 1989, n^o 1, pp. 23-47).
- ESTEBAN LORENTE, Juan Francisco: *Tratado de iconografía*. Madrid. Istmo. 1990.
- FONT Y GUMÁ, J. *Rajolas valencianas y catalanas*. Ed. Oliva. Barcelona. 1905.
- GARCÍA, J.L.: *Cerámicas religiosas de Ontinyent* (Onteniente, 1987, pp. 8-16).
- GONZÁLEZ MARTÍ, M.: *Cerámica del Levante español*. Tomo II. Barcelona. Ed. Labor. 1952.
- LLORENS, J.: *Rajoles catalanes*. Barcelona. 1980.
- MALDONADO, Luis: *Religiosidad popular. Nostalgia de lo mágico*. Madrid. Cristiandad. 1975.
- *Génesis del catolicismo popular*. Madrid. Cristiandad. 1979.
- MALTESE, Corrado: *Las técnicas artísticas*. Madrid. Cátedra. 1995. Octava edición.
- MARTÍNEZ CAVIRÓ, B.: *La loza dorada*. Madrid. Ed. Nacional. 1983.
- PASCUAL BENITO, J. L. Y SEGURA MARTÍ, J. M.: *Cataleg dels retaules ceràmics de Cocèntaina (II)*. (Revista de la Mare de Deu. Cocèntaina. 1985. pp. 37-40).
- *Cataleg dels retaules ceràmics de Cocèntaina (III)* (Revista de la Mare de Deu. Cocèntaina. 1986. Sin paginar.)
- PÉREZ GUILLÉN, I. V.: *Artes industriales y suntuarias* (en *Historia del Arte Valenciano*. Tomo V. Valencia. Consorci d'Editors Valencians. 1987. pp. 250-286).
- REVILLA, Federico: *Diccionario de Iconografía y Simbología*. Madrid. Cátedra. 1995. 2^a edición.



ROSELLÓ, G.: *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*. Palma de Mallorca. 1980.

SEGURA, J. M.: *Los retablos cerámicos de los patronos protectores de Alcoy*

(Revista ALCOY, 1984).

SOLER, M^a P.: *Historia de la cerámica valenciana*. Tomos II-III-IV. Valencia. Ed. V. García. 1987.



9 A MODO DE EPÍLOGO

Cerrada la incorporación de nuevos materiales a esta publicación en junio de 1996, los autores hemos continuado recibiendo informaciones de vecinos y propietarios, colaboradores todos que, sabedores de nuestra actividad, nos han ofrecido noticias sobre retablos y azulejos cerámicos hasta ahora desconocidos para nosotros. Puesto que las tareas de maquetación en imprenta se hallaban ya en un estado muy avanzado, y dado el interés de los responsables de la editora por incorporar este material a la publicación, los autores procedemos, simplemente, a su reseña en estas páginas, sin otra finalidad que la de completar hasta donde nos ha sido posible, el inventario de piezas que componen tan importante legado artístico. Por último, sirva esta sección para testimoniar una vez más, la riqueza patrimonial que sobre esta materia aún atesoran las viviendas de la población, así como el atractivo notable que en Caudete concita cuanto se refiere a su pasado histórico y cultural.



Retablo n° 80. Ntra. Sra. del Carmen y Santos Carmelitanos. Calle de El Molino, n° 2. Claustro del Convento de S. José de PP. Carmelitas. Siglo XX. 1978.



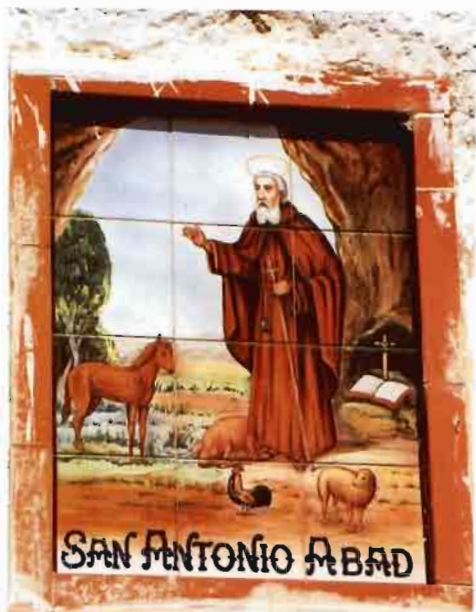
Retablo n° 81. Ntra. Sra. de Gracia. Plaza de la Iglesia, n° 12. Siglo XX. Hacia 1970. Propiedad de D. Gabriel Estáñ y Doña Mari Muñoz Esquivel.



Retablo n° 82. Ntra. Sra. del Rosario. Plaza de la Iglesia, n° 5. Siglo XX ¿Principios? Propiedad de la familia Pascual y de Teresa.



Retablo n° 83. San Rafael Arcángel. Plaza de Ntra. Sra. del Carmen, n° 2. Siglo XIX. ¿Últimos? Propiedad de los herederos de D. Pascual Estáñ de Teresa.



Retablo n° 84. San Antonio Abad. Finca «Casa de Tablada». Carretera de Montealegre, s/n. Siglo XX ¿Principios? Propiedad de D. Francisco Juan Camilo y Doña Antonia Lázaro Peiró.



Retablo n° 85. San Pancracio. Avda. de Valencia, n° 2. Siglo XX. Hacia 1960.

